

EL COLEGIO DE MEXICO  
CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

GRANADA: UN EXPERIMENTO REVOLUCIONARIO

Tesis que para optar por el grado de  
Maestría en Ciencia Política

presenta

MIRJANA TOMIĆ

México, D.F.

1986

A mis padres

Mojim roditeljima

## AGRADECIMIENTOS

La elaboración de esta tesis fue posible gracias al apoyo de diferentes personas, quienes, cada uno a su manera, me ayudaron a completar la investigación.

Durante mi viaje a Granada en noviembre de 1985, decenas de personas que entrevisté formal e informalmente, mostraron gran entusiasmo por describirme lo que significaba la revolución. Ellos me ayudaron a comprender la verdadera importancia de este proceso. George Louison, Ministro de Agricultura del Gobierno Revolucionario Popular; Dennis Noel, Vice Ministro de Agricultura del gobierno actual; Beverley Steele, Directora del Extra-Mural Department de la Universidad de las Antillas y la Secretaría Permanente de la Asociación de los Productores de la Nuez Moscada, quien nunca me reveló su nombre, fueron particularmente generosos con su tiempo y me explicaron sus respectivos puntos de vista acerca de la revolución. Esas explicaciones fueron imprescindibles para mi análisis y les agradezco a todos.

A mi asesor, Dr. Lorenzo Meyer, quiero agradecer por el interés que puso en dirigir la tesis y por las críticas constructivas que me hizo.

Quiero agradecer también a mi amiga, la Dra. Rosa María Prol Ledesma, a quien debo mucho: ella me ayudó a escribir esta tesis en un castellano correcto, cuestionó con su manera de pensar científica muchos conceptos que no quedaban claros y que en ciencias sociales se escapan a veces, y me brindó un gran apoyo moral.

Agradezco a mi ex-esposo, Mario Arriola, por su ayuda económica y apoyo moral, que me permitieron realizar mi investigación, y a mis amigos Alberto Arnaut y Víctor Díaz, por creer en mí hasta cuando yo perdía la fe en la posibilidad de terminar la tesis.

Finalmente, agradezco a Dora Alicia Gloria Haro por la paciencia que tuvo en mecanografiar una y otra vez este manuscrito.

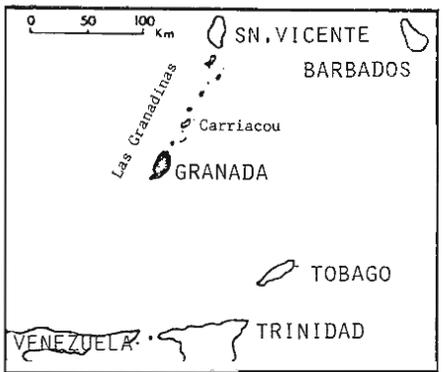
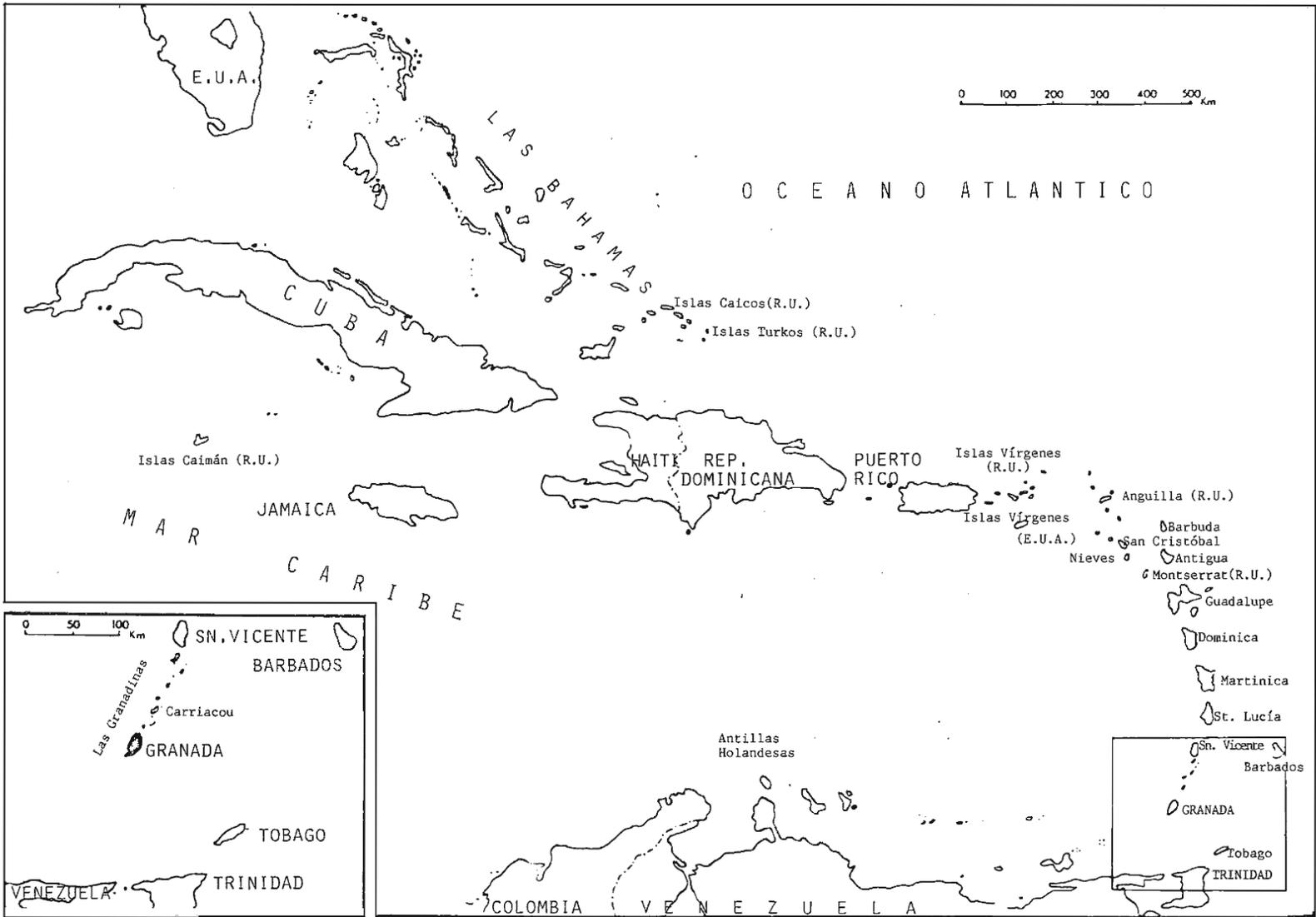
# I N D I C E

MAPA

	PAG.
DATOS GEOGRAFICOS Y ESTADISTICOS	
INTRODUCCION	1
CAPITULO I ANTECEDENTES HISTORICOS	
A. INDIAS OCCIDENTALES	8
a. HISTORIA COLONIAL	8
b. HISTORIA MODERNA	18
B. GRANADA	22
a. 1763-1951	22
b. ERIC GAIRY	30
CAPITULO II EL PROCESO POLITICO	
A. EL GOLPE DE ESTADO	39
B. EL GOBIERNO REVOLUCIONARIO POPULAR	41
a. LA CONCENTRACION DEL PODER	41
b. LAS LEYES POPULARES	42
c. LAS ORGANIZACIONES POPULARES	44
d. LA CUESTION ELECTORAL	49
e. LA OPOSICION	52
aa. LA OPOSICION POLITICA	53
bb. LOS MEDIOS DE COMUNICACION	54
cc. LA IGLESIA Y LOS RASTAFARIS	56
dd. LA SUBVERSION	58
f. EL EJERCITO REVOLUCIONARIO POPULAR Y LOS MILICIANOS	60

	PAG.
C. LA TRANSICION AL SOCIALISMO Y LA EVOLUCION DEL MOVIMIENTO DE LA NUEVA JOYA	63
a. EL PROCESO DE TRANSICION	63
b. LA EVOLUCION DEL MOVIMIENTO DE LA NUEVA JOYA	66
CAPITULO III PROYECTOS SOCIALES Y REESTRUCTURACION DEL MODELO ECONOMICO	
A. LOS PROYECTOS SOCIALES	73
a. EDUCACION	74
b. SALUD	75
c. VIVIENDA	76
d. LA CUESTION FEMENINA	76
B. EL NUEVO MODELO ECONOMICO	78
INTRODUCCION	78
a. AGRICULTURA Y AGROINDUSTRIAS	78
b. TURISMO	82
c. MANUFACTURA	85
d. LOS SINDICATOS	86
e. EL SECTOR ESTATAL Y LA INICIATIVA PRIVADA	88
CAPITULO IV POLITICA EXTERIOR DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO POPULAR	
INTRODUCCION	92
A. RECONOCIMIENTO POLITICO Y AYUDA ECONOMICA	95
a. GRANADA Y CUBA	95
b. GRANADA Y LOS PAISES SOCIALISTAS	98

	PAG.
c. GRANADA Y LOS PAISES NO SOCIALISTAS	103
d. EL GOBIERNO REVOLUCIONARIO POPULAR EN EL CONTEXTO ANTILLANO	105
B, GRANADA Y LOS ESTADOS UNIDOS	110
INTRODUCCION	110
a. DESESTABILIZACION	113
CAPITULO V EL FINAL DE LA REVOLUCION	
A, EL CONFLICTO	123
INTRODUCCION	123
a. LA ESCISION	125
b. EL DESENLACE	134
B, CONSEJO REVOLUCIONARIO POPULAR	147
C, LA REACCION INTERNACIONAL Y LA INVASION	149
CONCLUSION	154
EPILOGO	161
BIBLIOGRAFIA	168



## DATOS GEOGRAFICOS Y ESTADISTICOS

Granada forma parte del conjunto de islas de Barlovento en el Caribe Oriental y se encuentra a 160 kilómetros al norte de Trinidad, 150 kilómetros al este de Barbados y 100 kilómetros al sur de San Vicente. Su territorio incluye tres islas: Granada, Carriacou y Pequeña Martinica. Granada es la isla más grande y tiene 311 kilómetros cuadrados, mientras que las islas en su conjunto tienen 344 kilómetros cuadrados.

Granada tiene 110 mil habitantes, de los cuales un 84% son de origen africano, un 11% mixtos, un 3% asiáticos y 0.85% blancos. Un 64% de la población es católica, un 22% protestante, un 3% metodista y otro 3% adventista del séptimo día.

Las ciudades principales de la isla son: St. George's, la capital, con 7,500 habitantes; Gouyave con 3 mil habitantes, Grenville de 2 100 habitantes y Victoria de 2 mil habitantes.

La economía granadina está basada en la agricultura y el turismo. Los principales productos de exportación son: el cacao (40%), la nuez moscada (19%) y el banano (24%). Granada exporta principalmente a los países de la Comunidad Económica Europea: Reino Unido (43%), Bélgica (15%), Países Bajos (9%), Alemania Federal (8%). Sus importaciones provienen del Reino Unido (18%), Trinidad (20%), Estados Unidos (29%), Canadá (6%) y otros países.

Las instalaciones turísticas tienen capacidad para recibir a mil turistas.

En 1980, el PNB era de 50.2 millones de dólares y el ingreso per cápita de 459 dólares.

Fuente: Statistical Office, (1981), St. George's, Grenada.

## INTRODUCCION

Maurice Bishop, el dirigente de la primera revolución socialista en las Indias Occidentales, fue asesinado el 19 de octubre de 1983 en St. George's, Granada. Seis días más tarde, el 25 de octubre, las tropas norteamericanas invadieron la isla de Granada. La revolución terminó.

La revolución granadina fue breve, duró apenas cuatro años, pero su significado para el Caribe angloparlante es comparable con el que tuvieron los disturbios laborales en la tercera década del siglo XX. Los conflictos laborales marcaron el comienzo de la historia moderna de las Indias Occidentales, es decir, el comienzo del proceso de descolonización. Cuando el Movimiento de la Nueva Joya tomó el poder, el 13 de marzo de 1979, se abrió la posibilidad de que el nuevo gobierno granadino terminara el proceso de descolonización, al introducir instituciones políticas, económicas y culturales propias de la experiencia caribeña, en sustitución de aquellas instituciones políticas y económicas heredadas por Inglaterra. Sin embargo, el Movimiento de la Nueva Joya no cumplió con sus promesas originales: democratizar el sistema político, respetar todas las libertades civiles y promover la cultura caribeña; sino que intentó sustituir las instituciones políticas heredadas de Inglaterra por un sistema socialista al estilo soviético o cubano, que era igual de ajeno a la tradición política de la región.

La revolución granadina tanto despertó esperanzas como provocó inquietudes. Era un proceso que fue interpretado bajo diferentes ópticas ideológicas, debido a la naturaleza de las medidas políticas promovidas por el Movimiento de la Nueva Joya, y tuvo diferentes significados: El Movimiento de la Nueva Joya, el pueblo granadino, los gobiernos caribeños y el estadounidense, interpretaron la revolución granadina con diferentes enfoques políticos e ideológicos. Las medidas políticas y económicas del Gobierno Revolucionario Popular contribuyeron a esta diversidad de opiniones.

Cuando el Movimiento de la Nueva Joya tomó el poder, anunció la creación de un gobierno compuesto por los representantes de todos los sectores sociales. Sin embargo, este gobierno fue controlado y dirigido por el Comité Central del Partido. En su discurso inaugural, Maurice Bishop prometió que las libertades políticas, religiosas, sindicales y de expresión serían respetadas, pero estas promesas no fueron cumplidas. Se promovió la participación popular en el proceso político por medio de la creación de organizaciones populares, pero el Partido asumió el papel de vanguardia; es decir, argumentando el bajo nivel de conciencia política de la población, el Partido pretendió dirigir el proceso político hacia el socialismo. Se impulsó la participación de los empresarios locales en la economía, pero se les limitó su espacio político. Se establecieron relaciones políticas y económicas con Cuba y otros países socialistas, y se suscribieron inclusive acuerdos militares; al mismo tiempo que se buscó la ayuda

económica de la comunidad internacional en general y se solicitó el ingreso a la Internacional Socialista.

Para el Movimiento de la Nueva Joya, la revolución significaba la creación de un país socialista según los esquemas del socialismo científico. Su objetivo era instaurar la dictadura del proletariado, pero en ausencia de las condiciones políticas y económicas adecuadas para que la transición al socialismo se realizara de forma automática, los nuevos dirigentes introdujeron un período de transición, que denominaron democrático e antiimperialista. Durante esta etapa, el Partido colaboraría con los diferentes sectores sociales a fin de conseguir su apoyo para el desarrollo de las fuerzas productivas, y al mismo tiempo se encargaría de politizar a la población y prepararla para el socialismo. Sólo un centenar de miembros del Partido conocían este proyecto. Debido al bajo nivel de la educación política de la población fue imposible anunciar estos objetivos públicamente, de modo que el Movimiento de la Nueva Joya eligió la estrategia de doble juego: se pronunciaba a favor de unos objetivos al mismo tiempo que trabajaba en función de otros.

La población granadina percibía el proceso revolucionario bajo una perspectiva distinta. Ellos identificaban a la revolución con los proyectos sociales: servicios médicos gratuitos, programas educativos, proyectos de reconstrucción de la vivienda, precio reducido del transporte público, etc. También lo identificaban con la participación en las organizaciones populares, pues era la primera vez que la población tenía la oportunidad de

plantear y discutir sus problemas y los del país. Por otra parte, el pueblo tenía una nueva imagen del gobierno. Eric Gairy promovía personalmente la corrupción, mientras que los nuevos líderes eran honestos e intentaron acabar con la ineficiencia del aparato burocrático y la corrupción. Finalmente, la revolución devolvió o mejor dicho creó el orgullo nacional. Maurice Bishop logró dar prestigio a este minúsculo país y en este periodo Granada salió de su anonimato político internacional. La población estaba orgullosa de su líder y del nuevo estatus internacional de su país.

Los países del Caribe angloparlante tuvieron su propia visión de la revolución. Granada y estos países comparten la cultura y la historia; por otra parte, mantienen servicios financieros, metereológicos, educativos, legales y de transporte aéreo comunes y son económicamente interdependientes. Los gobiernos de los países vecinos desaprobaban el nuevo gobierno granadino. Fue la primera vez que un país de esa zona tuvo un gobierno no elegido que, además, desarrolló relaciones con Cuba y otros países socialistas. Oficialmente la revolución era condenada, pues el Movimiento de la Nueva Joya había sentado un precedente peligroso, y reconocer al Gobierno Revolucionario Popular significaría que la toma del poder por la vía violenta fuese aprobada. Por otra parte, en los políticos y académicos progresistas se despertaron grandes esperanzas en el Movimiento de la Nueva Joya, el único partido, creado en los años setenta bajo la influencia de la ideología del Poder Negro, que logró llegar al poder.

Los Estados Unidos evaluaron la revolución granadina en función de consideraciones estratégicas e ideológicas; es decir, en función de las relaciones entre Granada y Cuba y de los discursos pro-socialistas y anti-imperialistas de los nuevos dirigentes.

A partir de 1979 el gobierno norteamericano elaboró su política exterior hacia las Indias Occidentales con base en dos objetivos: desestabilizar al gobierno granadino y fortalecer las relaciones con las demás islas angloparlantes. La campaña de desestabilización en contra de Granada fue diseñada tanto para destruir el proceso revolucionario como para debilitar la influencia cubana y por extensión soviética en el Caribe. Según los análisis norteamericanos, el Movimiento de la Nueva Joya no actuaba independientemente y su objetivo final era reproducir el modelo político cubano y/o soviético. Por ello, aunque los dirigentes granadinos no exponían públicamente su ideología marxista-leninista, los norteamericanos les consideraban como tales. En este sentido, podemos afirmar que la crítica estadounidense hacia la política interna granadina no fue el reflejo de las medidas políticas y económicas promovidas, sino que fue el producto de la interpretación ideológica que se les daba. De no ser así, cómo se podría explicar que el régimen represivo de Eric Gairy nunca fue criticado.

La revolución granadina suscitó diferentes reacciones a nivel local e internacional y provocó múltiples polémicas: políticas, periodísticas, académicas. En todas ellas, el factor ideológico fue primordial, pues casi nadie se preocupaba por identificar el

significado que esta revolución tenía para el pueblo granadino. Al guiarse por sus convicciones ideológicas, tanto el Movimiento de la Nueva Joya como el gobierno norteamericano contribuyeron al fracaso de la revolución.

El Movimiento de la Nueva Joya fue incapaz de resolver los problemas políticos y económicos que surgieron como producto de sus medidas contradictorias. En lugar de buscar soluciones pragmáticas, el Comité Central se pronunció en favor de la rigidez ideológica e intentó resolver los problemas por medio del adoc-trinamiento político y la reestructuración del Partido según los esquemas leninistas. En la búsqueda de la estrategia marxista-leninista más adecuada para revitalizar la revolución, surgieron dos opiniones distintas acerca de cómo enfrentar la crisis, las cuales pronto se consolidaron en dos facciones: una dirigida por el Primer Ministro, Maurice Bishop, y la otra por el Vice Primer Ministro, Bernard Coard. Las dos facciones fueron incapaces de resolver sus diferencias y comenzó la lucha por el poder. El conflicto político degeneró en un enfrentamiento armado y Maurice Bishop fue asesinado por sus propios correligionarios. Con él murió la revolución; porque para el pueblo granadino, aje no a las cuestiones internas del Partido, Bishop era la revolución.

El gobierno norteamericano influyó también en la destrucción de la revolución granadina, ya que el Presidente Ronald Reagan aprobó el plan de desestabilización, por medio de la presión militar, económica y política en contra de Granada. La presión

militar justificaba la creación del ejército más grande en el Ca ribe anglófono, la organización de los milicianos y la búsqueda de la ayuda militar de Cuba, la Unión Soviética y Corea del Norte. El bloqueo económico provocó indirectamente el acercamiento entre Granada y los países socialistas. La presión política, es decir, la exigencia de elecciones, causó también el efecto contrario: el Gobierno Revolucionario no celebraba las elecciones porque era impensable ceder a la presión imperialista. Asimismo, la presión política externa justificaba las medidas represivas en contra de la oposición interna, pues el gobierno granadino ca lificaba a los que se oponían a sus políticas como agentes del im perialismo.

Los factores externos jugaron un papel muy importante en el desarrollo del proceso revolucionario granadino, pues la presión externa influía tanto en la política interna como en la exterior del Gobierno Revolucionario Popular. Sin embargo, fueron los factores internos los que determinaron el fracaso de la revolución. El Movimiento de la Nueva Joya no llevó a cabo el proyecto político que prometió realizar cuando llegó al poder en 1979, sino que intentó imponer un modelo político ajeno a las experien cias históricas caribeñas. Es por esto que surgieron contradic ciones, discordias y conflictos.

Cuando el 25 de octubre de 1983 las tropas norteamericanas in vadieron Granada hubo poca resistencia, porque la revolución ya había termiando. La revolución murió junto con Maurice Bishop.

## CAPITULO I

### ANTECEDENTES HISTORICOS

#### A. INDIAS OCCIDENTALES

##### a. HISTORIA COLONIAL

"The history of the islands can never be satisfactorily told. Brutality is not the only difficulty. History is built around achievement and creation; and nothing was created in the West Indies ... no civilization as in Spanish America, no great revolution as in Haiti or the American colonies. There were only plantations, prosperity, decline, neglect: the size of the islands called for nothing else."

Vidia S. Naipaul, The Middle Passage

La tercera década del siglo XX es considerada como el comienzo de la historia moderna de las Indias Occidentales. La crisis económica mundial desequilibró las economías de estas islas y provocó disturbios laborales prácticamente en toda la región. Ante la magnitud de los problemas, Inglaterra envió una comisión especial, la Moyne Commission, para investigar la situación. A raíz de las recomendaciones de esta comisión y de las exigencias de los líderes sindicales, el Reino Unido introdujo una serie de cambios en sus colonias caribeñas, los cuales fueron diseñados para modernizar los sistemas políticos y económicos locales y preparar las islas para la independencia. Estos cambios marcaron el comienzo de la historia moderna del Caribe angloparlante.

Ellos fueron el resultado de la lucha interna que se produjo en las islas y del deseo británico de deshacerse de estas colonias conflictivas, puesto que ya habían cumplido con su papel histórico.

Durante los siglos XVI y XVII las islas caribeñas eran las colonias más importantes para el Imperio Británico. En ellas se producía el azúcar, cuyo cultivo se desconocía en Europa. "De hecho, el azúcar fue el factor principal que cambió el estatus de estas insignificantes islas tropicales; de refugio de piratas pasaron a ser las colonias más valiosas para el mundo occidental hasta el siglo XIX." <sup>1</sup>

La introducción del cultivo del azúcar imprimió a estas islas sus principales características económicas, políticas, culturales y raciales. Es por ello que el cambio causado por la introducción de este cultivo se denomina "la revolución del azúcar"; su producción requería de una infraestructura determinada: grandes propiedades y numerosa mano de obra. En consecuencia, se estableció la economía de plantaciones y se introdujo la mano de obra esclava. La utilización de la mano de obra esclava no era desconocida por los europeos, siendo los portugueses quienes dominaban este comercio desde el siglo XV; pero sólo a partir de la introducción de la economía de plantaciones en el Caribe, comenzó la importación masiva de esclavos africanos al continente americano. "Cuando se adoptó la esclavitud, -explica Eric Williams- no se hizo como una alternativa a la mano de obra libre; simplemente no existían otras opciones ... Con la escasa

<sup>1</sup> Eric Williams, "Slavery in the Caribbean" en Trevor Munroe, Rupert Lewis, Readings in Government and Politics of the West Indies, Department of Government, University of West Indies, Mona, Jamaica, p. 20.

población europea en el siglo XVI, no fue posible abastecer la cantidad de mano de obra necesaria para la producción a gran escala del azúcar, tabaco y algodón en el Nuevo Mundo".<sup>2</sup> Importar a los esclavos de Africa fue entonces la solución, dentro de las circunstancias históricas determinadas, al problema de la mano de obra.<sup>3</sup> Unos cinco millones de africanos fueron llevados al Caribe y las sociedades coloniales isleñas adquirieron un nuevo perfil racial. En el siglo XVI, al comienzo de la colonización británica, la proporción racial era de un blanco por 6 ó 7 esclavos, mientras que un siglo más tarde, había un colonizador blanco por 25 ó 30 esclavos negros.

Por otra parte, con la expansión en la producción del azúcar, las economías de estas colonias fueron integradas a la metropolitana por medio de los monopolios que controlaban el transporte, la comercialización del producto y la importación de los esclavos. Se estableció el comercio triangular, es decir, Inglaterra importaba del Caribe toda la producción de azúcar y sus derivados a la vez que exportaba alimentos, artículos de consumo, textiles, maquinaria, etc. Los monopolios británicos controlaban también el transporte de los esclavos y de esta manera, los barcos nunca viajaban vacíos. El comercio con el Caribe impulsó el desarrollo de la flota comercial inglesa. En el siglo XVII, sólo el comercio con Barbados empleaba 400 barcos al año. Debido a la prosperidad económica de las colonias, éstas importaban

2 Eric Williams, Capitalism and Slavery, Capricorn Books, New York, 1966, p. 6.

3 Ibid., p. 29.

grandes cantidades de productos ingleses, beneficiándose de esta manera las exportaciones metropolitanas. Para proteger sus intereses económicos, el Reino Unido desalentaba la diversificación de la producción agrícola en las islas y la producción de artículos de consumo, a la vez que obstaculizaba la cooperación intraregional. Las islas dependían directamente de Londres para comercializar sus productos, lo que propiciaba la competencia entre las colonias.

Durante el período de prosperidad económica, es decir, en los siglos XVII, XVIII y la primera parte del XIX, las colonias caribeñas gozaban de cierta autonomía política. El Old Representative System era la reproducción del sistema político británico, basado en una asamblea elegida entre los propietarios blancos y el Gobernador, el cual fungía en representación de la monarquía.

A partir del siglo XIX, la situación económica en las Indias Occidentales cambió y a mediados de ese siglo las colonias estaban en crisis. Varios factores externos contribuyeron al declive de este tipo de economía. En el siglo XIX, el Reino Unido había comenzado con la segunda fase de su expansión colonial hacia Asia y Africa y en las colonias asiáticas el azúcar se producía a un costo más bajo que en el Caribe. En 1838, la esclavitud fue abolida definitivamente <sup>4</sup> y los terratenientes se quedaron sin mano de obra, debido a que los esclavos liberados se rehusaban a trabajar en las plantaciones. Al mismo tiempo, los

<sup>4</sup> La esclavitud fue formalmente abolida en 1834, pero se introdujo un período de cuatro años para preparar a los esclavos para su liberación.

terratenientes no disponían de los capitales necesarios para contratar trabajadores asalariados y modernizar la producción. El intercambio comercial con las casas mercantiles londinenses se realizaba por medio del trueque (las casas mercantiles se encargaban de comercializar el azúcar y enviar a los terratenientes todos sus pedidos), sólo una vez al año se realizaba el recuento y los terratenientes recibían sus ganancias en efectivo. Por otra parte, el prusiano Andreas Magdorff descubrió en 1747, el método para extraer azúcar de la remolacha, una planta que se producía en Europa. A partir de ésto, algunos países europeos comenzaron a producir azúcar y en 1890, Bélgica producía más azúcar que todas las Indias Occidentales.<sup>5</sup> En consecuencia, la situación en el mercado internacional de azúcar cambió y ya no era costeable para Inglaterra importar exclusivamente el azúcar caribeño, siendo éste más caro que el asiático y el europeo. Para liberalizar su mercado de azúcar, el Reino Unido decretó en 1845 el Sugar Equalization Act, por medio del cual le quitó el monopolio de importación a las Indias Occidentales.

Las islas estaban en plena crisis, no se contaba ni con los capitales, ni con la mano de obra suficiente para revitalizar la producción del azúcar, tanto las casas mercantiles como los terratenientes estaban en quiebra. Frente a la magnitud de la crisis, Inglaterra propuso una solución: el gobierno británico proporcionaría créditos para la modernización de la producción e

5 Vincent Mahler, "Britain, the European Community and the Developing Commonwealth: Dependence, Interdependence and the Political Economy of Sugar", en International Organization, Vol. 35, No. 3, Summer 1981, p. 475.

importaría la mano de obra de sus nuevas colonias: India y China. A cambio de ésto, los terratenientes locales tenían que ceder to dos sus derechos políticos a la metrópoli. El sistema político no funcionaba debido a los conflictos entre las asambleas y los gobernadores. Como solución se propuso el sistema denominado la Colonia de la Corona, donde todos los miembros del gobierno serían designados en lugar de elegidos. El historiador Morley Ayearst, justifica esta medida política explicando: "La oligarquía blanca mostró su incapacidad, no sólo para encabezar un buen gobierno, sino un gobierno estable y ordenado. Su incapacidad o falta de voluntad para enfrentar los problemas fue lo que provocaba descontento y rebelión. Por otra parte, una democracia representativa basada en la mayoría negra, ignorante y sin experiencia, era inconcebible. La única opción era la autocracia de la Corona. El nuevo sistema no sólo hizo posible que el Gobernador actuase positivamente para el beneficio de la colonia entera sin tener que luchar con la Asamblea, sino que se le dió la oportunidad de controlar el uso de las donaciones otorgadas por la Tesorería Británica, las cuales de otra manera podían ser utilizadas para beneficiar sólo los intereses de los oligarcas."<sup>6</sup>

Las propuestas británicas fueron aceptadas y las islas se convirtieron en las Colonias de la Corona. Comenzó la importación masiva de mano de obra asiática.<sup>7</sup> Entre 1838 y 1917, 145 mil

<sup>6</sup> Morley Ayearst, The British West Indies, George Allen and Unwin, Ltd., London, 1960, p. 30.

<sup>7</sup> Los trabajadores asiáticos venían al Caribe como "indentured servants", es decir, ellos se comprometían a trabajar durante 5 ó 7 años, al cabo de los cuales el terrateniente tenía que cederles una parcela para cultivar o pagarles el viaje de regreso.

hindúes llegaron a Trinidad, 21 mil a Jamaica, 1 550 a Santa Lucía, 2 570 a Granada y 238 mil a la Guyana Británica.<sup>8</sup> Como resultado de las nuevas medidas económicas, se logró reactivar la producción de azúcar pues Inglaterra seguía importándola bajo cuotas fijas, y por segunda vez se alertó la composición racial en las islas, Trinidad y la Guyana Británica fueron particularmente afectadas por la importación de mano de obra de la India (La importación de mano de obra proveniente de otros países de Asia no fue masiva), de manera que los nuevos trabajadores agrícolas llegaron a representar un 50% de la población.

La población negra se rehusaba a trabajar en el campo y se dirigía a las ciudades en busca de empleo. Puesto que no hubo planes para diversificar la economía y promover industrias, el empleo era escaso. Desde la abolición de la esclavitud, el problema del desempleo urbano ha sido uno de los más agudos en las economías caribeñas. Sin embargo, este problema fue atenuado por las migraciones masivas hacia Centroamérica, Norteamérica e Inglaterra. Pese a que centenares de miles de personas abandonaban las islas en busca de empleo, el problema del desempleo local no se solucionaba y la pobreza de la población era muy grande. Desde el comienzo del siglo XX, las Indias Occidentales dejaron de ser prósperas y se convirtieron en bastiones de "pobreza, abandono y desesperación, carentes de cualquier noción de pertenencia comunitaria."<sup>9</sup>

8 Williams, Eric From Columbus to Castro: The History of the Caribbean 1492-1969, Harper & Row, Publishers, New York and Evanston, 1970, p.203.

9 Gordon Lewis, The Growth of Modern West Indies, MacGibbon and Kee, London, 1968, p. 67.

Tanto las medidas económicas propuestas por Inglaterra como las políticas resultaron benéficas sólo a corto plazo. El sistema de la Colonia de la Corona benefició inicialmente a los terratenientes, pero pronto resultó inadecuado para la nueva clase social que comenzó a consolidarse a partir de la abolición de la esclavitud: la clase media. En el contexto caribeño esta clase tuvo sus propias características: racialmente cercana a las masas negras y culturalmente identificada con la oligarquía blanca, carecía de su propia identidad. Obsesionadas por entrar al Reino Colonial de los blancos, las clases medias despreciaban a las masas negras, tanto por ser negros como por ser incultos en términos europeos.<sup>10</sup> Su único objetivo era ser admitidos a los puestos que por su educación y talento, merecían y de los cuales fueron injustificadamente excluidos.<sup>11</sup> Pese al creciente poder económico de las clases medias, éstas no tenían acceso al sistema político lo que provocaba su descontento y propició que éstas se unieran a las masas para poder exigir cambios políticos radicales.

Cuando estalló la crisis económica mundial, las frágiles economías caribeñas fueron gravemente afectadas. La baja del precio del azúcar en el mercado internacional provocó la baja de salarios y los despidos masivos. Los desempleados ya no podían emigrar, puesto que los países receptores, también afectados por

10 Patric Emmanuel, Crown Colony Politics in Grenada: 1917-1951, University of West Indies, Cave Hill, Barbados, 1978, p. 38-39.

11 C.L.R. James, "Party Politics in the West Indies", en Trevor Munroe, Rupert Lewis, Government and Politics in the West Indies, p. 132.

la crisis, no permitían el ingreso a los nuevos inmigrantes. Por otra parte, la crisis provocó grandes pérdidas a las clases medias, cuyas ganancias provenían principalmente del comercio con el exterior. En estas circunstancias, por primera vez en la historia de las Indias Occidentales, estos sectores se unieron para exigir cambios económicos y políticos. Jóvenes intelectuales caribeños comenzaron a organizar a los sindicatos y emprendieron la lucha en contra de la metrópoli. Vere Bird en Antigua, Lyden Pindling en Bahamas, Forbes Burnham en Guyana, Erroll Barrow en Barbados, John Compton en Santa Lucía, Robert Bradshaw en San Cristóbal y Alexander Bustamante en Jamaica, fueron los prominentes organizadores sindicales y dirigentes obreros, quienes organizaron huelgas y paros civiles, exigiendo mejoras económicas y cambio en el sistema político de las colonias. Algunas huelgas eran tan violentas que se desbordaban en guerras civiles. Frente a la magnitud de los conflictos, Inglaterra envió a la Moyne Commission para investigar el origen del conflicto y proponer cambios en la política colonial. Esta comisión visitó el Caribe en los últimos meses de 1938 y los primeros de 1939; los miembros estaban sorprendidos por el nivel de pobreza que encontraron y por las exigencias políticas de los sindicatos. Con base en su análisis de la situación política y económica de las islas elaboraron un informe que se publicó en 1945, proponiendo lo siguiente:

La modernización de las estructuras económicas por medio de la creación de industrias, promoción del turismo, introducción

de nuevas tecnologías y diversificación en la producción agrícola. Por otra parte, se estipuló que era necesario modernizar las relaciones laborales: legalizar los sindicatos obreros, garantizar el salario mínimo y prohibir el trabajo no remunerado.

En el terreno político se reconoció la necesidad de introducir los gobiernos locales elegidos por medio del sufragio universal.

Finalmente, se reconoció la necesidad de otorgarles la independencia a esas islas. Se estipuló que era necesario prepararlas para su independencia apoyando su desarrollo económico y creando gobiernos locales semi-independientes. Se sugirió también la creación de la Federación de las Indias Occidentales, un organismo regional que integraría a las islas en un solo país, puesto que era inconcebible otorgarles la independencia de manera individual.

Estas propuestas, que comenzaron a implementarse durante y después de la Segunda Guerra Mundial, marcaron el comienzo de la modernización política y económica de las Indias Occidentales y el principio de su historia moderna.

## b. HISTORIA MODERNA

La historia moderna de las Indias Occidentales, desde la Segunda Guerra Mundial, hasta la fecha, se ha caracterizado por: la modernización de la economía por medio del modelo de la 'industrialización por invitación', es decir, por medio de la participación masiva de los capitales de compañías trasnacionales en la reestructuración de la economía, y por la modernización política, basada en los preparativos hacia la independencia y la independencia misma. Tras el fracaso de la Federación de las Indias Occidentales en conseguir la integración de las islas, Inglaterra optó por otorgarles la independencia de manera individual. En 1962, Trinidad y Tobago y Jamaica fueron los primeros países en independizarse formalmente del Reino Unido. En prácticamente todas las islas, los que encabezaron las luchas sindicales en los años treinta, dirigieron también la transformación política: de colonias a Estados independientes.

El modelo de desarrollo económico, promovido por los estadistas caribeños, logró modernizar las economías isleñas a corto plazo e incorporarlas otra vez a la economía metropolitana. El influjo de capitales extranjeros a las Indias Occidentales fue importante: en 1980, en Jamaica estaban establecidas 267 sucursales de las compañías trasnacionales, en Trinidad y Tobago 166, y en Barbados 76.<sup>12</sup> Las islas grandes se beneficiaron más del

<sup>12</sup> Norman Girvan y Maurice Odle, "Notes on the role of Transnational Corporations in the Economies of caribbean Countries", ponencia presentada en el seminario El impacto de las compañías multinacionales en el Caribe, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 18-20 de mayo 1983, p. 4.

capital extranjero debido a sus recursos naturales -Trinidad y Tobago posee yacimientos de petróleo y Jamaica produce bauxita- mientras que las islas pequeñas, carentes de recursos energéticos y minerales, han tenido que luchar para atraer a los inversionistas extranjeros por medio de las concesiones especiales (tax holidays). En cuanto a su origen, la mayor parte del capital extranjero en las Indias Occidentales proviene de Europa, con la excepción de Jamaica. En Jamaica un 51% de las empresas trasnacionales son norteamericanas y un 35% británicas. En otras islas la proporción es inversa: en Trinidad y Tobago un 42% del capital extranjero es de origen británico y un 39% norteamericano; en Barbados las empresas británicas controlan un 52.5% de las inversiones y las norteamericanas un 31.6%; en Santa Lucía un 80% de las inversiones extranjeras son británicas y en San Vicente un 66%.<sup>13</sup> Por otra parte, en el área de finanzas, Canadá y el Reino Unido comparten el monopolio de las actividades bancarias.

Por medio de la participación del capital extranjero, la mayoría de las islas lograron modernizar sus infraestructuras económicas. Sin embargo, esta estrategia resultó inadecuada para resolver dos problemas perennes en las economías caribeñas: el desempleo y la dependencia del mundo exterior. Puesto que no se promovió la diversificación de las actividades económicas y la producción se centró en la exportación, estas islas siguieron dependiendo del exterior para la satisfacción de sus necesidades

<sup>13</sup> Idem.

básicas de alimentos y artículos de consumo, además de importar maquinaria y tecnología.

En el arena político, las Indias Occidentales han sido consideradas tanto por los Estados Unidos como por el Reino Unido, como países tranquilos. El sistema parlamentario, heredado de Inglaterra, ha funcionado ininterrumpidamente pues, salvo en Granada, no hubo revoluciones. "La transformación política en el Caribe de la Mancomunidad Británica, no se tradujo en una transformación radical de las estructuras políticas. El orden colonial, represivo y autoritario, resistió en gran medida, sólo que las caras negras sustituyeron a las blancas".<sup>14</sup>

La creación de estados independientes no produjo cambios radicales en las estructuras económicas y políticas, lo que ha perjudicado su consolidación como naciones y perpetuó el proceso de búsqueda de la identidad nacional. En este sentido, podemos afirmar que el proceso de descolonización sigue vigente en todas las áreas: en la economía, en la política y en la cultura. Al establecer la diferencia entre los nacionalistas africanos y los caribeños, Gordon Lewis afirma: "El nacionalista africano se siente heredero de los grandes reinos de Ghana y de Dahomey, mientras que el nacionalista de las Indias Occidentales no tiene esa opción. Su tragedia colectiva en el aspecto cultural es que él es una persona esquizofrénica. El es, como lo dice la expresión

<sup>14</sup> Bernard Coard, "The Meaning of Political Independence in the Commonwealth Caribbean", en Independence for Grenada Myth or Reality, ISER, University of West Indies, St. Augustin, Trinidad, 1974, p. 73.

martiniquesa: Peau Noir, Masque Blanc, es decir, el poseedor de una cultura pseudo-europea en un contexto afro-asiático." <sup>15</sup>

A partir de la década de los setenta, bajo la influencia del movimiento estadounidense del Poder Negro, surgieron en las Indias Occidentales agrupaciones políticas y culturales de corte nacionalista, etnicista, anticolonialista y anticapitalista, cuyas aspiraciones resumió Walter Rodney en los siguientes puntos: 1) romper con el imperialismo, el cual es históricamente racista; 2) entregar el poder a las masas negras, y 3) reconstruir culturalmente la sociedad según la imagen de los negros. <sup>16</sup>

El único partido político que surgió en los setenta bajo la influencia del Poder Negro y que logró tomar el poder, fue el Movimiento de la Nueva Joya.

<sup>15</sup> Gordon Lewis, *op. cit.*, p. 393.

<sup>16</sup> Walter Rodney, Groundings with my Brothers, Bogle-L'Ouverture Publications, London, 1975, p. 28.

## B. GRANADA

## a. 1763-1951

Granada comparte la historia colonial de las Indias Occidentales, pero al mismo tiempo difiere del conjunto en dos aspectos: la herencia religiosa y lingüística de los colonizadores franceses, y el tipo de desarrollo económico y político de la isla a partir de la abolición de la esclavitud hasta 1950.

Durante los siglos XVII y XVIII Granada fue colonia francesa y colonia inglesa. A partir de 1763, los británicos se quedaron definitivamente con la isla e introdujeron sus instituciones políticas y económicas. Sin embargo, los esclavos negros nunca se identificaron con la cultura inglesa de manera que continuaron con sus prácticas religiosas católicas heredadas de los franceses y mantuvieron al criollo francés como su idioma. En 1795, los esclavos granadinos, dirigidos por el terrateniente mulato Julien Fedon, intentaron expulsar a los ingleses de la isla. La guerra entre las tropas de Fedon y las británicas duró tres años y el Reino Unido tuvo que enviar un ejército especial para derrotar a los rebeldes.

Por otra parte, el suelo granadino no fue propicio para el cultivo de la caña de azúcar y sólo en las zonas costeras se podían establecer plantaciones. Cuando en 1838, el Reino Unido decretó la abolición de la esclavitud, los esclavos granadinos tuvieron la oportunidad de ocupar los terrenos baldíos en el

interior de la isla y comenzar con la producción agrícola a pequeña escala. En otras islas esto no fue posible, porque todos los terrenos cultivables estaban repartidos entre las plantaciones. Teniendo la oportunidad de ocupar las tierras, los esclavos granadinos se convirtieron en campesinos autosuficientes. En 1881, tres mil personas -un tercio de la población adulta masculina- eran propietarios de sus terrenos. Al mismo tiempo, los terratenientes granadinos no intentaron reactivar la producción de la caña de azúcar, sino que comenzaron a cultivar el cacao y la nuez moscada. En 1881 las exportaciones de cacao superaron las del azúcar y para comienzos del siglo XX Granada dejó de producir azúcar. La transformación de las plantaciones de azúcar en las de cacao y nuez moscada se produjo a un costo muy bajo. Los terratenientes introdujeron el sistema de "meteyage". Según este arreglo, los terratenientes cedían parcelas a los campesinos, para que cultivaran sus propios productos, y a cambio pedían su trabajo en la plantación unos días a la semana.

Como resultado del desarrollo del sector capesino y de la diversificación de los productos de exportación, tanto los esclavos liberados como los terratenientes, superaron la crisis de mediados del siglo XIX con cierta facilidad. A partir de entonces en Granada se dio el desarrollo agrícola paralelo: las grandes plantaciones producían para la exportación, mientras que los pequeños propietarios producían para el mercado interno.

En 1877, cuando Granada se convirtió en Colonia de la Corona, el Gobernador promovió la repartición de tierras reales para

fomentar la producción agrícola a pequeña escala, pues reconocía que de esta manera se evitaría una crisis económica. En 1945, 20 mil granadinos eran pequeños propietarios y un 85% de la población vivía y dependía del campo.

Este desarrollo económico, basado en la economía campesina, tuvo un impacto determinante en la historia de la isla: en Granada no se creó el proletariado agrícola hasta la Segunda Guerra Mundial, no se creó una clase obrera urbana, no se produjo una clase media económica y numéricamente importante y no se sintió la crisis de 1929 con el mismo impacto que en otras islas. Hasta la Moyne Commission notó este fenómeno: "Se puede notar que los efectos de la caída de los precios del cacao fueron atenuados por el predominio de las pequeñas propiedades campesinas. Los obreros tuvieron la oportunidad de compensar las pérdidas en sus ganancias con los alimentos producidos en casa".<sup>17</sup>

En el arena político, en Granada se produjo un fenómeno interesante. En 1917, el periodista e intelectual granadino, Theopu los Marryshaw, fundó la Representative Government Association, una asociación política que agrupó a la clase media capitalina y cuyo objetivo era conseguir que el gobierno dirigido por Inglaterra aceptase a los miembros elegidos. Esta asociación logró influir en la metrópoli y consiguió algunos cambios constitucionales, de manera que para 1936 había varios representantes elegidos en la Asamblea. Sin embargo, el derecho de voto estaba

<sup>17</sup> Citado por George Brizan, The Grenadian Peasantry and Social Revolution, 1939-1951, Working Paper # 21, UWI, Mona, Jamaica, 1979, p. 7.

restringido a los propietarios y en 1944, de los 27 mil adultos sólo unos cuatro mil calificaban para votar.

Mientras que Marrayshaw y sus seguidores obtenían pequeños avances en la modificación del sistema político colonial, en las otras islas se exigía la descolonización. Granada estaba a la zaga de los acontecimientos regionales. Cuando la clase media granadina intentó acercarse a las masas y organizar sindicatos, ya era tarde. Las masas -negras y campesinas- desconfiaban de la élite -mulata y urbana-.

En Granada, ni se produjeron disturbios laborales, ni se logró la unión de la clase media y los campesinos para enfrentar las autoridades coloniales; de manera que Granada fue el receptor de los cambios que introdujo Inglaterra en todas sus colonias y no su protagonista. A raíz de las propuestas metropolitanas, comenzó el proceso de modernización económica y política de la isla. Se abolió el sistema de 'meteyage' y se monetarizaron todas las relaciones laborales. Bajo la recomendación del Congreso Caribeño del Trabajo, fundado en 1945, se crearon en Granada los primeros dos sindicatos en 1946: el Sindicato General de los Trabajadores con 262 miembros y el Sindicato Obrero de St. George's, con 210 miembros.<sup>18</sup>

Ninguno de estos sindicatos representaba los intereses de los trabajadores agrícolas. También se formaron las asociaciones empresariales y se intentaron fundar partidos políticos. Sin

18 EPICA Task Force, Grenada: the Peaceful Revolution, Washington, D.C., 1982, p. 32.

embargo, no se logró consolidar ningún partido político, sino que se crearon asociaciones de ciudadanos, las cuales servían de foros de debate público, confinadas a los sectores medios y cultos.<sup>19</sup> Según el sociólogo M.G. Smith, al final de la década de los cuarenta, Granada era el ejemplo típico de una sociedad plural compuesta por las masas y la élite.<sup>20</sup>

A partir de los años cincuenta, la situación política y económica comenzó a cambiar, y una crisis profunda sacudió a la rígida sociedad granadina en 1950.

Hubo varios factores que contribuyeron a la crisis: el empobrecimiento relativo de la población. Según Simon Rottenberg, la modernización de las relaciones laborales, es decir, la introducción del pago monetario y la eliminación del sistema de "meteyage" tuvieron un efecto adverso; no es que las nuevas prácticas laborales hayan empobrecido al campesino, sino que ellos mismos, igual de pobres que antes, percibían su situación económica como empeorada.<sup>21</sup> Los salarios bajos y los nuevos pagos para el arriendo de parcelas (que antes se efectuaban en forma de trabajo) contribuyeron a que el campesino se sintiera empobrecido. Al mismo tiempo, argumenta M.G. Smith, el terrateniente

19 Patrick Emmanuel, Crown Colony Politics in Grenada, 1917-1951, p. 196.

20 M.G. Smith, Stratification in Grenada, University of California Press, Berkley, 1965. En este libro, M.G. Smith, explica su teoría acerca de las sociedades populares en las Indias Occidentales, y toma a Granada como el ejemplo típico de su modelo.

21 Véase Simon Rottenberg, "Labour Relations in an Underdeveloped Economy", en Caribbean Quarterly, Vol. 4:1, Jamaica, 1955.

local se mostró inflexible y no accedió a las demandas de alza de salarios, siendo incapaz de asumir otra actitud frente al nuevo contexto político y económico del Caribe.<sup>22</sup> De esta forma, al haber evitado los disturbios de los años treinta, las estructuras socioeconómicas en Granada se mantuvieron rígidas. "Los cambios de los años cuarenta no tuvieron ningún impacto en cuanto al mejoramiento de la situación socioeconómica de las masas campesinas. Su verdadero significado yace en el hecho de que los campesinos obtuvieron una nueva visión y expectativas con respecto a las posibilidades de cambio por medio de una acción colectiva."<sup>23</sup>

Frente a esta nueva realidad las clases medias granadinas, tradicionalmente aisladas de las masas populares, se mostraron incapaces de movilizarlas. Fue precisamente, en estas circunstancias que Eric Gairy, un joven campesino y maestro, regresó a Granada en 1949, procedente de Aruba donde había trabajado en las refinerías de petróleo y adquirió sus primeras experiencias en la organización sindical. Gairy tenía 29 años cuando regresó a su isla natal. Siendo negro y de origen campesino, Eric Gairy conocía a fondo los problemas, las aspiraciones, la cultura, las creencias y las supersticiones de las masas populares. Buen orador y muy carismático, el joven maestro comenzó a movilizar a los trabajadores agrícolas. En 1950 Eric Gairy fundó su propio sindicato, que agrupaba principalmente a los trabajadores

22 Véase: M.G. Smith, "Structure and Crisis in Grenada", in M.G. Smith, The Plural Society in the West Indies, University of California Press, Berkley, 1965.

23 Patrick Emmanuel, op. cit., p. 165.

agrícolas, y en julio de ese año lo registró bajo el nombre de Grenada's Mental and Manual Workers Union. El sindicato organizó una serie de huelgas exigiendo mejoras salariales y mejores condiciones de trabajo. Eric Gairy prometió terminar con la oligarquía blanca y con las estructuras coloniales. Su impacto entre la población fue muy grande y Gairy contaba con todos los trabajadores agrícolas y campesinos para realizar su proyecto. En ese mismo año, el líder sindical convocó a una asamblea popular en frente del parlamento y exigió que el gobernador saliera para discutir con él y con el pueblo las demandas del sindicato. El Gobernador ordenó su encarcelamiento. El arresto de Gairy provocó una guerra civil. Las masas quemaban las fincas y destruían las propiedades de los blancos, de manera que la metrópoli tuvo que intervenir y exigir al Gobernador la liberación de Gairy. Su liberación en marzo de 1951, coincidió con los preparativos para las primeras elecciones libres en Granada y con la introducción del sufragio universal. Eric Gairy, consciente de su posición sindical fundó su propio partido político para poder competir en las elecciones. En las elecciones de 1951, Gairy ganó a sus opositores con un 75% de votos a su favor e ingresó al primer gobierno elegido en Granada. De esta manera "mientras la crisis de 1951 en Granada, parecía tener el potencial para destruir completamente la sociedad tradicional, las reformas parlamentarias y el otorgamiento del sufragio universal fueron capaces de conservar las leyes cívicas y la unidad de la sociedad. La introducción del sufragio universal fue lo que determinó que el movimiento de Gairy se convirtiera, de un movimiento

potencialmente disruptivo y tal vez revolucionario, en un partido político que funcionaría dentro del sistema." <sup>24</sup>

<sup>24</sup> Archibald Singham, The Hero and the Crowd in a Colonial Polity, Yale University Press, New Haven, 1968, p. 318.

## b. ERIC GAIRY

"La historia política de Granada, a lo largo de los últimos veintiocho años es, prácticamente, la historia de Sir Eric Gairy, el hombre que luchó una vez por los derechos de los obreros oprimidos en Granada y en particular por los derechos de los trabajadores agrícolas. Sin embargo, Sir Eric no será recordado como el gran liberador de las masas trabajadoras granadinas, sino como un dictador cruel que destruyó la noción de Justicia y de los Derechos Humanos en Granada y quien hizo que su país pasara una larga y tormentosa noche de terror."<sup>25</sup>

El escenario político granadino entre 1951 y 1979 estuvo directa e indirectamente dominado por Eric Gairy, el hombre con quien comenzó la historia moderna de Granada y que creó las condiciones propicias para que en esta isla se diera la primera revolución socialista en el Caribe de habla inglesa.

Entre 1951 y 1967 el Reino Unido seguía controlando el gobierno local elegido, al manejar sus finanzas y conducir su política exterior. Durante este periodo, Eric Gairy comenzó a participar en el gobierno y una vez dentro del sistema, el líder sindical abandonó la lucha revolucionaria y se dedicó a aumentar su fortuna personal. En 1961, el gobierno metropolitano tuvo que intervenir directamente para destituirlo debido a las malversaciones de fondos. Sin embargo, las acusaciones hechas por las autoridades coloniales no perjudicaron el prestigio de Eric Gairy, puesto que el dirigente sindical sabía manejar hábilmente a la opinión pública y se defendía diciendo que por ser negro las autoridades coloniales desaprobaban su riqueza.

<sup>25</sup> Lindel Smith, "A Summary of Some Important Political Events in Grenada from 1951 to March 1979", en Bulletin of Eastern Caribbean Affairs, Vol. 5, No. 1, March-April, 1979, p. 11.

Por otra parte, en 1957 se fundó otro partido político, el Grenada National Party, dirigido por Herbert Blaize. El nuevo partido, agrupó a las clases media y alta, descontentas con Eric Gairy por sus manipulaciones políticas. El Grenada National Party, logró ganar en las elecciones en dos ocasiones, y estuvo en el poder entre 1957 y 1961, y entre 1962 y 1967, pero nunca consiguió el apoyo de las masas.<sup>26</sup>

En 1967, Granada obtuvo el estatus de Estado Asociado, lo que significaba que el Reino Unido otorgaba al gobierno local la libertad completa para manejar los asuntos internos de la isla, y sólo se encargaría de conducir su política exterior y protegerla militarmente. En ese año, Eric Gairy volvió a ganar en las elecciones.

Entre 1967 y 1972, el Ministro en Jefe centró sus esfuerzos en eliminar a todos aquellos quienes de una u otra forma perjudicaron su ascenso político en los años anteriores. Primero, reestructuró el aparato burocrático y le restó poder, al encargarse personalmente de tomar todas las decisiones relevantes al manejo del país. Segundo, promovió una reforma agraria bajo el

26 En 1957 el Grenada National Party ganó en las elecciones debido al apoyo de la clase media, alta y de los sindicatos independientes de los obreros portuarios y de los trabajadores técnicos: el Seamen and Waterfront Workers Union y el Technical and Allied Workers Union. En 1961, Gairy volvió al poder, pero debido a las malversación de fondos el Gobernador intervino y el Parlamento fue disuelto. En 1962 se convocaron a nuevas elecciones pero a Eric Gairy le fue suspendido el derecho a voto y a ser elegido, debido a que interrumpió una asamblea del Grenada National Party, con una banda musical. El partido de Herbert Blaize volvió al poder al prometer a los granadinos la unión con Trinidad y Tobago. Esta promesa fue muy atractiva para la población, pues tradicionalmente Trinidad era el destino de miles de emigrantes granadinos. Sin embargo, la unión no se efectuó y Eric Gairy aprovechó el momento en 1967, para desprestigiar a este partido, argumentado que no cumplía con sus promesas. Bajo la intervención de Londres en 1967, a Eric Gairy le fueron devueltos sus derechos electorales.

lema "tierra para los pobres". Esta medida fue diseñada para disminuir el poder de la plantocracia blanca, pero no fue benéfica para el pueblo, ya que sólo una parte de las tierras confiscadas fue repartida a los campesinos, mientras que el resto se distribuyó entre los seguidores de Gairy. Tercero, el Ministro en Jefe se encargó de decidir personalmente acerca de los permisos para importaciones y exportaciones y los otorgó de forma arbitraria. De esta forma, no sólo cobraba por los favores, sino que cobraba cuotas especiales a todas las transacciones comerciales en el país. Cuarto, se lanzó en contra de los sindicatos independientes y el suyo fue declarado el único. Tanto los patrones como los obreros tenían que reconocerlo y pagar sus contribuciones respectivas. A cambio de esas cuotas los obreros recibían pocos beneficios.

Al mismo tiempo que eliminó a sus enemigos y se aseguró el poder absoluto en el país, Eric Gairy agrandaba su fortuna personal: compraba fincas, hoteles, centros nocturnos. Cuando se le acusaba de corrupción, Gairy respondía que "aquellos que lo criticaban por sus adquisiciones eran los que ya eran propietarios y que el verdadero motivo de sus críticas era que se le quería mantener a él, un hombre negro, permanentemente pobre".<sup>27</sup>

Al comienzo de la década de los setenta Gairy estaba en control de todas las actividades políticas y económicas en la isla. El Grenada National Party no contaba con el apoyo popular para

<sup>27</sup> Richard Jacobs, "Patterns of Political Corruption in Caribbean Society: A Comparative Study of Grenada, Jamaica, and Trinidad and Tobago", Occasional Papers, ISER, University of West Indies, St. Augustin, Trinidad, February 1971, p. 5.

poder oponérsele. "Políticamente Gairy parece invulnerable", escribió el granadino Frank McDonald a la revista Current Foreign Affairs, "El es al mismo tiempo el líder del gobierno y del único sindicato reconocido en la isla ... Sin embargo, Gairy es extremadamente vulnerable. Su popularidad podría desvanecerse rápidamente si la oposición pudiera organizarse de manera eficiente." 28

A partir de 1970, una nueva oposición comenzó a organizarse. Una nueva generación de políticos surgió en Granada. Intelectuales jóvenes, educados en Inglaterra y en los Estados Unidos, simpatizantes del Poder Negro que se inspiraron en los disrurbios políticos en Trinidad y organizaron su primera manifestación, exigiendo cambios políticos y la sustitución de Eric Gairy. El Ministro en Jefe comprendió inmediatamente el peligro de la nueva ideología y no tardó en reprimir la manifestación, argumentando que la ideología del Poder Negro no era aplicable a Granada, ya que los negros estaban en el poder. Sin embargo, las actividades políticas de los organizadores de la manifestación, entre los cuales destacaban Maurice Bishop y Kenrick Radix, no cesaron. Los jóvenes abogados se dedicaron a defender los derechos laborales de los diferentes sectores de trabajadores y pronto ganaron la confianza y la simpatía de la población. En 1972 se organizaron formalmente: Maurice Bishop y Kenrick Radix fundaron el MAP, Movement for the Assamblies of People, mientras que Union Whiteman creó el JEWEL, Joint Endeavour for Welfare, Education

28 Frank McDonald, "Grenada: Eric Mathew Gairy and the Politics of Extravagance", en Current Foreign Affairs, February 1971, p. 5.

and Liberation. Ambas agrupaciones militaban en las áreas rurales explicando a la gente que Eric Gairy, a pesar de su retórica pro-obrera y anticolonialista, no estaba promoviendo políticas a favor de los obreros. El objetivo era minar la base del apoyo rural de Eric Gairy.

En 1972, con motivo de la aproximación de las elecciones, Eric Gairy prometió a los granadinos, que una vez elegido, conseguiría la independencia. Tanto el Grenada National Party, como el MAP y el JEWEL estaban en contra de la independencia temiendo que una vez libre del control externo, el gobierno aumentaría su aparato represivo en contra de la oposición. Eric Gairy aprovechó la oportunidad para acusar a la oposición de ser pro-colonialista y obtuvo la victoria electoral.

En vísperas de la independencia, el MAP y el JEWEL decidieron unirse en el Movimiento de la Nueva Joya (New Jewel Movement), para poder luchar más efectivamente en contra del gobierno. En ese año, organizaron una serie de asambleas populares para denunciar los crímenes de Eric Gairy. Cuando el mandatario granadino viajó a Londres para concertar los detalles acerca de la independencia en julio de 1973, el Movimiento de la Nueva Joya organizó una serie de huelgas y paros en contra de las gestiones del Ministro en Jefe. En noviembre de ese año, los militantes del Partido, junto con los representantes de la Cámara de Comercio, planeaban organizar un paro general para protestar en contra de las prácticas políticas del gobierno. Eric Gairy no estaba dispuesto a tolerar el poder creciente de la oposición y el 18 de

noviembre ordenó la captura de los dirigentes de la Nueva Joya. Maurice Bishop, Kenrick Radix, Unison Whiteman, Hudson Austin, Selwyn Strachan y Simon Daniel fueron apresados y torturados hasta quedar inconscientes. Este acontecimiento, conocido como el Domingo Sangriento, indignó a toda la población. Hasta los sectores más moderados políticamente exigían el esclarecimiento de lo ocurrido. Se formó un grupo ad hoc, el Comité de los 22, un grupo compuesto por diferentes asociaciones civiles y sindicales, con el objetivo de exigir la investigación de lo ocurrido el 18 de noviembre y la democratización del sistema político. Eric Gairy designó a una comisión investigadora, la Duffus Commission. La comisión investigó los acontecimientos y concluyó que Eric Gairy era directamente responsable de la represión y recomendó la sustitución de varios policías y ministros. El Ministro en Jefe ignoró el informe. A raíz de esta actitud, la Comisión de los 22 junto con el Movimiento de la Nueva Joya y el Grenada National Party convocó a un paro nacional para el 1 de enero de 1974. El paro duró tres meses y paralizó al país. En los encuentros entre la policía y la población, fue asesinado el padre de Maurice Bishop, Rupert Bishop.

En medio del paro, Inglaterra otorgó la independencia a Granada el 7 de febrero de 1974; y proporcionó ayuda económica al gobierno para pagar los salarios a la burocracia y los policías, quienes también amenazaban con unirse al paro. El Reino Unido salvó al gobierno y se deshizo de su colonia conflictiva.

La independencia trajo pocas ventajas a Granada. Al retirarse la ayuda económica británica, la caja gubernamental quedó vacía y Eric Gairy recurrió a nuevos impuestos y nuevas leyes bancarias para conseguir fondos. La situación económica se deterioró a tal grado, que Granada no calificaba para la ayuda internacional.

En el arena político ocurrió lo que la oposición esperaba: el gobierno aumentó la represión. Se apoderó de la única radioemisora local, y prohibió la circulación de la publicación de la Nueva Joya y el uso de altoparlantes en los lugares públicos, suspendió el derecho de huelga de los sectores de empleados industriales y de servicios y, finalmente, institucionalizó la tortura en las cárceles. Los miembros del grupo paramilitar el Mongoose Gang tenían más libertad para perseguir a la oposición.

En 1976, con motivo de las elecciones, el Grenada National Party y el Movimiento de la Nueva Joya formaron una alianza. Al presentir la derrota electoral Eric Gairy recurrió al fraude: los electores jóvenes, simpatizantes de la oposición, no fueron registrados; los nombres de muertos aparecieron en las boletas y había 9 mil nombres falsos; los seguidores de Eric Gairy votaban dos veces, en sus lugares de trabajo y en sus aldeas. Por otra parte, la oposición no tenía acceso a los medios de comunicación para realizar su campaña electoral, a la vez que Eric Gairy pronunciaba los discursos por la radio diciendo que si la oposición llegaba al poder mataría a todos los ciudadanos mayores de 40 años y convertiría las iglesias en discotecas." <sup>29</sup> Una y otra

29 Richard Jacobs, op. cit., p. 79.

vez, Eric Gairy repetía a la población que él era el salvador del pueblo enviado por el Cristo y el Obeah con poderes sobrenaturales.

A pesar de la manipulación, la oposición ganó 6 de las 15 curules en el parlamento y teóricamente tenía la posibilidad de controlar y cuestionar las diferentes medidas políticas y económicas. En la realidad ésto no fue posible. A partir de las elecciones, el parlamento se reunió sólo cinco veces en quince meses. Según la constitución, éste se tenía que reunir una vez al mes. Por otra parte, la Constitución estipulaba que el presupuesto anual debería discutirse y aprobarse cada 31 de diciembre. Entre 1976 y 1978, el presupuesto nunca se presentó a los legisladores. Las propuestas para las nuevas leyes a veces ni se sometían a discusión. El 17 de febrero de 1977, por ejemplo, el parlamento aprobó en sólo tres horas 17 propuestas relacionadas con la política financiera del país. Un cuarto de hora antes que terminara la sesión, los representantes de la oposición obtuvieron una copia de estas propuestas.<sup>30</sup>

Frente a la imposibilidad de derrotar a Eric Gairy por la vía electoral e influir en sus políticas actuando dentro del sistema, el Movimiento de la Nueva Joya comenzó a radicalizarse y a contemplar la posibilidad de tomar el poder por la vía no electoral. A partir de 1976 el Partido intentaría penetrar todas las agrupaciones políticas, sindicales y civiles, al mismo tiempo

30 New Jewel, "Why we walked out of Parliament", en Caribbean Dialogue, Vol. 4, No. 1, June 1978, p. 11.

que comenzaba a prepararse militarmente. Se esperaba sólo el momento adecuado para dar un golpe de estado.

Cuando el 13 de marzo de 1979 el Movimiento de la Nueva Joya dio el golpe de estado, nadie salió en defensa del viejo régimen, pues Eric Gairy había logrado granjearse enemigos entre todos los sectores sociales y económicos de la sociedad granadina.

## CAPITULO II

### EL PROCESO POLITICO

#### A. EL GOLPE DE ESTADO

En marzo de 1979, Eric Gairy ordenó a sus fuerzas de seguridad asesinar a los dirigentes del Movimiento de la Nueva Joya. La ejecución se realizaría en ausencia del Primer Ministro, quien planeaba salir de viaje a los Estados Unidos el 12 de marzo.

Al enterarse del plan, la dirección del Partido decidió reaccionar inmediatamente. Los 10 miembros dirigentes decidieron que el golpe de estado debería efectuarse en la madrugada del 13 y acordaron no informar con anticipación a los otros miembros del Partido acerca de la operación. Convocaron a 39 miembros a una cita secreta la medianoche del 12, y les comunicaron que trajeran armas.<sup>1</sup> Una vez reunidos, se les informó acerca del plan. El objetivo era capturar todos los puntos estratégicos en la isla, es decir: cuarteles militares, las estaciones de policía y la radioemisora.

A las cuatro de la mañana la operación "Apple" se puso en marcha. No hubo contratiempos. Los soldados y los policías, sorprendidos en sus camas, se rindieron. Solo hubo una víctima.

Alrededor de las siete de la mañana, la noticia del cambio en el poder se había difundido por toda la isla. Miles de gra-

<sup>1</sup> Entrevista con George Louison, Ministro de Agricultura, Desarrollo Rural y Cooperativas del Gobierno Revolucionario Popular, Noviembre 1985, St. George's, Granada.

nadinos salieron a las calles para festejar la caída del dictador, ofreciendo su apoyo al Movimiento de la Nueva Joya.

A las diez de la mañana, el futuro líder del país, Maurice Bishop se dirigió a la población a través de Radio Granada:

"Pueblo de Granada, esta revolución está a favor del empleo, de los almentos, de una vivienda decente, de servicios médicos y a favor de un futuro mejor para nuestros hijos y bisnietos...

Toda la población, independientemente de su orientación política será beneficiada por la revolución...

Aseguro que todas las libertades democráticas serán devueltas a la población, incluidos el derecho a tener elecciones y las libertades políticas y religiosas".<sup>2</sup>

A continuación, Maurice Bishop exhortó a la población a no vengarse de los soldados, policías e integrantes de los cuerpos paramilitares del gobierno de Eric Gairy, pues todos ellos tenían derecho a ser debidamente juzgados en los tribunales.

Sólo aquellas personas responsables de las torturas y de la represión durante el regimen anterior, al igual que algunos ministros de Eric Gairy, fueron encarcelados. Los demás soldados y policías fueron liberados.

<sup>2</sup> Maurice Bishop "A Bright New Dawn", First Address to the Nation on Radio Free Grenada on March 13th, 1979 at 10:30 a.m., en Maurice Bishop Selected Speeches 1979-1981, Casa de las Américas, La Habana, 1982, p.4.

## B. EL GOBIERNO REVOLUCIONARIO POPULAR

## a. LA CONCENTRACION DEL PODER

El Movimiento de la Nueva Joya anunció la creación del Gobierno Revolucionario Popular e invitó a los representantes de los diferentes sectores sociales y económicos del país, no comprometidos con el régimen anterior, a participar en el nuevo gobierno. "Nosotros necesitábamos la alianza", explicó posteriormente Maurice Bishop, "para podernos asegurar el poder en los primeros días y semanas...para poder consolidar y edificar la revolución y para combatir al imperialismo...Necesitábamos la alianza porque no teníamos el personal calificado, no teníamos capitales, no teníamos los contactos internacionales ni el acceso a los mercados extranjeros".<sup>3</sup>

El Gobierno Revolucionario Popular se compuso de 23 y posteriormente de 20 miembros. En ambos casos 14 miembros del gobierno pertenecían al Partido. Los cargos ministeriales fueron distribuidos entre los miembros del Partido, excepto los Ministerios de Turismo, de Asuntos Legales y de Construcción y Vivienda. Estos puestos fueron otorgados a Lyden Ramhdanny, Lloyd Noel y Norris Bain, respectivamente.<sup>4</sup> El nuevo gabinete estuvo dominado también por los miembros del Partido, sólo uno de sus integrantes era independiente. Los miembros del Movimiento de la

<sup>3</sup> Maurice Bishop "Line of March for the Party" September 1982, Doc. 1, reproducido en Grenada Documents: Overview and Selection, Released by the Department of State and the Department of Defense, September 1984, Washington D.C., p. 20.

<sup>4</sup> A partir de 1981 quedaron sólo dos ministros independientes. Lloyd Noel fue encarcelado a raíz de sus desacuerdos con el gobierno. Kenrick Radix asumió el cargo de Ministro de Asuntos Legales.

Nueva Joya a cargo de puestos públicos eran en su mayoría dirigentes del Partido. Siete de los diez miembros del gabinete formaban parte del Comité Central, mientras que once de los veinte miembros del gobierno pertenecían al Comité Central.

De esta forma el Movimiento de la Nueva Joya controlaba al gobierno. Todas las medidas políticas y económicas eran previamente discutidas y aprobadas por el Comité Central para ser posteriormente presentadas a los demás miembros del gobierno. El Partido era la fuerza directriz.<sup>5</sup> La participación de los elementos independientes era más bien formal; pues aquellos que no apoyaban el liderazgo del Partido fueron eliminados. De ahí que los integrantes del gobierno se redujeron de 23 a 20.

La mayoría de los granadinos desconocía las relaciones entre el Partido y el gobierno; ellos identificaban al proceso revolucionario con el Gobierno Revolucionario Popular.<sup>6</sup>

#### b. LAS LEYES POPULARES

Las primeras medidas políticas tomadas por los nuevos gobernantes fueron de orden legal, pues era necesario legitimar al Gobierno Revolucionario Popular.

La Constitución de 1973, donada por Inglaterra en vísperas de la independencia de Granada, fue abolida por su falta de adecuación a las nuevas condiciones políticas. En cambio, se promulga

<sup>5</sup> Entrevista con George Louison, noviembre 1985, St. George's, Granada.

<sup>6</sup> Grenada: Whose Freedom?, Latin American Bureau, London, 1984, p. 33.

ron una serie de leyes populares,<sup>7</sup> destinadas a llenar el vacío jurídico. Las primeras cinco leyes sentaron las bases del futuro sistema político y estipulaban: la suspensión de la Constitución de 1973, la formación del Gobierno Revolucionario Popular como la máxima autoridad legislativa y ejecutiva del país, la continuación de la participación de Granada en la Mancomunidad Británica y el reconocimiento de la Reina como Jefe de Estado, el retiro de Granada del sistema jurídico regional -al establecer la Corte Suprema local- y la continuidad de todas aquellas leyes estipuladas en la Constitución de 1973 que no fueron expresamente derogadas.

Entre las leyes restantes, destacaron la que formalizó la constitución del Ejército Revolucionario Popular y otras destinadas a derogar aquellos decretos promulgados por Eric Gairy que violaban los derechos políticos y civiles; y se reiteraron el respeto a las libertades políticas, religiosas, sindicales y de expresión.

Las leyes populares serían de carácter temporal, ya que el "Gobierno Revolucionario Popular se comprometió a regresar al orden constitucional, y a nombrar a la asamblea consultiva para elaborar una nueva constitución, la que reflejaría los intereses y los deseos de todos los granadinos".<sup>8</sup>

La comisión constitucional no sería nombrada hasta abril de 1983. Según los dirigentes revolucionarios, había que consoli

7 Inicialmente fueron proclamadas 29 leyes populares pero posteriormente su número ascendió a 83.

8 Declaration of the Grenada Revolution, March 25, 1979, reproducido por Permanent Mission of Grenada to the Organization of American States, 1704 "R" Street, N.W. Washington, D.C., p.1.

dar primero la democracia popular a través de las organizaciones populares. Maurice Bishop explicó este proceso en los siguientes términos:

"En las condiciones del Caribe, donde emergimos de una economía de plantaciones y un sistema de esclavitud y de colonialismo, no creemos que este sistema tipo Westminster sea el acertado. Lo que aspiramos, en cambio, es que llegemos a un estado en que el pueblo no se vea limitado a depositar su voto en 'cinco segundos cada cinco años', sino que tenga la oportunidad de participar todos los días. Y creemos que ésto no puede lograrse de una manera artificial desde arriba, imponiendo una constitución y tratando de cumplirla, sino de una manera más natural, surgiendo la participación desde abajo, desde el nivel de las bases. De modo que cuando las instituciones empiecen a cobrar vida en forma, se podrá proceder a institucionalizar y constitucionalizarlas".<sup>9</sup>

### c. LAS ORGANIZACIONES POPULARES

La creación de las organizaciones populares fue una de las tareas prioritarias. "Nuestro principal empuje y énfasis" dijo Maurice Bishop "está ahora en involucrar y movilizar a nuestro pueblo" para edificar nuevas organizaciones de masas, basadas en la población y que sean relevantes de sus propios intereses y necesidades, en las que puedan participar todos los días y no solamente cada cinco años".<sup>10</sup> Para coordinar el trabajo de las organizaciones populares e impulsar su creación se estableció el Ministerio de Movilización, encabezado por Selwyn Strachan. Los militantes del Movimiento de la Nueva Joya estaban encargados de organizar a la población y promover su participación en dichas organizaciones, el Partido era "el impulsor principal de la demo

9 "La Revolución Popular en Granada/Entrevista con Maurice Bishop" en Nueva Sociedad, # 46, enero-febrero 1980, p. 119.

10 Djuka Julius "Entrevista con Maurice Bishop" en El Día, 11 de junio de 1981.

cracia popular".<sup>11</sup>

Algunas organizaciones populares -la Organización Nacional de Mujeres y la Organización Nacional de la Juventud- existían inclusive antes de la revolución como grupos afiliados al Partido. A partir de 1979, éstas se independizaron y abrieron sus filas para el reclutamiento de nuevos miembros. De grupúsculos reducidos a unas decenas de miembros, se convirtieron en verdaderas organizaciones de masas. Según las estadísticas oficiales, en 1982 las dos organizaciones contaban en conjunto con 15 mil miembros.<sup>12</sup> Se promovió también la creación de nuevas organizaciones como los Consejos Zonales (en las áreas rurales), la de pioneros, la de trabajadores agrícolas, etcétera. En 1982, un 75% de la población adulta participaba en alguna organización popular.<sup>13</sup>

El papel de estas organizaciones era múltiple: defender los intereses propios de cada organización y exigir al gobierno que promoviera las políticas relevantes a ellos; servir de foro para la discusión política; organizar el trabajo voluntario; popularizar la campaña de alfabetización y otros programas educativos, impulsar las ideas revolucionarias y organizar la resistencia popular en caso de una agresión militar del exterior.

Durante los primeros dos años de la revolución, la población mostró un gran entusiasmo en participar en las organizaciones populares.

11 Entrevista con George Louison, op. cit.

12 Basic Facts on the Grenada Revolution, 1982 elaborado por Permanent Mission of Grenada to the United Nations, 141 East 44th Street, New York, p. 6.

13 Idem.

Los Consejos Zonales, que agrupaban a la población rural, eran particularmente populares. Allí se discutían los problemas cotidianos que afectaban a la población: las fallas en el suministro de agua y de la energía eléctrica, el mal estado de las carreteras, el deterioro de las viviendas, las cuestiones de producción agrícola, etcétera. Los participantes tenían derecho a exigir la presencia de los encargados de los diferentes servicios públicos y requerirles la solución a sus problemas. En los primeros años, el gobierno respondía positivamente a las demandas populares y las satisfacía.

La Organización Nacional de Mujeres, dividida en 161 unidades que cubrían todo el país, promovía la participación de éstas en el mercado de trabajo y en la política. También se encargaba de revisar las leyes y exigir el cambio de aquéllas que perjudicaban los derechos de la mujer.

La Organización Nacional de la Juventud impulsaba la participación de los jóvenes en los proyectos revolucionarios. Sus miembros proporcionaron maestros voluntarios para dar clases de alfabetización, al mismo tiempo que trabajaban voluntariamente en la reconstrucción de escuelas y hospitales.

"Durante la revolución" explica una ex-miembro de la Organización Nacional de Mujeres, "todos teníamos que participar en alguna organización popular, pues cuando hay revolución todo el mundo participa".<sup>14</sup> Otros afirman que los que no participaban activamente en las organizaciones populares estaban margi-

<sup>14</sup> Entrevistas informales realizadas en Granada, noviembre 1985.

nados y no podían aspirar a un buen trabajo.<sup>15</sup>

Independientemente de si la participación popular era producto de una nueva conciencia política o simplemente 'algo que había que hacer cuando hay revolución', no sería exagerado afirmar que las organizaciones populares permitieron, por primera vez, que la mayoría de los granadinos participara en el proceso de la toma de decisiones relacionadas con los asuntos de su propio interés".<sup>16</sup> Durante el gobierno revolucionario hubo más participación popular en Granada que en las otras islas del Caribe, con un sistema político parlamentario.<sup>17</sup>

El nuevo gobierno convocaba, con cierta frecuencia, a grandes asambleas y manifestaciones motivadas por las fechas históricas nacionales o a favor de la solidaridad internacional. El objetivo era impulsar el patriotismo, la concientización política y la educación. En estas ocasiones, el Primer Ministro acompañaba siempre a los granadinos, pronunciando diferentes discursos relacionados con la política interna del país o con los ataques imperialistas. Maurice Bishop era un buen orador y muy popular entre las masas, de modo que su presencia garantizaba el éxito de las movilizaciones.

A partir de 1982, las organizaciones populares comenzaron a perder su ímpetu inicial. Hubo varios motivos: la crisis económica impedía que el gobierno satisficiera las demandas populares con la misma eficiencia y rapidez con que lo había hecho al principio; en ese período el Movimiento de la Nueva Joya enfrentaba

15 Idem.

16 Grenada: Whose Freedom? p. 37.

17 Ibid. p. 39.

los primeros problemas,<sup>18</sup> y sus militantes eran incapaces de movilizar a la gente. Surgían quejas de que éstos habían asumido una actitud elitista y arrogante con respecto a las masas y de que querían imponer las discusiones en las reuniones de los Consejos Zonales. En consecuencia, la gente dejará de asistir.

Preocupados por esta tendencia los miembros del Comité Central analizaron los problemas y concluyeron en junio de 1982 que: "la situación interna del Partido y su vinculación con las masas se encontraban en su nivel más bajo desde que comenzó la Revolución".<sup>19</sup> Los motivos que contribuyeron al deterioro de la relación entre el Partido y las masas fueron problemas económicos, ineficiencia de los militantes del Partido e incapacidad de los dirigentes para enfrentar los problemas según los parámetros marxistas-leninistas. Para solucionar los problemas se proponía poner mayor énfasis en la educación política de la población y de los miembros de la Nueva Joya. En concreto, se establecieron las clases obligatorias de educación política para obreros y empleados públicos; mientras que los militantes del Partido se comprometieron a estudiar los textos de José Stalin: Dialéctica y los Fundamentos del Leninismo.<sup>20</sup>

Estas medidas no produjeron los resultados esperados. Las organizaciones populares se desamantelaban y las clases de

18 Véase: Cap.11, C. La Transición al Socialismo y la Evolución del Movimiento de la Nueva Joya.

19 Minutes of the Central Committee Meeting on Saturday 26th June 1982, Doc. 103, reproducido en Grenada Documents: Overview and Selection, p. 8.

20 Minutes of Extraordinary Meeting of the Central Committee of NJM from Tuesday 12-Friday 15th October 1982, Doc. 105, reproducido en Grenada Documents: Overview and Selection, p. 8.

educación política no atraían a la población. En su empeño por difundir la nueva ideología y romper con los viejos valores, los dirigentes granadinos subestimaban lo que Tony Thorndike definió como la "dependencia sicológica", es decir, "las arraigadas creencias en las instituciones económicas, sociales y políticas de la metrópoli, con todas las implicaciones ideológicas que éstas conllevan".<sup>21</sup>

#### d. LA CUESTION ELECTORAL

En su discurso inaugural, el 13 de marzo de 1979, Maurice Bishop anunció la celebración de elecciones en el período más breve posible. Sin embargo, las elecciones nunca se celebraron.

El Gobierno Revolucionario Popular mostró ambigüedad e inconsistencia con respecto a la cuestión electoral.

Dos días después de la toma del poder, una delegación dirigida por George Louison viajó a Barbados, para asegurar a los vecinos caribeños la disposición del nuevo gobierno a celebrar elecciones. Tom Adams, Primer Ministro de Barbados, ofreció apoyo técnico y material para su realización. Los dos países acordaron que éstas se efectuarían a corto plazo. "Sin embargo, cuando regresamos a Granada", afirma George Louison", nos dimos cuenta que celebrar elecciones según el esquema propuesto por Adams, significaba repetir el viejo sistema parlamentario".<sup>22</sup> Los acuerdos no se materializaron.

21 Anthony Payne; Paul Sutton; Tony Thorndike, Grenada: Revolution and Invasion, Croom Helm, London, 1984, Introducción p. s/n.

22 Entrevista con George Louison, noviembre 1985, St. George's, Granada.

Posteriormente, Maurice Bishop negó el significado de las elecciones, afirmando que "la revolución no se había efectuado para celebrar elecciones, sino en busca de alimentos, justicia y vivienda".<sup>23</sup> En otra ocasión, el Primer Ministro explicó esta posición diciendo: "Nosotros en Granada, no creemos en presidentes vitalicios ni en representantes elegidos de por vida. Nosotros creemos en el servicio vitalicio".<sup>24</sup>

En abril de 1983, Bishop nombró una comisión constitucional, cuya tarea era efectuar un análisis comparativo de diferentes constituciones y diseñar una para Granada. Con base en la nueva constitución se celebrarían las elecciones.

En conclusión, podemos distinguir tres fases en la evolución de la cuestión electoral: primera, cuando los dirigentes se pronunciaban públicamente a favor de las elecciones; segundo, cuando negaban su significado y tercera, cuando se anunció otra vez la posibilidad de efectuarlas. Frente a esta inconsistencia, se impone una interrogante: ¿Por qué el Movimiento de la Nueva Joya no celebró las elecciones, en los primeros años de la revolución cuando su victoria electoral estaba asegurada?

Existen varias respuestas pero ninguna de ellas proporciona por sí sola la explicación completa, pues fueron múltiples los factores internos y externos que influyeron en los cambios de actitud del Partido hacia la cuestión electoral:

23 Uno más Uno, 18 noviembre 1982.

24 "Maurice Bishop speaks to US Workers", en Militant, 15, 22 y 29 July 1983, p. 26.

Primero, para asegurarse el reconocimiento internacional y consolidar el poder internamente, el Movimiento de la Nueva Joya tenía que prometer elecciones, aunque éstas no hubieran estado planeadas; el objetivo del Partido era instaurar la dictadura del proletariado.<sup>25</sup> Según George Louison, la población no estaba interesada en elecciones: sus intereses yacían en mejorar su nivel de vida y edificar la revolución. Por otra parte, faltaban los recursos materiales y humanos para su realización. En 1983 la revolución se había consolidado y por lo tanto, era el momento propicio para constitucionalizar el sistema.<sup>26</sup> Esta explicación oficial es poco convincente.<sup>27</sup> En 1983, el Movimiento de la Nueva Joya estaba en plena crisis y el Comité Central admitía que la revolución había perdido ya el rumbo y se encontraba en su nivel más crítico desde 1979.

Segundo, algunos analistas afirman que Maurice Bishop creía genuinamente en constitucionalizar la democracia popular y las organizaciones populares, pero que el resto del Comité Central, y Bernard Coard en particular, favorecían la dictadura del proletariado. Esta hipótesis es difícil de comprobar, pero desde la perspectiva histórica podría resultar acertada. En 1983, cuando Maurice Bishop comenzó a perder terreno en el Partido, nombró la comisión constitucional, cumpliendo de es-

25 Maurice Bishop "Line of March for the Party", p. 33.

26 Entrevista con George Louison, noviembre 1985.

27 George Louison y Kenrick Radix son los únicos fundadores del Movimiento de la Nueva Joya, dirigentes del gobierno revolucionario y colaboradores de Maurice Bishop, quienes sobrevivieron la masacre del 19 de octubre de 1983, debido a que ambos estaban presos. Hoy en día, ellos encabezan el Maurice Bishop Patriotic Movement, el Partido que pretende perpetuar las políticas originales del Movimiento de la Nueva Joya. De ahí que sus explicaciones acerca de las políticas de dicho movimiento pueden ser consideradas como oficiales.

ta manera con su promesa original. No fue casual que sólo unos meses después, Bishop fuese criticado por su orientación social demócrata y pequeñoburguesa.

Tercero y no menos importante, el factor externo contribuyó también a la negativa a celebrar elecciones. Tanto los Estados Unidos como los vecinos caribeños, utilizaron la cuestión electoral para justificar sus respectivas hostilidades hacia el Gobierno Revolucionario Popular.<sup>28</sup> La negativa de los dirigentes granadinos a celebrar elecciones podría ser interpretada como una medida de defensa de la soberanía nacional en función de la magnitud de la presión externa. Era impensable ceder a las presiones imperialistas y retroceder en el proceso revolucionario. Sin embargo, tanto George Louison como Kenrick Radix, niegan la importancia del factor externo en la cuestión electoral.<sup>29</sup>

En resumen, el problema electoral fue una causa importante del conflicto con los Estados Unidos y el Caribe angloparlante, así como uno de los motivos para el surgimiento de la oposición interna.

#### e. LA OPOSICION

El establecimiento de relaciones políticas estrechas entre Granada y Cuba, la negativa a celebrar elecciones y el mantenimiento de presos políticos provocó descontento entre algunos sectores de la sociedad granadina, quienes originalmente apoyaron

28 Véase Cap. IV Política Exterior del Gobierno Revolucionario Popular.

29 Entrevistas con George Louison y Kenrick Radix, noviembre 1985, St. George's, Granada.

al Movimiento de la Nueva Joya. Surgieron las primeras críticas hacia el gobierno y los dirigentes se mostraron intolerantes con sus críticos; todo disenso fue castigado. En 1981 y 1982, Granada figuraba en los informes de Amnistía Internacional como un país donde se violaban los derechos humanos. Según éstos, unos 100 presos políticos estaban en la cárcel, sin haber sido juzgados.<sup>30</sup>

*aa. La Oposición Política*

Durante la revolución no hubo una oposición política organizada. El Grenada National Party dirigido por Herbert Blaize, intentó reunirse en dos ocasiones, pero los milicianos intervinieron en ambos casos y dispersaron a la gente. El Partido dejó de existir durante cuatro años.

Los que estaban inconformes con el creciente autoritarismo del Partido fueron alejados del gobierno y hostilizados. Un caso conocido fue el de Lloyd Noel, inicialmente Ministro de Asuntos Legales, quien criticó la negativa a celebrar elecciones y en 1981 fue encarcelado. Alister Hughes periodista de fama regional, fue también hostilizado: Hughes apoyó inicialmente al Movimiento de la Nueva Joya e inclusive escribió una serie de artículos a su favor, los cuales se publicaron en la prensa caribeña. Cuando comenzó a criticar al gobierno por la cuestión electoral, fue acusado de ser agente del imperialismo y sus artículos fueron bloqueados. Debido al tamaño de la isla, casos como éstos tendrían

<sup>30</sup> Amnesty International Report, 1981, p. 147; 1982, p. 138.

gran impacto entre la población.

*bb. Los medios de comunicación*

El primer conflicto entre el gobierno y los medios de comunicación se produjo a raíz de la clausura del periódico Torchlight en octubre de 1979.

Dicho periódico publicó una serie de artículos criticando las relaciones entre Granada y Cuba y la negativa a celebrar elecciones, y reprodujo algunos artículos de la prensa extranjera, donde se afirmaba que Granada se convertiría en una base militar soviética. Frente a tales ofensas el Vice-Primer Ministro Bernard Coard, encontrándose Maurice Bishop fuera del país, ordenó su clausura.

Meses después, el grupo empresarial que controlaba el Torchlight lanzó otra publicación: el Grenadian Voice. Salió sólo un número de este periódico, pues también fué clausurado.

Circulaban sólo las publicaciones aprobadas por el gobierno: el Free West Indian, la gaceta del Partido New Jewel y las publicaciones ocasionales de las organizaciones populares. El gobierno controlaba también, la única radioemisora local Radio Granada Libre.

Maurice Bishop, explicó la necesidad de controlar los medios de comunicación en los siguientes términos:

"Nosotros rechazamos totalmente aquel concepto de libertad de prensa, según el cual cualquier persona tiene el derecho, bajo el pretexto de editar un periódico libre, nacional, responsable e independiente, de escribir, fabricar, y publicar mentiras, de tergiversar y distorsionar la verdad, de presentar su propio punto de vista exclusivamente. Esto podría ser aceptable

en países más desarrollados en los que existen miles de periódicos, en los que se expresan miles de puntos de vista, y donde el pueblo ha alcanzado un alto nivel de preparación educativa y cultural, en una larga historia de 'lobbyismo' y de procesos democráticos.

En el contexto nuestro no es así. Nuestro país es relativamente pobre y atrasado, con niveles educativos todavía bajos, en el que muchos todavía son supersticiosos y donde el alfabetismo funcional llega al 40%...En tales condiciones, no se puede esperar realmente que la gente se lea 3 ó 4 ó 5 artículos y diga cuál de ellos representa el mejor punto de vista; ya que les cuesta mucho esfuerzo leer uno sólo. Creemos que en estas condiciones la prensa tiene responsabilidad muy especial, en el sentido de ser honesta, ser justa y ser escrupulosa, de informar sobre las situaciones exactamente como son".<sup>31</sup>

El gobierno cubano proporcionó cursos de capacitación para mejorar el nivel de los periodistas granadinos. En 1981, los periodistas de Radio Granada Libre agradecieron a sus colegas cubanos y se comprometieron a "promover la conciencia ideológica y cultural necesaria, ya que la revolución alcanzaba niveles cada vez más altos".<sup>32</sup>

El lenguaje utilizado por la prensa local no era siempre educativo. Aprovechándose de la ignorancia y las supersticiones de la población, los periodistas comprometidos con la revolución utilizaban un lenguaje parecido al de Eric Gairy para desprestigiar a los críticos del gobierno. Un artículo publicado en el Free West Indian es ilustrativo al respecto. Tras criticar a los defensores de la prensa libre, el artículo afirma: "Rechazamos el uso de los medios de comunicación por los parásitos, padrotes, periodistas egoístas y por los prostitutas del imperialismo...A ellos nunca se les permitirá utilizar los medios de comunicación para difundir sus estrechos y reaccionarios puntos de vista".<sup>33</sup> Este lenguaje no era desconocido a los

31 "La Revolución Popular en Granada/Entrevista con Maurice Bishop" en Nueva Sociedad, p.114.

32 Free West Indian June 6th, 1981.

33 Free West Indian July 18th, 1981.

lectores granadinos, pero es dudoso hasta qué punto podía elevar el nivel educativo de la población y en qué medida estaba diseñado para resaltar los valores revolucionarios y promover la cultura caribeña.

Paradójicamente, pese al control de los medios de difusión el gobierno permitía la circulación de los diarios regionales, tales como el Advocate (Barbados); el Gleaner (Jamaica); el Guardian y el Express (Trinidad), además de los semanarios norteamericanos Time y Newsweek. Todos ellos publicaban artículos críticos acerca del gobierno granadino. Al mismo tiempo, la población seguía escuchando las estaciones de radio regionales, las que tampoco eran proclives al nuevo régimen. De ahí la necesidad de los dirigentes granadinos de desmentir con frecuencia la información difundida por los medios de comunicación regionales y de acusarlos de su actividad desestabilizadora.

*cc. La Iglesia y los Rastafaris*

Las relaciones entre la Iglesia y Eric Gairy fueron conflictivas pues el dictador intentó ponerse por encima de las autoridades eclesiásticas, autoadjudicándose dotes espirituales y divinas.

Cuando el Movimiento de la Nueva Joya tomó el poder, la organización ecuménica regional -el Consejo Caribeño de las Iglesias- brindó inmediatamente su apoyo a los nuevos dirigentes, pero la iglesia granadina se mantuvo al margen de los acontecimientos políticos del país. Sin embargo, a partir de 1980, surgieron pro-

blemas entre las autoridades religiosas y el gobierno. Hubo varios motivos: primero, el gobierno calendarizaba el trabajo voluntario dominical en los horarios de misas; segundo, se interceptó la carta de un sacerdote dominicano de origen inglés, quien solicitaba asesoría de sus superiores en Inglaterra acerca de cómo realizar el trabajo religioso en un país marxista; y tercero, las autoridades religiosas criticaban al gobierno por tener presos políticos y ofrecían mediación para negociar su liberación.

El Movimiento de la Nueva Joya estaba inconforme con la actitud de la iglesia, sobre todo la católica, pero era imposible criticarla abiertamente debido a la religiosidad de los granadinos -70 mil de los 110 mil granadinos se declaran católicos-. En lugar de criticar a la iglesia, Maurice Bishop optó por desprestigiar a los sacerdotes blancos que trabajaban en el país, acusándoles de querer subvertir el proceso revolucionario. De los 22 sacerdotes en el país, 16 eran de origen canadiense, británico e irlandés.

En las reuniones del Partido, las actividades de la iglesia fueron condenadas al ser consideradas contrarrevolucionarias y se recopiló una lista de los fieles potencialmente peligrosos para el sistema.<sup>34</sup> El gobierno cubano ofreció asesoría para solucionar los problemas con la iglesia y sus expertos en cuestiones religiosas realizaron un extenso estudio sobre las activi-

<sup>34</sup> Véase Michael Roberts "Analysis-The Church in Grenada" (Top Secret), Doc. 4, reproducido en Grenada Documents: Overview and Selection.

dades de la iglesia granadina.<sup>35</sup>

En 1982, cuando las organizaciones populares comenzaron a desmantelarse, la iglesia aprovechó la situación y creó una serie de organizaciones paralelas a las del gobierno. En 1983 el Ministerio del Interior declaró que era urgente que los militantes del Partido penetrasen las organizaciones religiosas y frenasen sus actividades contrarrevolucionarias.<sup>36</sup>

Por otra parte el gobierno se enfrentó también a los rastafaris. Algunos "rastas" aprovecharon la nueva coyuntura política para comenzar a cultivar libremente la mariguana, ya que ésta es parte de sus ritos religiosos. Las autoridades les acusaron de querer comercializar este cultivo, bajo este pretexto enviaron a algunos de ellos a los campos de concentración destinados a reeducar a la juventud. En estos campos los hábitos alimentarios de los rastas no fueron respetados (los rastafaris son vegetarianos) y se les cortó el pelo, violando de esta manera todas sus costumbres. Por esta razón, la poderosa organización regional de los rastas, que esperaba tener más libertades bajo un gobierno socialista se volvió también crítica hacia el gobierno granadino.

#### *dd. La Subversión*

Entre 1979 y 1983 se realizaron varias detenciones por intentos de desestabilización por medios violentos, aunque sólo

35 "Report of the Delegation sent to Grenada by the America Department with the Aim of Starting the Gathering of Sources on the Characterization of the Religious Situation in the Country and the Contacts for further Cooperation between the PCC and the NJM Regarding the Question". Doc. 2 reproducido en Grenada Documents: Overview and Selection.

36 Ministry of Interior, "Analysis of the Church in Grenada", July 1983, Doc. 5, reproducido en Grenada Documents: Overview and Selection, p. 5.

uno pudo llevarse a cabo.

En noviembre de 1979 se descubrió el "De Raveniere Complot". El ex-policía Wilton De Raveniere fue apresado y en su casa se encontraron armas. El acusado admitió tener relaciones con algunos ex-gairystas dentro y fuera del país y que estaban esperando el desembarque de mercenarios de los Estados Unidos para realizar un golpe de estado.<sup>37</sup>

En la primavera de 1980, los hermanos Kenneth y Kennedy Budhlall, intentaron organizar a algunos jóvenes, entre los cuales había varios rastafaris, para instaurar un gobierno aún más revolucionario. Con este propósito, capturaron una finca y supuestamente comenzaron a cultivar extensivamente la mariguana.<sup>38</sup> Los organizadores de este movimiento fueron capturados.

En junio de 1980 se realizó el único acto de subversión. Bajo el palco donde Maurice Bishop pronunciaría un discurso en Queen's Park, estalló una bomba y mató tres muchachas. El Primer Ministro aún no había llegado. Strachan Philip, soldado del Ejército Revolucionario Popular, había colocado la bomba y en su casa se encontraron otros explosivos.

Es difícil saber si estos intentos de violencia fueron producto de un complot bien organizado desde el exterior, o se trataba más bien de actos aislados. La única conexión comprobada con el exterior fue el granadino Stanley Cyrus, profesor de Howard University en Washington, quien pronunció diferentes dis

<sup>37</sup> Chris Searle, Grenada: The Struggle against Destabilization, Writers and Readers Publishing Cooperative, London, 1983, p. 39.

<sup>38</sup> Ibid. 40.

cursos en Radio Antilles y Radio Trinidad, condenando al régimen revolucionario y llamando 'héroes' a todos los responsables de los actos de violencia.<sup>39</sup> Sin embargo, no fue aclarado en nombre de quien actuaba Cyrus.

El intento de asesinar a los dirigentes revolucionarios en Queen's Park indignó a la población y se efectuaron varias marchas de protesta. El peligro de subversión por medios violentos puso en evidencia la necesidad de acelerar la organización de autodefensa de la población y aumentar el número de milicianos.

#### f. EL EJERCITO REVOLUCIONARIO POPULAR Y LOS MILICIANOS

Con motivo de la Primera Conferencia de Solidaridad con Granada, celebrada en noviembre de 1981, el Vice-Primer Ministro Bernard Coard declaró:

"La revolución que tiene el apoyo de la población, pero no se puede defender, pronto dejará de ser revolución..Tener el apoyo popular, pero no los medios para que el pueblo se defienda, es una lección que tenemos que aprender de Chile, de Jamaica y de otros países. Por ello, es importante armar a nuestra gente e involucrar a todos en la Milicia Popular".<sup>40</sup>

Frente a la presión militar norteamericana y las amenazas de violencia interna, el gobierno revolucionario estructuró su sistema de defensa con base en la creación de un ejército permanente -el Ejército Revolucionario Popular- y en las organizaciones de milicianos.

39 Idem.

40 Bernard Coard "National Reconstruction in the Grenadian Revolution", en Grenada is not Alone, Fedon Publishers, St. George's, Grenada, 1982, p.28-29.

El Ejército Revolucionario Popular constaba de unos 700 soldados,<sup>41</sup> la mayoría de los cuales eran civiles antes de la revolución. El reclutamiento se hizo a través de invitaciones a aquellas personas conocidas por su apoyo al gobierno.<sup>42</sup> La admisión de los nuevos miembros fue muy cuidadosa.<sup>43</sup> La mayoría de los oficiales eran miembros del Partido.

Debido a la escasa experiencia militar de los integrantes de las Fuerzas Armadas granadinas, la asesoría extranjera para su entrenamiento era indispensable. Algunos oficiales recibieron su entrenamiento en la Unión Soviética y en Cuba, mientras que los asesores militares cubanos viajaban a Granada para entrenar a las bases.

La creación del Ejército Revolucionario Popular, uno de los más grandes en el Caribe angloparlante, inquietaba a los países vecinos. Algunos interpretaban esta medida como una prueba de que Granada estaba convirtiéndose en una base militar cubana y/o soviética, mientras que otros afirmaban que un ejército grande era necesario para controlar la sublevación interna. En realidad, explica Tony Thorndike, ninguna de las dos versiones es correcta, sino que los miembros radicales del Comité Central consideraban que existía un vínculo directo entre el socialismo científico y la vigilancia militar; en este sentido, el Ejército Revolucionario Popular crecía sin seguir un plan bien elaborado. El presupuesto gubernamental para la defensa alcanzó en

41 David Lewis, Reform and Revolution in Grenada, 1950-1981, Casa de las Américas, La Habana, 1984, p. 191.

42 Entrevista con Donald McPhail, Primer Secretario de la Embajada de Granada, en Cuba, durante el Gobierno Revolucionario Popular, noviembre 1985, St. George's, Granada.

43 David Lewis, op. cit. p. 192.

1982, sólo un 7% del presupuesto anual.<sup>44</sup>

Por otra parte, el gobierno estimulaba la participación de la población civil en las organizaciones de los milicianos. El reclutamiento de los milicianos se efectuaba entre los miembros de las organizaciones populares, de manera que las dos organizaciones estaban interrelacionadas. Los milicianos recibían el entrenamiento militar una vez por semana y se les enseñaba el uso de armas convencionales: fusiles, ametralladoras, bombas, minas y el manejo de las armas para la defensa antiaérea. El objetivo era tener unas 10 mil personas entrenadas en el uso de las armas y listas para defender al país, porque en cualquier momento se esperaba una invasión norteamericana y se estimaba que ésta se realizaría con unos 5 mil soldados.<sup>45</sup>

A partir de 1982, las organizaciones de los milicianos comenzaron a desmantelarse junto con la desintegración de las organizaciones populares. Cuando las tropas norteamericanas invadieron Granada la defensa del país estaba a cargo del Ejército Revolucionario Popular.

<sup>44</sup> Tony Thorndike "Revolution and Reformism: The New Jewel Movement in Theory and Practise", ponencia presentada en Conference on the Grenada Revolution 1979-1983, May 24-25, 1984, Institute of International Relations, University of West Indies, St. Augustin, Trinidad, p. 31-32.

<sup>45</sup> Entrevista con George Louison, noviembre 1985.

C. LA TRANSICION AL SOCIALISMO Y LA EVOLUCION DEL MOVIMIENTO  
DE LA NUEVA JOYA

a. EL PROCESO DE TRANSICION

El Movimiento de la Nueva Joya descartó la posibilidad de instaurar la dictadura del proletariado desde el comienzo de la revolución, debido a la ausencia de las condiciones políticas y económicas adecuadas. La carencia de una clase obrera numerosa y consolidada, el predominio del sector campesino y el subdesarrollo de las fuerzas de trabajo eran los factores que impedían la transformación automática de la sociedad granadina al socialismo. Por eso era necesario introducir un período de transición, durante el cual el Partido promovería el desarrollo de las fuerzas productivas y se aliaría con la burguesía con el propósito de formar un gobierno y conseguir su apoyo en la reestructuración de la economía. Por otra parte, se encargaría de dirigir el proceso de transformación política, pues como lo explicó Maurice Bishop: "Nosotros hemos sido y seguimos siendo ideológicamente superiores a las masas y a nuestra burguesía y nuestra conciencia de clase es mucho más profunda que la de ellos." <sup>46</sup> Asimismo, "el Partido y sólo el Partido sustenta la ideología obrera y, por lo tanto, es el único que comprende lo que es necesario hacer para aségurar la llegada de la clase obrera al poder." <sup>47</sup>

<sup>46</sup> Maurice Bishop, "Line of March for the Party", p. 16.

<sup>47</sup> Idem.

Sin embargo, el Movimiento de la Nueva Joya no expuso públicamente su proyecto político, debido al bajo nivel de la conciencia política de la población sino que públicamente se pronunciaba a favor de unos objetivos mientras que trabajaba en favor de otros. Invitar a los representantes de los diferentes sectores a participar en el Gobierno Revolucionario Popular, concentrar el poder político en el Comité Central y promover la creación de las organizaciones de masas, al mismo tiempo que reconocer que éstas no tenían la capacidad de llevar a cabo por sí solas el proceso de transición hacia el socialismo, es representativo de esta estrategia. Maurice Bishop la explicó diciendo:

"Aunque estemos aliados con algunos sectores de la burguesía y la clase media, ellos no son parte de nuestra dictadura. Ellos no forman parte de nuestra dictadura porque, cuando ellos convocan a una reunión y a nosotros no nos conviene, las masas clausuran el evento ... Cuando ellos tratan de publicar un diario y nosotros no lo queremos, los clausuramos, cuando ellos buscan la libertad de expresión para atacar al gobierno y aliarse con la CIA, nosotros los aplastamos y los detenemos ... De hecho, para decir la verdad, ellos han sido reprimidos por la dictadura y han perdido algunos derechos que anteriormente tenían." 48

Por otra parte, el Primer Ministro dijo:

"El Partido tiene que ser el dirigente de este proceso, actuando como representante del pueblo trabajador y de la clase obrera en particular. Esta es la única manera de hacerlo, porque la clase obrera no tiene el desarrollo ideológico o la experiencia para construir el socialismo por sí sola." 49

Esta estrategia revolucionaria, que introdujeron los dirigentes del Movimiento de la Nueva Joya, fue difícil de implementar sin contratiempos. Las medidas represivas dirigidas en contra de la burguesía local crearon descontento y éstas simplemente

48 Op. cit., p. 24.

49 Op. cit., p. 28.

dejaron de invertir en la economía, mientras que la población, al sentirse ideológicamente manipulada por los militantes del Partido, perdió el interés por participar en las organizaciones populares. Cuando analizamos estos problemas que se presentaron, se imponen algunas interrogantes: ¿Por qué el Partido crea alianzas políticas si concentra el poder en su Comité Central?; ¿Por qué promueve las organizaciones populares si el pueblo no tenía la capacidad para realizar el proceso de transformación al socialismo?; ¿Con cuáles sectores sociales contaba el Movimiento de la Nueva Joya para realizar su proyecto político, si desconfiaba tanto de las masas como de la burguesía? La respuesta a estas preguntas yace en la evolución del Movimiento de la Nueva Joya. Las diferentes medidas políticas correspondían a las diferentes etapas del desarrollo del partido. En sólo diez años éste se había transformado de uno de masas, en uno de cuadros; de uno que luchaba por derrotar al dictador por cualquier vía y necesitaba del apoyo de todos los sectores sociales, a uno, que una vez en el poder, intentó asumir el liderazgo ideológico y el papel de vanguardia. Sin embargo, el Partido no podía consolidar un gobierno sin contar con el apoyo de toda la población, pues hubiese sido imposible que los 49 miembros del Partido dirigieran al país. La alianza era necesaria tanto para legitimar al nuevo gobierno frente a la población granadina, como frente a la comunidad internacional, de la cual se esperaba conseguir el apoyo financiero para la realización de los proyectos económicos.

## b. LA EVOLUCION DEL MOVIMIENTO DE LA NUEVA JOYA

La historia del Movimiento de la Nueva Joya se puede dividir en dos períodos: el primero, que coincide con su lucha en contra de Eric Gairy, es decir, entre 1973 y 1979; y el segundo, cuando el Partido ejerce el poder, entre 1979 y 1983.

En 1973, cuando se fundó el Movimiento de la Nueva Joya, sus dirigentes carecían de una ideología política definida, lo que se reflejó en el Manifiesto que publicaron, el primero y el único documento producido por el Partido. En el Manifiesto de la Nueva Joya se expuso que el objetivo era llegar al poder, pero se estipuló que "se convocará a una Asamblea Popular para discutir la estrategia apropiada para llegar al poder."<sup>50</sup> Una vez conquistado el poder, el Partido promovería un nuevo sistema político basado en las asambleas populares, compuestas por representantes de todos los sectores sociales, y se especificó que su meta era "reemplazar al sistema político parlamentario con uno verdaderamente democrático: basado en las organizaciones de bases. De esta forma cada aldea y cada municipio podría ejercer su propio poder político."<sup>51</sup> En la economía se proponía la diversificación de la producción agrícola y la disminución de la dependencia del mundo exterior mientras que en la política exterior se estipularon sólo los principios básicos a seguir, como a favor de la no alineación, la paz y la cooperación mundial y

50 "Manifiesto of the New Jewel Movement", en Richard Jacobs y Bernard Coard, Independence for Grenada: Myth or Reality?, Institute of International Studies, University of West Indies, St. Augustín, Trinidad, 1974, p. 156.

51 Ibid., p. 155.

regional, ya que el Partido no favorecía la independencia de Granada a corto plazo. <sup>52</sup>

Entre 1973 y 1979, el Movimiento de la Nueva Joya centró su lucha en contra de la dictadura de Eric Gairy. En 1974, organizó el paro nacional junto con otros partidos, agrupaciones civiles y sindicales; y en 1976, formó la alianza con el Grenada National Party con el propósito de competir en las elecciones. Sólo a raíz de la imposibilidad de derrotar a Eric Gairy por la vía electoral, el Partido comenzó a prepararse para tomar el poder por la vía no electoral. Durante este período, los militantes se dedicaban a trabajar entre los trabajadores rurales y urbanos con el objetivo de disminuir de esta forma el apoyo rural a Eric Gairy. En consecuencia, el Partido estaba abierto a las afiliaciones y su meta era convertirse en uno de masas.

Por otra parte, la ideología oficial del Movimiento de la Nueva Joya estaba transformándose. En abril de 1974, tras el fracaso del paro nacional para conseguir la renuncia de Eric Gairy, el Partido reevaluó su labor y "fue entonces cuando se decidió en teoría y en principio que se debería de construir un Partido leninista." <sup>53</sup> Según Hugh O'Schaughnessy, lo que determinó este cambio ideológico fue el regreso de Bernard Coard a Granada y su ingreso al Partido. <sup>54</sup> Bernard Coard era hasta entonces profesor de economía marxista en la Universidad de las Antillas en Trinidad y era bien conocido por su ortodoxia ideológica. Por otra

<sup>52</sup> Véase Capítulo I Antecedentes Históricos.

<sup>53</sup> Maurice Bishop, op. cit., p. 40.

<sup>54</sup> Hugh O'schaughnessy, Grenada: Revolution, Invasion and Aftermath, p. 104.

parte, también la estructura del Partido estaba modificándose: en 1975 se creó el Buró Político, en 1978 el Comité Organizador y en 1979 el Comité Central. Evidentemente, con los cambios estructurales la organización del Partido se aproximaba cada vez más a la de un partido leninista, pero debido a la coyuntura política del momento y a la necesidad de alianzas, la cuestión ideológica no cobraría importancia sino hasta más tarde.

A partir del 13 de marzo de 1979 la situación cambió. El Movimiento de la Nueva Joya efectuó el golpe de estado y no convocó a una asamblea popular para discutirlo, sino que sólo diez de sus dirigentes tomaron la decisión. En este momento, consciente de que fue "el Partido y sólo el Partido quien tomó el poder en Granada" <sup>55</sup> éste asumió el liderazgo político e ideológico del país y se autoadjudicó el papel de vanguardia. Los miembros del Partido asumieron prácticamente todos los cargos públicos en el nuevo gobierno, y frente a la magnitud de sus nuevas tareas la cuestión ideológica quedaba otra vez relegada a un segundo lugar. De ahí que se promovieran una serie de medidas políticas y económicas contradictorias entre sí, pues algunas reflejaban las ideas originales de los fundadores del Movimiento de la Nueva Joya mientras que otras correspondían al nuevo papel que el Partido había asumido. Es probable también, aunque difícil de comprobar, que algunos dirigentes se identificaran con las propuestas originales mientras que otros tenían un enfoque más ideológico.

<sup>55</sup> Maurice Bishop, op. cit., p. 16.

En 1981 el Movimiento de la Nueva Joya se pronunció oficialmente a favor del marxismo y definió su papel como de vanguardia. Al mismo tiempo, cambió su política para la aceptación de nuevos miembros. Sólo aquéllos dispuestos a trabajar y someterse a la disciplina leninista, tanto dentro del Partido como en su vida privada podían aspirar a la membresía.<sup>56</sup> Para descartar a los que titubeaban ideológicamente se estableció un sistema de escrutinio riguroso y se definieron cuatro categorías de miembros: solicitante potencial, solicitante a candidato, candidato a miembro y miembro. Para pasar de la categoría más baja a la más alta era necesario trabajar durante varios años y resistir las vacilaciones ideológicas. De ahí que el número de los miembros del Partido aumentó de 1979 a 1983, de 49 a un centenar.<sup>57</sup>

A partir de 1982, cuando la revolución comenzó a enfrentar sus primeros problemas, la cuestión ideológica cobró un significado muy grande. En ese año el Comité Central celebró una serie de reuniones y evaluó el trabajo del Partido. En estas reuniones surgieron las primeras críticas con respecto al funcionamiento del Partido, y del Comité Central en particular. El tema central de las discusiones fue ideológico. Se estipulaba que el Partido no había adoptado con rigidez la estructura leninista y que las decisiones no se tomaban con la determinación marxista-leninista y se proponía: el fortalecimiento de la presidencia del Partido; el mejoramiento de los planes de trabajo, estableciendo metas más realistas; el incremento de la disciplina; la promoción de

<sup>56</sup> Ibid., p.

<sup>57</sup> En 1983, el Movimiento de la Nueva Joya tenía 94 miembros, 51 candidatos a miembros y 150 solicitantes a candidatos.

autocrítica; el fomento de la comunicación entre los órganos directivos del Partido y las bases; y la reanudación de los estudios de textos marxistas.<sup>58</sup>

Estas recomendaciones no se pusieron en práctica y en 1982, el Comité Central declaró que el trabajo del Partido era inexistente y afirmó que la comunicación con las masas estaba en continuo deterioro. En octubre de ese año, inconforme con el funcionamiento del Partido, Bernard Coard renunció a sus cargos en el Comité Central, argumentando que sus miembros mostraban vacilaciones ideológicas. Fue una sorpresa, pues Coard era el ideólogo del Partido y el experto en las cuestiones de marxismo. Su renuncia no fue negociable y el Comité Central se vió obligado otra vez a evaluar su labor. Se concluyó que el Movimiento de la Nueva Joya se encontraba en un momento crucial de su desarrollo y que había sólo dos caminos: el socialdemócrata y el comunista. Al elegirse el segundo camino, se reiteró la urgencia de implementar los valores leninistas, mejorar el funcionamiento del centralismo democrático y promover la crítica y la autocrítica.<sup>59</sup>

La dimisión de Bernard Coard no eliminó las fuentes del conflicto. Aunque físicamente ausente, Coard estaba debidamente representado en el Comité Central no sólo por su esposa Phyllis, sino también sus alumnos del OREL.<sup>60</sup> No fue casual, que en la

58 Véanse las Minutas del Comité Central, abril, mayo, junio, julio, agosto y diciembre de 1981, Doc. 94-101, reproducidos en Grenada Documents: An Overview and Selection.

59 Minutes of the Extraordinary Meeting of the Central Committee of the NJM, from Tuesday 12th to Friday 15th, October 1982, Doc. 105, reproducido en Grenada Documents: An Overview and Selection, p. 3.

60 En 1976, Bernard Coard fundó el grupo de estudio de los textos marxistas denominados Organization for Education and Liberation-OREL. Para 1979 este grupo dejó de existir; pero los alumnos de Coard, quienes con el triunfo de la revolución ocuparon cargos públicos, militares y en el Partido, mantuvieron siempre lazos de amistad muy fuertes con su ex-maestro. Entre estos alumnos se encontraban: Liam James, Chalkie Ventour, Leon Cornwall, Tan Bartholomew, Ian St. Bernard y Selwyn Strachan.

misma reunión donde se discutió la renuncia de Coard, se sometieron a crítica otros miembros del Comité Central y del Partido: Kenrick Radix, Unison Whiteman, Fitzroy Bain, Caldwell Taylor y Kamau McBarnette. Todos los criticados eran amigos del Primer Ministro, Maurice Bishop, y algunos eran fundadores del Partido. Kenrick Radix fue expulsado, por sus actitudes pequeñoburguesas hacia la crítica y por su indisponibilidad para dedicarse al trabajo del Partido.<sup>61</sup> Radix afirmó posteriormente que su expulsión era parte del plan elaborado por Bernard Coard, para eliminar a todos sus opositores y poder regresar al Comité Central e imponer su línea ideológica. Radix informó al Primer Ministro lo que pensaba acerca del retiro de Coard, pero éste se mostró incrédulo ante tal explicación.<sup>62</sup>

A partir de octubre de 1982, Maurice Bishop comenzó a perder poder dentro del Partido, a raíz de varias sustituciones que se realizaron en el Comité Central. Desde entonces este órgano quedó dominado por los aliados de Bernard Coard. Cuando se celebró la reunión histórica en septiembre de 1983, de los 15 miembros presentes, nueve eran seguidores de Bernard Coard.<sup>63</sup>

En resumen, las ambivalencias de las medidas políticas promovidas por el Gobierno Revolucionario Popular fueron producto del desarrollo ideológico del Partido y de las necesidades que éste tenía de legitimar su poder político por un lado, y de conseguir

61 Minutes of the Extraordinary Meeting of the Central Committee of the NJM, op. cit., p. 4.

62 Entrevista con Kenrick Radix, Ministro de Asuntos legales, Agroindustria y Desarrollo Industrial del Gobierno Revolucionario Popular, St. George's, Granada, noviembre 1985.

63 Los aliados de Bernard Coard eran: Selwyn Strachan, Liam James, Chalkie Ventour, Ewart Layne, Phyllis Coard, Leon Cornwall, Ian Bartholomew, Christopher de Riggs e Ian St. Bernard.  
Los de Maurice Bishop eran: George Louison, Unison Whiteman, Fitzroy Bain, Kamau Mc Barnette y Hudson Austin.  
Posteriormente, Hudson Austin se unió con Bernard Coard.

financiamiento por el otro. Sin embargo, el Movimiento de la Nueva Joya sobreestimó su capacidad para realizar el proyecto político propuesto y el apoyo con el cual contaba entre la población. Su control del proceso político y económico eran relativos. Cuando los dirigentes tomaron conciencia de que perdían el control de la revolución, se vieron incapaces de definir su estrategia política y económica con mayor claridad y comenzaron las discordias. El retiro de Bernard Coard del Comité Central marcó el comienzo del conflicto.

## CAPITULO III

### PROYECTOS SOCIALES Y REESTRUCTURACION DEL MODELO ECONOMICO

#### A. LOS PROYECTOS SOCIALES

Los beneficios de la revolución granadina se sintieron con más profundidad en el área de los servicios sociales, prácticamente inexistentes hasta 1979. El Gobierno Revolucionario Popular hizo grandes esfuerzos para mejorar los sistemas de educación y de salud, y estableció programas de mejoramiento de la vivienda. Se decretaron también una serie de leyes destinadas a terminar con la desigualdad de sexos frente a la ley y en el mercado del trabajo. Al cabo de sólo dos años, el nivel de vida de la población mejoró visiblemente. Incluso un artículo crítico del semanario estadounidense Time, afirmaba: "A pesar de los escasos recursos y de la negativa norteamericana a proporcionar ayuda al régimen granadino, la población se encuentra hoy mejor que durante el período de Gairy".<sup>1</sup>

El nuevo gobierno destinó una parte importante del gasto público a las áreas de educación y de salud; en 1982, por ejemplo, un 22% del presupuesto anual fue destinado a educación, mientras un 14% lo fue al sector salud.

1 Time, March 30th, 1981.

## a. EDUCACION

Los motivos que impulsaron al Gobierno Revolucionario Popular a declarar los proyectos educativos como prioritarios fueron múltiples: una tasa relativamente alta de analfabetismo funcional entre la población (40%) y la necesidad de adecuar los programas de estudio a las exigencias del país. Se requería ampliar los programas educativos en el área de agricultura y formar más profesionistas y tecnócratas y al mismo tiempo promover el conocimiento acerca de la historia y cultura caribeñas. Los programas educativos fueron utilizados también como instrumento para difundir las ideas revolucionarias y concientizar políticamente a la población.

El proyecto educativo consistió de varios programas: creación del Centro para la Educación Popular, diseñado para alfabetizar a la población; formación del Instituto para la Educación Continua, a fin de cubrir el adiestramiento en las ramas semi-profesionales; un programa especial para maestros de primaria y secundaria, como un medio de mejorar el nivel de enseñanza; aumento en el número de becas para estudios en el extranjero de 3 en el período de Gairy a 220; disminución en el costo de las colegiaturas en la escuela secundaria; leche y almuerzos gratuitos en las escuelas primarias; programa de suministro gratuito de libros y uniforme para los niños pobres; programa de reconstrucción de escuelas; revisión y cambios curriculares de la educación primaria y establecimiento de clases nocturnas en el Instituto Vocacional y Técnico de Granada.

Los programas educativos diseñados para alfabetizar a la población y mejorar la enseñanza en las áreas técnicas, fueron muy exitosos. Para 1982, en Granada no había analfabetos y los jóvenes mostraban gran interés en asistir a los cursos de adiestramiento técnico.

Por otra parte, los programas diseñados para elevar la conciencia política de la población tuvieron menos impacto. Ese fue el caso de la segunda fase del programa de alfabetización, que comenzó en 1982. Este programa hacía énfasis en promover los valores relevantes para un país en desarrollo y pretendía estimular el amor a la patria, a los vecinos y a la revolución.<sup>2</sup> La población no mostró el mismo interés en esta fase como lo hiciera en la primera. Las enseñanzas políticas acerca de los nuevos valores revolucionarios les resultaban ajenas como aquellos viejos programas escolares donde se ponía énfasis en la historia y cultura inglesas. Los ideólogos de la Nueva Joya deseosos de romper con la cultura metropolitana, substituían una cultura extranjera por otra sin darse cuenta. En 1983 el Comité Central del Movimiento de la Nueva Joya reconoció que este programa había fracasado.

#### b. SALUD

Con la ayuda de los médicos cubanos, el Gobierno Revolucionario Popular desarrolló por primera vez en la historia de Granada, un sistema de medicina preventiva. Se introdujo la

<sup>2</sup> Maurice Bishop, Chris Searle, Education is a Must, Education Committee of the British-Grenadian Friendship Society, London, 1981, p. 24.

atención médica gratuita en toda la isla y por primera vez la población entera podía acudir al dentista y al oftalmólogo sin costo alguno. Se construyeron nuevos centros de salud, se repararon los viejos, se compraron equipos médicos más modernos y se creó un Consejo Nacional de Alimentación y Nutrición, a fin de desarrollar planes de autosuficiencia alimentaria.

#### c. VIVIENDA

El gobierno destinó fondos especiales para la construcción y reconstrucción de viviendas. Se invirtieron 4 millones de dólares para la construcción de viviendas a bajo costo, 3 millones para la construcción y reparación de viviendas para empleados públicos y se donaron materiales para la reparación de viviendas de trabajadores agrícolas.<sup>3</sup> En apoyo a estos programas, el gobierno cubano donó una fábrica de viviendas prefabricadas.

#### d. LA CUESTION FEMENINA

A partir de 1979, se decretaron una serie de leyes que garantizaban la igualdad de sexos: igualdad de pago para el mismo trabajo y derecho a tres meses de ausencia del trabajo por maternidad. La explotación sexual de las mujeres en sus lugares de trabajo, práctica común durante el régimen de Gairy, fue severamente castigada. Se formó una división especial en

<sup>3</sup> Gervasio Morales Rodríguez, "Un nuevo amanecer en el Caribe", en Rojo, 28 de marzo a 3 de abril 1980, p. 4.

el Ministerio de Educación, encargada de defender los derechos de las mujeres y promover sus intereses. La participación de las mujeres, en la vida pública y en las organizaciones populares, fue promovida a través de la Organización Nacional de Mujeres. Desde 1979, esta Organización, dirigida por Phyllis Coard, aumentó su membresía de un centenar a varios miles de mujeres.

## B. EL NUEVO MODELO ECONOMICO

### INTRODUCCION

El proyecto económico del Gobierno Revolucionario Popular fue menos radical que su programa político. Se elaboró un programa económico basado en el desarrollo de la agricultura y el turismo, el cual tomó en cuenta las limitaciones económicas del país -ausencia de recursos minerales y energéticos, tamaño reducido del mercado, escasez de capitales y dependencia del mundo exterior- y sus riquezas principales: la tierra, el clima favorable y la gente. También se reconoció la necesidad de mejorar la infraestructura: reparar y construir carreteras, modernizar el sistema de suministro de energía eléctrica y el de comunicaciones y construir un nuevo aeropuerto. El objetivo principal del nuevo proyecto económico era reducir la dependencia del mundo exterior, a través de la diversificación de los productos de exportación y de las relaciones comerciales.

La reestructuración de la economía requería de capitales provenientes de diferentes fuentes: el estado, la iniciativa privada y la comunidad internacional.

#### a. AGRICULTURA Y AGROINDUSTRIAS

La política agrícola se elaboró con base en los siguientes programas: aumentar y modernizar la producción de los cultivos de exportación tradicionales (nuez moscada, banano

y cacao); incrementar la producción de los cultivos no tradicionales, tanto para la exportación como para satisfacer las necesidades locales, reduciendo de esta manera las importaciones de productos alimenticios (un 30% de las importaciones del país); crear agroindustrias y procesar los productos agrícolas, ya que la mayoría se exportaba en su estado natural; garantizar los precios de compra a los productores; controlar los precios de aquellos productos que el país no producía y finalmente, involucrar a los jóvenes desempleados en la producción agrícola, tomando en cuenta el rechazo que el trabajo agrícola despertaba en las nuevas generaciones.

Para cumplir con estos objetivos el gobierno contaba con los grandes y pequeños productores y con las cooperativas recién creadas en las propiedades estatales. El gobierno heredó 25 propiedades agrícolas del gobierno de Gairy. En 1981, con el propósito de optimizar el uso de la tierra, se decretó una ley que obligaba a todos los grandes propietarios a ceder al estado aquellas tierras no utilizadas para el cultivo. Sólo las plantaciones que pertenecían a Eric Gairy fueron confiscadas.

El gobierno proporcionó créditos especiales a pequeños productores y para las cooperativas, suministró herramientas y semillas, ofreció programas de capacitación, en el uso de nuevas técnicas de producción y creó el Consejo Nacional de Comercialización e Importación. Este organismo estaba encargado de comprar productos locales a precios fijos, comercializarlos y controlar los precios de los productos importados,

considerados básicos y que no se producían en el país. En el caso del arroz, azúcar y cemento, se impuso el precio tope. Se construyó también una planta agroindustrial destinada a procesar productos locales.

Por otro lado, se elaboraron proyectos para el desarrollo de la pesca y de la industria forestal, para los cuales hasta 1979 no hubo planes a nivel comercial.

El desarrollo del sector agrícola era esencial para la economía de Granada y George Louison, Ministro de Agricultura, definió su papel en los siguientes términos: 1) abastecer de alimentos a la población local, 2) ser el captador principal de divisas, 3) sentar las bases para la industrialización y la creación de agroindustrias, 4) generar empleos y 5) aumentar la autosuficiencia basada en el pleno desarrollo del recurso principal de la isla: la tierra.<sup>4</sup>

A pesar de los grandes esfuerzos hechos por el gobierno para modernizar y diversificar la producción agrícola, los resultados no fueron siempre alentadores. Hubo muchos obstáculos:

Primero, la fluctuación del precio del cacao en el mercado internacional y los problemas climatológicos afectaron las ganancias por concepto de exportaciones de dos de los tres productos principales. El precio del cacao disminuyó de 1981 a 1983, de 1.23 a 0.85 dólares por libra. De ahí que las ganancias obtenidas se redujeron en el mismo período de 7.2 millo-

<sup>4</sup> George Louison, "The Role of Agriculture in the Revolution", en Grenada is not Alone, Fedon Publishers, St. George's, Grenada, 1982, p. 93.

nes a 4.2 millones de dólares.<sup>5</sup> Por otro lado, la producción de banano, gravemente afectada por el huracán Allen en 1980, disminuyó de 1979 a 1982, de 13,798 a 9,835 toneladas.<sup>6</sup> Estas pérdidas fueron parcialmente compensadas por la exportación de la nuez moscada y otros productos agrícolas no tradicionales.

Segundo, la agroindustria no alcanzó los niveles de eficiencia a los cuales se aspiraba: el suministro inadecuado de energía eléctrica interrumpía con frecuencia sus labores, la tecnología utilizada para el procesamiento de los productos agrícolas resultó anticuada y lenta, además la falta de empaque frenaba la producción, pues Granada seguía importando latas y cajas.

Tercero, fue difícil modernizar la comercialización de los productos debido a los problemas de transporte. La red de carreteras en Granada no cubría todo el país y estaba mal distribuida, de manera que los productores tenían problemas para transportar rápidamente sus mercancías. Por otra parte, Granada seguía dependiendo de los transportistas marítimos extranjeros para exportar sus productos, lo que provocaba demoras en la entrega.

Cuarto, los pequeños propietarios no mostraron interés por unirse a las cooperativas agrícolas, lo que perjudicó su capacidad para implementar las innovaciones tecnológicas en los

5 Cocoa Industry Board Report to Members, to be presented at the General Meeting to be held on Thursday 19th September 1985, p. 1.

6 Report of the Grenada Banana Cooperative Society, p.1.

métodos de cultivo y modernizar la producción.

Quinto, tampoco se logró el despegue de las industrias pesquera y forestal. El desarrollo de la pesca comercial fue muy lento debido a la escasez de equipo adecuado, la falta de hielo y el mal estado de los barcos pesqueros.<sup>7</sup> El proyecto forestal estaba paralizado por falta de maquinaria. Entre 1979 y 1983, Granada seguía exportando sus productos a los mercados tradicionales, es decir a la Comunidad Económica Europea y a Trinidad y Tobago. Sólo a partir de 1982, tras un acuerdo firmado ese año, la Unión Soviética se comprometió a comprar una cantidad determinada de nuez moscada a precio fijo. En 1982 un 15.57% de este producto fue enviado a la URSS y en 1983, un 18.63%.<sup>8</sup>

#### b. TURISMO

Las ganancias de la industria turística en Granada provienen de dos fuentes: los turistas que permanecen en la isla y los que la visitan por un día a bordo de cruceros. El país cuenta con 42 instalaciones turísticas (hoteles, pensiones y cabañas) con aproximadamente 1000 lugares. Sólo uno de los hoteles, el Holiday Inn, pertenecía a una cadena internacional, otros cuatro dependían de la Asociación Hotelera y el resto estaba en manos de particulares. El gobierno revolucionario

7 Report on the National Economy for 1981 and the Prospects for 1982, Government Printing Press, St. George's, Grenada, 1982, p. 19.

8 Grenada Cooperative Nutmeg Association Financial Statement and Trading Summary, 1982 and 1983.

compró el Holiday Inn, convirtiéndolo en el Grenada Beach Hotel.

Concientes de las bellezas naturales del país y de las condiciones climatológicas favorables, los nuevos dirigentes declararon al sector turístico como el segundo más importante después de la agricultura.

Se impulsaría un nuevo tipo de turismo, ya que el tradicional no lograba integrarse a la economía porque: "las empresas turísticas eran enclaves económicos sin nexos con el resto de la economía. Los alimentos para los turistas, los materiales para la construcción de hoteles, los gerentes de los hoteles todo se importaba...También, la mayoría de los turistas han sido blancos. Esta clara asociación de 'blanco' con 'privilegio' es un gran problema para los pueblos del Caribe que emergen de una historia colonialista racista, en la que se les enseñaba a creer en la superioridad de lo blanco y la inferioridad de lo negro".<sup>9</sup> El turismo nuevo tendría las siguientes características, explicaba Maurice Bishop:

"En primer lugar, no interpretamos el turismo tan sólo como negocio, sino como instrumento de paz y entendimiento en el mundo...En segundo lugar, vemos el turismo como instrumento de desarrollo no sólo en el sector turístico mismo, sino para toda la economía, a través de los nexos que se crearán con todos los sectores económicos. El turismo puede ser, por ejemplo, un importante estímulo para nuestros sectores agrario y agroindustrial...para el desarrollo del sector de la construcción, empleando diseños y materiales nacionales. Vemos la oportunidad de desarrollar nuestra artesanía, cultura y otras artes como expresión de nuestra propia realidad...Tercero, nos esforzamos mucho para diversificar nuestro mercado turístico en América Latina, así como en Europa, fuera del Reino Unido...En cuarto lugar, romperemos la relación entre turismo, clase social y color".<sup>10</sup>

9 "La Revolución popular en Granada/Entrevista con Maurice Bishop", en *Nueva Sociedad*, #46, enero/febrero 1980, p. 116.

10 Ibid. p. 116/118.

El obstáculo principal para el desarrollo masivo de la industria turística era la ausencia de un aeropuerto adecuado, pues el existente era pequeño y podía atender sólo a los aviones de hasta cuarenta pasajeros y por falta de un sistema de iluminación, funcionaba sólo de día. Los turistas preferían vacacionar en las islas más accesibles, donde se podía llegar sin transbordar. Por ésto, la construcción de un aeropuerto con instalaciones modernas fue una de las prioridades del nuevo gobierno.

Los problemas de comunicación aérea dificultaban el viaje a Granada, pero las pérdidas que sufrió este sector entre 1979 y 1983 se debieron principalmente al boicot norteamericano. Antes de 1979, un promedio de tres cruceros semanales llegaban a Granada, mientras que a partir de 1979 llegaba sólo uno. En consecuencia, el número de turistas que arrivaban a bordo de cruceros, disminuyó entre 1979 y 1981, de 138 mil a 71 mil y el número de turistas hospedados en la isla declinó de 143 mil a 82 mil.<sup>11</sup> En total, el flujo turístico decreció en un 6.7% anual, de 1979 a 1983, y sólo un promedio de 30% de las instalaciones hoteleras eran utilizadas.<sup>12</sup>

Las pérdidas provocadas por el descenso del flujo turístico afectó principalmente a la iniciativa privada, es decir a los taxistas, hoteleros, comerciantes, artesanos y los dueños de restaurantes.

11 Grenada: Background and Statistics, Data Center, 464 19th Street, Oakland, California, 1983, p. 5.

12 Policy Statement on the Tourism Sector, Ministry of Tourism, St. George's, Grenada, 1985, p. 6.

En octubre de 1983, el nuevo aeropuerto estaba todavía en construcción y por lo tanto, es difícil especular si su terminación hubiese atraído a nuevos turistas. Las pérdidas provocadas por el boicot turístico norteamericano causaron descontento entre los comerciantes locales, cuya actitud hacia el gobierno resumió un hotelero local en los siguientes términos:

"Nosotros no tenemos miedo de que el gobierno expropie nuestros negocios. Lo que sí tememos es que destruya la industria turística al espantar a los turistas potenciales...Yo personalmente nunca he visto a un turista soviético o cubano rico".<sup>13</sup>

### c. MANUFACTURA

Kenrick Radix, Ministro de Asuntos Legales, Agro-Industria y Pesca, se empeñó personalmente en desarrollar el sector industrial del país y explicó:

"Es necesario que el pueblo comience a darse cuenta de que puede hacer muchas cosas y no sólo las actividades agrícolas que ha desempeñado desde la época de la esclavitud".<sup>14</sup>

Bajo el impulso de Radix, se establecieron pequeñas fábricas productoras de textiles, muebles y alimentos (leche, café, helados, bebidas, aceites comestibles, mermeladas). En 1982, el sector industrial contaba con 110 unidades, de las cuales 83 empleaban a diez obreros o menos y el resto a menos de cinco. Este sector creó mil nuevos empleos, de modo que la participación de la mano de obra en la manufactura aumentó de un 8% antes de 1979, a un 10%.<sup>15</sup> Sin embargo, la contribución de

<sup>13</sup> Washington Post, August 10th, 1980.

<sup>14</sup> Entrevista con Kenrick Radix, noviembre 1985, St. George's, Granada.

<sup>15</sup> Kenrick Radix, "Industrialization Prospects in Grenada", en Grenada is not Alone, p. 61-62.

este sector al PNB -de un 4%- no aumentó con respecto al período anterior.

#### d. LOS SINDICATOS

Durante el gobierno de Eric Gairy, el sindicato encabezado por el Primer Ministro, el Grenada Manual and Mental Workers Union (GMMWU), controlaba las relaciones laborales en el país. Tanto los obreros como los patrones estaban obligados a reconocerlo. Los sindicatos independientes fueron con frecuencia víctimas de la represión.

El gobierno revolucionario decretó la libertad de afiliación sindical y se estipuló que los patrones tenían la obligación de reconocer aquel sindicato, en favor del cual había votado la mayoría de los empleados. Ocho diferentes sindicatos representaban los intereses laborales de los granadinos, cinco de los cuales estaban dirigidos por los militantes del Movimiento de la Nueva Joya. En las disputas laborales el gobierno generalmente favorecía, por medio del arbitraje, las demandas obreras. El caso de la fábrica de Coca Cola adquirió cierta notoriedad al respecto: el dueño de la fábrica, W. Julien, había despedido a dos obreros y éste fue el motivo de una huelga que se prolongó durante 37 días. Cuando fracasaron las negociaciones entre los representantes del sindicato y el dueño, el gobierno intervino y clausuró la fábrica. Meses después, cuando Julien aceptó cumplir las demandas del sindicato, le fue permitido reabrir su establecimiento.

En 1982 se decretó una nueva ley, el Agency Free Act, por medio de la cual se obligó a los trabajadores no organizados a pagar la cuota sindical, ya que ellos también recibían los beneficios obtenidos por el sindicato.

Las relaciones entre el gobierno y los sindicatos independientes fueron conflictivas. El sindicato de estibadores y trabajadores portuarios, el Seaman and Waterfront Workers Union, que encabezaba la lucha obrera en contra de la dictadura de Eric Gairy, tuvo problemas con el nuevo gobierno. Hubo varios incidentes: en 1980, este sindicato, esencial para el funcionamiento del puerto de St. George's, se opuso a trabajar gratuitamente y descargar la leche donada por la Comunidad Económica Europea. El gobierno dió el trabajo a los obreros no sindicalizados. También hubo problemas con respecto a los horarios de trabajo. Otro conflicto estalló entre el gobierno y el sindicato de trabajadores técnicos: el Technical and Allied Workers Union. Los trabajadores de la compañía eléctrica, afiliados a este sindicato, pidieron alzas salariales. Argumentando que el país estaba en crisis, la demanda les fue rechazada y estalló una huelga que dejó a Granada sin energía eléctrica. El dirigente de la huelga, Curtis Stuart, fue acusado de intento de sabotaje.

Según la revista Time, tres sindicatos independientes planearon una huelga durante las celebraciones del segundo aniversario de la revolución, pero el gobierno les reprimió.<sup>16</sup>

<sup>16</sup> Time, March 30, 1981.

Pese a la incapacidad del gobierno revolucionario de convivir con los sindicatos que no compartían su ideología, no sería exagerado afirmar que los beneficios logrados por los obreros y los trabajadores agrícolas fueron considerables, pues el gobierno les apoyaba aun cuando ésto provocara conflictos con los empresarios locales.

#### e. EL SECTOR ESTATAL Y LA INICIATIVA PRIVADA

Entre 1979 y 1983, la participación del Estado en la economía aumentó en un 30%, mientras que las inversiones privadas declinaron en un 20%. Las propiedades estatales aumentaban paulatinamente (en Granada no hubo nacionalizaciones masivas), al mismo tiempo que el gasto público se incrementó 16 veces. En 1978, por ejemplo, el gasto público era de 2.9 millones, mientras que en 1982 éste alcanzó el monto de 37.4 millones. En 1981, un 90% de las inversiones provinieron de fondos gubernamentales.

El aumento de la participación estatal en la economía del país se debió a varios factores: primero, el plan económico elaborado por el nuevo gobierno contemplaba el predominio de este sector en la economía; segundo, las inversiones para el mejoramiento de la infraestructura y de los proyectos sociales aumentaron significativamente el gasto público; y tercero, por medio de las inversiones estatales se intentaron compensar las pérdidas causadas por el retiro de las inversiones privadas.

La mayor parte del gasto gubernamental fue destinado a la mejora de la infraestructura, a la modernización de los servicios

públicos y a los proyectos sociales.

El gobierno reparó las carreteras viejas y construyó nuevas; se reconstruyeron escuelas y hospitales y se apoyó el establecimiento de jardines infantiles y la compra de equipos médicos y maquinaria agrícola. Por otra parte, se compró la Compañía Eléctrica y la de Telecomunicaciones, anteriormente administradas por compañías trasnacionales. Se adquirieron dos de los cuatro bancos extranjeros que funcionaban en el país y el hotel Holiday Inn.

El proyecto que absorbió la mayor parte de capitales estatales fue la construcción del nuevo aeropuerto. Debido a la importancia que se le adjudicaba -ya que un aeropuerto moderno facilitaría tanto la exportación de las mercancías granadinas como la llegada de los turistas- éste se convertiría en el símbolo de la revolución y de la modernización económica del país. El costo de su construcción se estimó en 71 millones de dólares, de los cuales el país aportó 10 mientras que el resto provino de fondos internacionales.<sup>17</sup>

Según afirmaba Bob Evans, coordinador del proyecto "en Granada uno puede encontrar gente que se oponga a las políticas del gobierno, pero no hay nadie que se oponga a la construcción del aeropuerto".<sup>18</sup>

Por otra parte, el gobierno invirtió en agricultura, agroindustria, pesca y cooperativas.

17 Véase Cap. IV, Política Exterior del Gobierno Revolucionario Popular.

18 Miami Herald, October 20th, 1981.

La iniciativa privada, por su parte, fue estimulada para invertir en el desarrollo de la industria y el turismo. Sin embargo, los empresarios locales no respondieron según las expectativas del gobierno.

Las actividades económicas de las clases altas y medias granadinas explican el por qué de su negativa a invertir en los proyectos impulsados por el gobierno. Estas clases, definió Bernard Coard, "están conformadas por hacendados, comerciantes, hoteleros y, sólo un grupo minúsculo de personas, involucradas en el sector industrial a pequeña escala. La clase media tiende a trabajar para estos sectores o para la burocracia estatal. Los elementos tradicionales de la clase dominante no son ricos, poderosos como en Cuba o en Nicaragua antes de sus revoluciones. No tienen enormes sumas de capital. Las casas en que viven son, por supuesto las mejores de Granada, pero hay poca diferencia entre éstas y las de la clase media".<sup>19</sup>

Si se toma en cuenta la dependencia de estas clases de la agricultura, el comercio y el turismo, resulta clara su inconformidad con el proyecto económico revolucionario. Estos sectores fueron directamente afectados por las medidas económicas del gobierno: las ganancias de los hacendados fueron perjudicadas por los nuevos impuestos a las exportaciones agrícolas; los comerciantes sufrieron pérdidas a raíz del control de precios a los artículos importados y los impuestos a las exportaciones; los dueños de las instalaciones turísticas fueron afectados por la baja en el flujo turístico y no hubo inversiones en este sector.

19 "Granada: Isla de Fantasía/Entrevista con Bernard Coard", en Pensamiento Propio, Julio/Agosto 1983, p. 20.

Por otra parte, carentes de experiencia en financiar los proyectos arriesgados, los empresarios locales, no invirtieron en los proyectos industriales. En estas circunstancias es entendible que no hubiera nuevas inversiones.

Sin embargo, menos del uno por ciento del sector privado emigró del país a raíz de los cambios políticos.

Es probable que la mayoría de los empresarios estuviera esperando si con la terminación del aeropuerto y las mejoras en la infraestructura del país, la economía granadina volvería a prosperar, puesto que tanto los críticos como los seguidores del régimen reconocían los méritos del Ministro de Economía y Finanzas, Bernard Coard, en la reordenación de la economía. La agilización del aparato burocrático para tramitar las nuevas inversiones, la minimización de la corrupción y la eficiencia del nuevo gobierno en materia económica, contribuyeron a que la iniciativa privada no entrara en conflicto con el gobierno.

Durante la revolución, pese a las dificultades, la economía granadina registró saldos positivos. El PNB aumentaba en un 3% en promedio, aunque su distribución por sectores no sufría mayores cambios; la agricultura y los servicios contribuían con más del 60% al producto nacional.

La deuda con el exterior era controlable: en 1981 ésta representaba un 3.7% de las exportaciones nacionales.<sup>20</sup>

En resumen, la estrategia económica del Gobierno Revolucionario Popular hizo que Granada calificara por primera vez, para recibir ayuda económica internacional.

<sup>20</sup> Selwyn Ryan, "Grenada, Questions: A Revolutionary Balancesheet", en Caribbean Review, Vol. XVIII, No. 3, Summer 1984, p.8.

## CAPITULO IV

### POLITICA EXTERIOR DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO POPULAR

#### INTRODUCCION

Cuando el Movimiento de la Nueva Joya llegó al poder, Granada salió de su anonimato político. Durante los cuatro años de la revolución, este país fue un protagonista activo a la vez que conflictivo en el arena internacional. Mientras que Eric Gairy conducía una política exterior de muy bajo perfil y la comunidad internacional conocía al ex-dictador por sus discursos en la sede de la ONU acerca de las necesidades de estudiar a los OVNIS, el Gobierno Revolucionario Popular se pronunció a favor de la diversificación e intensificación de las relaciones internacionales del país.

El Ministro de Relaciones Exteriores, Unison Whiteman, explicó que la nueva política exterior se basaría en los siguientes principios: antiimperialismo y no alineación, a favor del Nuevo Orden Económico Internacional, paz y cooperación a nivel mundial, cooperación e integración regional y apoyo a las luchas por la liberación nacional.<sup>1</sup>

El Gobierno Revolucionario Popular respetó esos principios pero su política exterior fue determinada por las necesidades económicas del país y la orientación ideológica de los nuevos gobernantes. De ahí que el gobierno de Maurice Bishop se esforzara en

1 Unison Whiteman, "Birth of New Foreign Policy", en Grenada is Not Alone, p. 108.

desarrollar buenas relaciones con la comunidad internacional en general y con los países socialistas en particular. "Nuestro principio es" explicó Bishop "respetar el pluralismo ideológico en la práctica".<sup>2</sup>

El Gobierno Revolucionario Popular se dirigió a toda la comunidad internacional solicitando reconocimiento y ayuda económica. Los países europeos, latinoamericanos, asiáticos y africanos reconocieron el nuevo gobierno granadino. Cuba y los países socialistas europeos, la Comunidad Económica Europea, Canadá, Venezuela y los países árabes proporcionaron también ayuda económica. En 1978, por ejemplo, el Gobierno de Eric Gairy contaba con una ayuda externa de 1.1 millón de dólares, mientras que en 1979/80 el gobierno revolucionario recibió 22.5 millones del exterior.<sup>3</sup>

Los países caribeños mostraron hostilidad hacia el nuevo gobierno granadino, el primero en la zona que rompió con la tradición política parlamentaria y estableció las relaciones tan estrechas con Cuba. Estos países condicionaron su reconocimiento formal a la celebración de elecciones.

Los Estados Unidos tampoco reconocieron al nuevo gobierno, porque desaprobaban las relaciones establecidas entre Granada y Cuba. El gobierno norteamericano organizó una campaña de desestabilización militar, económica y política en contra de Granada, diseñada para destruir el proceso revolucionario. "Se podría argumentar también que ambos gobiernos optaron por una conducta

2 Maurice Bishop, Siempre hacia Adelante, Editora Política, La Habana, 1980, p. 22.

3 Hugh O' Schaughnessy, Grenada: Revolution, Invasion and Aftermath, p. 97.

provocativa en los meses que siguieron a la toma del poder, de modo que crearon una situación de conflicto permanente, la cual se pudo haber evitado por medio de una conducta política más madura".<sup>4</sup>

Como consecuencia de este conflicto entre dos países tan desiguales en tamaño e importancia política y económica, Granada salió perjudicada: las presiones norteamericanas influyeron tanto en la política interna como en la exterior del Gobierno Revolucionario Popular.

<sup>4</sup> Selwyn Ryan, "The Grenada Questions: A Revolutionary Balancesheet" en Caribbean Review, Vol. XVIII, No. 3. Summer 1984, p. 41.

## A. RECONOCIMIENTO POLITICO Y AYUDA ECONOMICA

## a. GRANADA Y CUBA

Cuba fue el primer país en reconocer al Gobierno Revolucionario Popular y el primero en ofrecerle ayuda económica y militar.<sup>5</sup> Sin esta ayuda, el nuevo gobierno no habría sido capaz de realizar sus múltiples proyectos económicos y sociales.

Los cubanos aportaron material, técnicos, trabajadores y maquinaria para la construcción del nuevo aeropuerto; cemento para construcción de viviendas; médicos para los programas de salud; maestros para los proyectos educativos; maquinaria agrícola y barcos pesqueros; entrenamiento político para los militantes del Movimiento de la Nueva Joya; análisis político de la situación en Granada y propuestas para solucionar los conflictos (cuestión religiosa, por ejemplo) y becas para los estudiantes. Se estima que hasta 1982 el gobierno cubano invirtió en Granada 33.9 millones de dólares, es decir un 67% de toda la ayuda internacional.

Por otra parte, Granada y Cuba suscribieron dos acuerdos militares, por medio de los cuales los cubanos se comprometían a proporcionar armas y entrenamiento militar al ejército granadino y a los milicianos.

5 El Gobierno Revolucionario Popular solicitó ayuda militar al Reino Unido, a Canadá y a los Estados Unidos, argumentando la inminencia de un ataque militar desde el exterior organizado por Eric Gairy. Sin embargo, estos países descartaron la posibilidad de una agresión militar y no enviaron armas. Cuba, en cambio, despachó inmediatamente su primer cargamento de ayuda militar.

En consecuencia, la presencia cubana en Granada fue visible; unas mil personas entre médicos, maestros, trabajadores y asesores militares. Es difícil precisar cuántos asesores militares trabajaban en Granada, pues algunos desempeñaban varias tareas, mientras que otros se dedicaban exclusivamente a las cuestiones militares.

Pese a la numerosidad del personal cubano, éste no era mal visto en la isla. De acuerdo a la opinión de algunos granadinos, ellos no se entrometían en los asuntos internos del país, manteniéndose al margen de las cuestiones políticas locales. Sin embargo, otros afirman que el embajador cubano en Granada, Julián Rizo, no era ajeno a los asuntos políticos del país. Se sospecha que el embajador asesoraba al Primer Ministro en las cuestiones políticas internas.<sup>6</sup>

El apoyo que brindó Cuba al nuevo gobierno, convirtió a Maurice Bishop en amigo incondicional de Fidel Castro, y el mandatario granadino expresó su admiración por Cuba en los siguientes términos:

"Cuba sentó el ejemplo para Granada, Nicaragua, Vietnam, Cambodia, Laos, Guinea Bissau, Angola y Mozambique. El ejemplo y el espíritu de la revolución cubana han tenido un impacto internacional. El mejor ejemplo que nos proporciona la revolución cubana es ver cuántas cosas puede hacer el socialismo en un país pequeño en las áreas de salud, educación, empleo. Ahí ya no existe miseria, prostitución, enfermedades".<sup>7</sup>

El establecimiento de las relaciones entre Granada y Cuba y el apoyo granadino a las gestiones cubanas en los organismos

<sup>6</sup> Entrevista con Beverly Steele, Directora del Extra-Mural Department of the University of West Indies, St. George's, Granada, noviembre 1985.

<sup>7</sup> Maurice Bishop, "Imperialism is not Invincible", en Maurice Bishop, Selected Speeches 1979-1981, Casa de las Américas, La Habana, 1982, p. 49.

internacionales y en el Caribe de habla inglesa, suscitaron inquietudes en los Estados Unidos y en los países del Caribe anglófono.

El gobierno norteamericano condenó el acercamiento entre Granada y Cuba e interpretó la solidaridad cubana con el nuevo gobierno de la isla, como parte de la política exterior soviética hacia la zona. Es por ésto, que el plan de desestabilización, promovido por los Estados Unidos en contra de Granada, tenía como objetivo también, minar la influencia cubana y por extensión soviética en el Caribe. Aunque es difícil comprobar si la política cubana hacia Granada era independiente de la soviética o parte de ella, los Estados Unidos elaboraron su política exterior hacia Granada en función del conflicto Este-Oeste.

En los países del Caribe angloparlante, las relaciones entre Granada y Cuba provocaron diferentes reacciones. En los círculos oficiales éstas fueron condenadas, pues se temía que Granada fuese a adoptar el modelo político cubano y que se fuese a convertir en su base militar. También se temía que la intromisión cubana en la región, pudiese perjudicar las relaciones entre estos países y los Estados Unidos, proveedor principal de la ayuda económica. Por otra parte, los políticos y los académicos progresistas intentarían combatir la fiebre "anti-cubana", resaltando los lazos que unen a Cuba con el resto del Caribe. En la editorial de la publicación progresista de Barbados, Caribbean Contact, se escribió al respecto:

"Malinformados acerca de nuestra propia historia y cultura, tenemos en el Caribe la tendencia a aceptar la definición que los europeos y norteamericanos tienen acerca de nosotros mismos. Los imitamos también en sus te-

mores...Motivados por sus propios intereses, hay quienes consideran peligrosa la presencia cubana. Sin embargo, el pueblo caribeño no piensa igual, la geografía, la historia y la cultura que compartimos nos unen y van en contra de este emocionalismo y temores ideológicos que influyen para que percibamos a los cubanos como a unos intrusos en el Archipiélago del Caribe".<sup>8</sup>

En resumen, la ayuda cubana fue imprescindible para la realización de los múltiples proyectos económicos y sociales del Gobierno Revolucionario Popular, al mismo tiempo los lazos que Granada desarrolló con Cuba, perjudicaron sus relaciones con los Estados Unidos y los países del CARICOM.

#### b. GRANADA Y LOS PAISES SOCIALISTAS

Las relaciones bilaterales entre Granada y la Unión Soviética comenzaron relativamente tarde. Durante el viaje de Maurice Bishop a Moscú en julio de 1982, se firmaron los primeros convenios de cooperación económica y militar entre los dos países y fue hasta octubre de 1982 que se abrió la embajada soviética en Granada y el ex-oficial de la KGB, el coronel Genady Sazhenev, fue nombrado embajador.

Los convenios comerciales entre ambos países abarcaron diferentes áreas de cooperación y ayuda económica: un donativo de 1.5 millones de dólares en maquinaria pesada y herramientas agrícolas; un préstamo de 7.5 millones de dólares para el establecimiento de un satélite de comunicaciones y otros programas de asistencia técnica en las áreas de conservación de aguas y petróleo, manufactura de cemento, mejoras del sistema de drena-

<sup>8</sup> Caribbean Contact, Vol. 7, No. 2, June 1979, p. 3.

je, etc. Además, la URSS se comprometió a comprar una cantidad fija de nuez moscada a precios estables durante cinco años.<sup>9</sup>

Por otra parte, la URSS envió literatura progresista como apoyo a los programas educativos; otorgó becas para que estudiantes granadinos asistieran a universidades soviéticas y a los centros de capacitación del PCUS, diseñados para el entrenamiento político de los militantes de partidos fraternales. Once miembros del Movimiento de la Nueva Joya completaron el curso de capacitación del PCUS.

Finalmente, se suscribieron tres acuerdos militares, por medio de los cuales la Unión Soviética se comprometía a proporcionar minas, rifles, armas para la defensa antiaérea, uniformes, vehículos militares y entrenamiento para los oficiales del Ejército Revolucionario Popular. Sin embargo, no se sabe con exactitud la dimensión de la ayuda militar efectivamente enviada a Granada hasta octubre de 1983.

La predisposición de los líderes del Kremlin a cooperar con el régimen granadino, fue interpretada por Maurice Bishop como un éxito de su política exterior encaminada hacia el rompimiento de los lazos imperialistas. Con motivo de su viaje a Moscú, el Primer Ministro afirmó:

"Durante nuestra estancia en la URSS logramos los objetivos que nos habíamos propuesto. Uno de los principales era impulsar el desarrollo de las relaciones con los países de la comunidad socialista. Desarrollar vínculos más estrechos con los estados socialistas, en primer lugar con la Unión Soviética, nos ayuda a liberarnos de las tenazas de nuestra dependencia del imperialismo y cumplir con los programas de desarrollo que nos hemos trazado".<sup>10</sup>

<sup>9</sup> "Moscow comes to Grenada's Aid", en Caribbean Contact, September 1982.

<sup>10</sup> "Granada construye la nueva vida/Entrevista con Maurice Bishop" en America Latina, No. 4, 1983, p. 49.

La ayuda soviética a Granada no fue incondicional como señalaba Maurice Bishop.<sup>11</sup> Granada se había ganado la confianza de la Unión Soviética cuando en 1979 fue uno de los pocos países que no votó en la sede de la ONU en contra de la invasión soviética a Afganistán. Por otra parte, en un protocolo suscrito entre la Unión Socialista de la Juventud de Checoslovaquia y la Organización Nacional de la Juventud de Granada, se estableció el compromiso de: "Reconocer y apoyar a la Unión Soviética como defensor de la paz en el mundo y combatir al antisovietismo como una tendencia reaccionaria propugnada por el imperialismo y que pone en peligro a las fuerzas progresistas".<sup>12</sup>

Pese al apoyo de Granada a la política exterior de la URSS, los líderes soviéticos no se pronunciaban públicamente a favor de la revolución granadina, ni la defendían abiertamente frente a las presiones norteamericanas. Trataban a Granada con cautela, pues la isla se encontraba muy lejos de la Unión Soviética y no pertenecía a su zona de influencia. Tan es así que en 1983, durante su segundo viaje a la URSS, Bishop no fue recibido por Yuri Andropov. Richard Jacobs, el embajador granadino en Moscú, envió una carta a Unison Whiteman, Ministro de Relaciones Exteriores de su país, lamentando que Granada no formara parte de los 'círculos internos' de la comunidad socialista.

11 "Moscow comes to Grenada's Aid", op. cit.

12 "Draft Protocol on Youth between Socialist Union of Youth of Czechoslovakia and NJM National Youth Organization" reproducido por Paul Seabury; Walter McDougall, The Granada Papers, Institute for Contemporary Studies, San Francisco, California, 1984, p. 111.

Aunque nos consideran como un partido fraternal, nosotros no formamos parte del 'círculo interno' de la comunidad socialista.<sup>13</sup> Considerando los riesgos que hemos corrido al votar a favor de la invasión a Afganistán y en otros asuntos, sería justo decir que el apoyo soviético hacia nosotros ha sido menor que el nuestro hacia ellos.<sup>14</sup>

Para mejorar la posición de Granada en la comunidad socialista, el embajador proponía:

"mejorar las relaciones con los países vecinos del Caribe, promover y coordinar encuentros entre el Movimiento de la Nueva Joya y los partidos fraternales del Caribe anglófono e influir, dentro de lo posible, para que las fuerzas progresistas lleguen al poder en los países vecinos. Granada debería convertirse en el vocero del Caribe angloparlante".<sup>15</sup>

Estas propuestas se habían incluido ya en el programa de política exterior del Movimiento de la Nueva Joya para 1983, donde destacan los siguientes objetivos: consolidar las relaciones con las masas caribeñas, especialmente con Trinidad y Tobago, San Vicente, Barbados y Venezuela; fortalecer las relaciones con los partidos de izquierda del Caribe; desarrollar mayores contactos con los partidos comunistas y movimientos obreros.<sup>16</sup>

Mientras que la presencia cubana en Granada fue vista por la población con cierta tolerancia, la soviética tuvo el impacto contrario. En este sentido, la campaña anticomunista promovida durante el gobierno de Eric Gairy determinaría la opinión pública al respecto. En una encuesta hecha por la Universidad de las Antillas, más del 20% de los granadinos (la mayoría relativa) había expresado que lo que más habían desaprobado del régimen revolucionario, eran sus relaciones con la Unión

13 "Letter of Richard Jacobs, Ambassador in Moscow, to Unison Whiteman and Bernard Coard", reproducido por Paul Seabury; Walther McDougall, The Grenada Papers, p. 200.

14 Ibid, p. 215.

15 Ibid, p. 206-207.

16 Draft Workplan of the International Relations Committee, NJM, Doc. 100306, reproducido por el Department of State, 1983, p. 1.

Soviética.<sup>17</sup>

Por otra parte, Maurice Bishop no descuidó las relaciones entre Granada y otros países socialistas. El Primer Ministro visitó prácticamente todos los países socialistas y suscribió múltiples convenios comerciales, culturales y de cooperación entre los partidos fraternales. Entre los países del Bloque Socialista, destacó el apoyo económico ofrecido por el gobierno de Alemania Democrática. Este país proporcionó ayuda por un valor de 6 millones de dólares, para ser utilizada en: la modernización del sistema de comunicaciones telefónicas, proporcionar equipo de comunicación mar-tierra para la flota pesquera y maquinaria agrícola.

Finalmente, Corea del Norte se comprometió con la construcción de un estadio para 10 mil espectadores y una fábrica procesadora de frutas y ofreció también ayuda militar.<sup>18</sup>

Cabe señalar que sólo una parte de los acuerdos firmados entre Granada y los países socialistas se había puesto en marcha para octubre de 1983. En otras palabras, la mayoría de los proyectos estaban por realizarse cuando terminó la revolución.

17 Selwyn Ryan "The Grenada Questions: A Revolutionary Blancesheet", p. 42.

18 Los acuerdos militares firmados entre Granada y los países socialistas, incluyendo Cuba, eran secretos. La información que aquí se presenta fue tomada de los documentos reproducidos por Grenada Papers: Overview and Selection, Released by Department of State and the Department of Defense, Washington DC, September 1984.

## c. GRANADA Y LOS PAISES NO SOCIALISTAS

Granada intentó acercarse, a los países europeos y latinoamericanos, por medio del ingreso del Movimiento de la Nueva Joya a la Internacional Socialista en 1981. Con este paso, la Nueva Joya se comprometió a luchar por el socialismo democrático. Aunque algunos miembros protestaron por su entrada a la Internacional Socialista, argumentando que este partido no respetaba sus reglamentos, Maurice Bishop consiguió el apoyo de Willie Brandt y Francois Mitterand. De ahí que Granada obtuvo ayuda económica de Francia y de la Comunidad Económica Europea por un monto de 2.5 millones de dólares.

Sin embargo, las relaciones entre Granada y la Gran Bretaña se deterioraron. El entonces Ministro de Estado del Foreign Office, Nicholas Rodley, expresó la posición de su gobierno hacia los nuevos dirigentes granadinos, diciendo: "Granada está construyendo el tipo de sociedad que el gobierno británico desaprueba, independientemente de si el pueblo granadino está a favor de ella".<sup>19</sup> El gobierno británico no promovió una política de desestabilización en contra de Granada, pero tampoco acudió en su ayuda.

Desde 1980 quedó pendiente la renovación de un acuerdo de ayuda económica británica a Granada. El gobierno en Londres no rechazaba la posibilidad de renovar el acuerdo, pero no lo suscribía. Al mismo tiempo, no se impidió que la compañía inglesa Plessey trabajara en la construcción del aeropuerto en

<sup>19</sup> Citado en Grenada: Whose Freedom?, p. 107.

Point Salines y otorgara un crédito al gobierno granadino. Por otra parte, el British Overseas Development Administration omitió a Granada de su paquete de ayuda económica ofrecido a las islas productoras de banano, tras las pérdidas que éstas sufrieron a raíz del huracán Allen. También, se negó la venta de dos vehículos militares al ejército granadino, aduciendo que ello equivalía a la "nuclearización" de un país tan pequeño.<sup>20</sup> En 1981, Maurice Bishop calificó a la Primera Ministra Británica, Margaret Thatcher, de "racista, sin escrúpulos y sin consideraciones humanitarias".<sup>21</sup> En 1983 el mandatario granadino, visitó Londres y afirmó que las relaciones con Gran Bretaña eran mejores que con Washington, pero subrayó que el gobierno inglés era "consistente en su rechazo a mejorar las relaciones con su país".<sup>22</sup>

El gobierno británico omitía a Granada de sus programas de ayuda militar, al mismo tiempo que promovía el mejoramiento de la capacidad defensiva de sus otras ex-colonias. El Ministro de Relaciones Exteriores británico, Lord Carrington, explicó esta medida diciendo:

"Yo no creo que exista el peligro de una amenaza externa...por lo menos no en este momento, pero pienso que existen amenazas potenciales de subversión en contra de los gobiernos locales, que obviamente éstos desearían combatir".<sup>23</sup>

De los países latinoamericanos, Venezuela y México ofrecieron apoyo económico a Granada: el primero se comprometió a donar petróleo e instalaciones para su almacenaje y el segundo

20 Ibid. p. 106.

21 Latin American Regional Report: Caribbean, March 27th, 1981.

22 Grenada: Whose Freedom? p. 109.

23 Ibid. p. 108.

prometió asistencia en el campo agrícola.

Canadá, por su parte, aportó un paquete de ayuda de 9 millones de dólares para financiar: la modernización de la producción de cacao, la construcción de un taller centralizado para maquinaria pesada y la realización de estudios de factibilidad de la expansión del puerto de St. George's y de la industria turística.

Finalmente, los países árabes -Libia, Siria y Argelia- junto con la OPEP, aportaron hasta 1982, 7.2 millones de dólares para la construcción del aeropuerto.

Por último, cabe señalar que organismos internacionales, como el FMI y el Banco Mundial, proporcionaron préstamos y créditos al Gobierno Revolucionario Popular, pese a la intervención norteamericana para bloquearlos.

#### d. EL GOBIERNO REVOLUCIONARIO POPULAR EN EL CONTEXTO ANTILLANO

El nuevo gobierno granadino enfrentaba múltiples obstáculos al tratar de conseguir el reconocimiento de sus vecinos caribeños.

Los únicos países que reconocieron incondicionalmente al gobierno de Maurice Bishop fueron Guyana y Jamaica, ya que en 1979 ambos tenían regímenes pro socialistas. Trinidad y Tobago y Barbados lo reconocieron de facto, pero postergarían su reconocimiento formal hasta la celebración de las elecciones. Los países del Caribe Oriental -Dominica, Antigua, San Vicente, Santa Lucía, San Cristóbal y Nieves- mostraron hostilidad abierta hacia los nuevos líderes granadinos, ya que rechazaban todos aque

llos gobiernos que no fueran popularmente elegidos. El Premier de Antigua, Vere Bird, llegó incluso a invitar al ejército británico a intervenir en Granada para poner fin al gobierno no-constitucional. La reacción de los "pequeños" del Caribe Oriental era entendible: primero tres de las islas -Antigua, San Vicente y San Cristóbal- estaban esperando la independencia formal de Inglaterra y temían que Gran Bretaña no se las otorgara, argumentando la inestabilidad política de la zona y segundo, el Movimiento de la Nueva Joya había sentado un precedente peligroso. Si su actuación quedaba impune, los partidos de oposición en estas islas podrían seguir su ejemplo y optar por la vía no constitucional para llegar al poder. Debido a estos temores, la cuestión de Granada unió a los miembros de la organización sub-regional, la West Indies Associated States, quienes se opusieron no sólo al reconocimiento de un gobierno no constitucional, sino que acordaron una serie de medidas concretas para aislar a Granada y 'contener' de esta forma la 'exportación de la revolución'.<sup>24</sup> La orientación pro-socialista del nuevo gobierno contribuyó a la hostilidad de los países de la región. Esto se verá más claro en los meses y años que siguieron a la toma del poder, cuando el Gobierno Revolucionario Popular comenzaba a consolidarse.<sup>25</sup>

Preocupado por las reacciones de sus vecinos, Maurice Bishop les aseguraba que Granada apoyaba la cooperación regional y la unidad del CARICOM. No obstante, las relaciones entre Granada y algunos países del área fueron conflictivas. El intercambio de

24 The Caribbean Report, Port of Spain, April 1979, p. 2.

25 Ralph Gonsalves, "The Importance of the Granada Revolution to the Eastern Caribbean", en Bulletin of Eastern Caribbean Affairs, Vol. 5, No. 1, March/April 1979, p.2.

insultos era frecuente y Granada rompió sus relaciones diplomáticas con Barbados.

A pesar de ello, se mantuvieron las relaciones comerciales con los países del CARICOM y se respetaron los acuerdos de cooperación regional.

Tanto el conflicto como la cooperación reflejaban la complejidad de la realidad política y económica de la zona. Por un lado, estas islas comparten la historia y la cultura y son altamente interdependientes económicamente, y por otro, dependen del mundo exterior, del cual proviene la ayuda económica. Las necesidades económicas determinan la cooperación intrarregional y propician cierta unidad, al mismo tiempo que provocan conflicto. "La realidad de la política caribeña nos demuestra", explica la economista Rosina Wiltshire Brodber", que la búsqueda de la ayuda internacional ha sido la guía principal en las políticas exteriores de los países caribeños. La estrategia empleada para conseguir fondos se ha basado en el hecho de que los países del Caribe no tienen nada que ofrecer y, por lo tanto, tienen que mendigar más que negociar. El Caribe es percibido por su líderes como pequeño, débil e insignificante, de manera que son los proveedores de ayuda económica quienes deciden las reglas del juego, aún cuando éstas interfieran con las políticas nacionales y regionales.<sup>26</sup>

Condenar la ideología del gobierno granadino significaba asegurarse del apoyo económico norteamericano. El Primer Minis

26 Rosina Whiltshire Brodber, "Implications of the Grenada Revolution for the English Speaking Caribbean" ponencia presentada en Conference on Grenada Revolution 1979-1983, May 24-25, 1984, Institute of International Relations, University of West Indies, St. Augustin, Trinidad, p.4.

tro de Barbados, Tom Adams y su homónimo jamaiquino Edward Seaga, aliados incondicionales del gobierno norteamericano, intentaron expulsar a Granada del CARICOM en dos ocasiones: en la reunión de Ocho Ríos, Jamaica, en 1982 y en la de Puerto España, Trinidad, en 1983. Ambos mandatarios argumentaban que en este organismo no había cabida para gobiernos que no respetaban los derechos humanos y no celebraban elecciones. Paradójicamente, proponían la entrada de Haití al CARICOM. Afortunadamente, quienes proponían la expulsión de Granada no conseguían unanimidad en las votaciones concernientes al tema, de modo que Maurice Bishop obtuvo la victoria. Por otra parte, los mismos países caribeños brindaron su apoyo a Granada. En 1979, el Banco de Desarrollo del Caribe envió su primer paquete de ayuda económica al nuevo gobierno, y en 1981, rechazó el aporte norteamericano de 4 millones de dólares, que estipulaba que ninguna parte de este dinero podría ser utilizada en Granada. El Banco no aceptó esta oferta argumentando que las condiciones impuestas por el proveedor violaban sus reglamentos. Al mismo tiempo, "grupos de profesionistas de la Universidad de las Antillas y de la Universidad de Guyana, el Banco de Desarrollo del Caribe, técnicos de los gobiernos regionales, representantes del Congreso de Trabajo y del Consejo Caribeño de las Iglesias al igual que muchos estudiantes, acudieron a Granada para ponerse a disposición del pueblo granadino".<sup>27</sup>

Los medios de difusión caribeños se mostraron hostiles al gobierno granadino, con la excepción del Caribbean Contact. El resto de la prensa regional y sobre todo los diarios influyentes,

<sup>27</sup> Caribbean Contact, Vol. 7, No. 3, July 1979, p. 20.

como el Gleaner (Jamaica), el Express (Trinidad) y el Advocate (Barbados) lanzaron una campaña en contra de la revolución, desde que el Movimiento de la Nueva Joya llegó al poder. Estos diarios influían en gran medida la opinión pública regional acerca de los acontecimientos en Granada. Dichos periódicos no escribían acerca de los verdaderos logros revolucionarios en las áreas de salud, educación y vivienda, sino que resaltaban los elementos negativos de la revolución: lazos entre Granada y Cuba, falta de respeto a los derechos humanos y ausencia de elecciones. En 1982, por ejemplo, expresaron su repudio a los dirigentes granadinos no enviando sus corresponsales a cubrir las celebraciones del tercer aniversario de la revolución, donde estuvieron presentes los representantes de las diferentes agencias noticiosas y de los periódicos extrarregionales. Esta actitud fue producto tanto de los intereses regionales, como de la presión externa.<sup>28</sup>

En fin, la revolución granadina despertó reacciones variadas en la región caribeña; al mismo tiempo que era oficialmente condenada, representaba para las fuerzas progresistas la esperanza de un nuevo camino para las ex-colonias británicas. En ambos casos, su impacto fue determinante para la futura historia de la región.

28 Véase: Cap. IV.B. Granada y los Estados Unidos.

## B. GRANADA Y LOS ESTADOS UNIDOS

## INTRODUCCION

El triunfo de la revolución en Granada marcó el comienzo de una nueva etapa en la política norteamericana hacia las Antillas de habla inglesa. Históricamente la Cuenca del Caribe ha jugado un papel importante en la política exterior estadounidense y los países de la región han sido víctimas de múltiples intervenciones militares norteamericanas (Haití, República Dominicana, Nicaragua, Panamá), pero las Indias Occidentales habían quedado al margen de tales acontecimientos. Hasta la década de los sesentas y, en algunos casos hasta los setentas y ochentas, la política exterior de estas islas fue conducida por el Reino Unido. Hasta la llegada del Movimiento de la Nueva Joya al poder los gobiernos de la región habían tenido buenas relaciones con Washington, con excepción del gobierno de Michael Manley en Jamaica y de Forbes Burnham en Guyana. Con la instauración del primer gobierno no elegido, no parlamentario y pro-socialista, la situación cambió radicalmente y el gobierno norteamericano se vió obligado a reevaluar su política exterior hacia la zona.

La importancia de la Cuenca del Caribe en general, y de las islas en particular, es principalmente estratégica para los Estados Unidos, pues su importancia económica es escasa.

Dos tercios del comercio estadounidense se efectúa por el mar Caribe y la mayoría de los buques petroleros que transportan el crudo para el mercado norteamericano pasan por allí. Asimismo, Jamaica es el proveedor principal de bauxita (un 56% del total

de bauxita importado) para el mercado estadounidense. Esta región importa productos norteamericanos por un valor de 7 millones de dólares, a la vez que exporta un 49% de sus mercancías a ese país. La participación de las Antillas anglófonas en el comercio con los Estados Unidos es menor: Jamaica destina un 34% de sus exportaciones a ese mercado y Trinidad y Tobago un 49%. Las islas pequeñas, exportadoras de productos agrícolas, envían casi todas sus mercancías a la Comunidad Económica Europea. Granada, por su parte, participa en el comercio del Caribe angloparlante con un 0.34% en las exportaciones y contribuye con un 0.51% en las importaciones.<sup>29</sup>

Pese a su reducida importancia económica, la Cuenca del Caribe cuenta con múltiples bases militares norteamericanas: 14 en la zona del Canal de Panamá, el Complejo Militar de Puerto Rico; la Base Guantánamo en Cuba; el Complejo Antisubmarinos en Bahamas, el Sistema Defensivo en Florida y Key West y las bases recientemente instaladas en Honduras.<sup>30</sup>

Tomando en cuenta el significado estratégico de la Cuenca del Caribe los Estados Unidos elaboraron una nueva política exterior, hacia las Indias Occidentales basada en dos objetivos: desestabilizar al régimen revolucionario granadino por medio de la presión militar, económica, política y propagandística y fortalecer las relaciones bilaterales con las demás islas. En apoyo a esta nueva política, el Presidente Ronald Reagan creó la Iniciativa

29 Henry Gill, Juan de Castro "Algunos aspectos de las relaciones comerciales entre el Caribe y América Latina" en capítulos de SELA, No. 7, Sept-Oct. 1984, p.14.

30 Xabier Gorostiaga "Geopolítica de la crisis regional: apuntes sobre el marco estratégico de la alternativa regional" en Cuadernos de Pensamiento Propio INIES/CRIES, Managua, enero 1984, p. 16.

para la Cuenca del Caribe y propugnó cambios en la política de ayuda de otros organismos norteamericanos para el desarrollo en la zona. Los cambios en los reglamentos de ayuda de la US AID (Agency for International Development) eran ilustrativos de este nuevo enfoque político. En 1981, "la AID disminuyó sus aportaciones financieras canalizadas a través del Banco de Desarrollo del Caribe y comenzó una serie de proyectos bilaterales con los gobiernos del Caribe Oriental...El motivo principal de este cambio se debe al conflicto entre la política norteamericana diseñada para negarle apoyo económico al gobierno de Granada, y la política del Banco, cuyo reglamento prohíbe la exclusión de Granada, siendo ésta su miembro".<sup>31</sup>

La nueva estrategia política y económica norteamericana hacia las Indias Occidentales en general y hacia Granada en particular tendrá múltiples efectos: a nivel regional, provocaría la desintegración económica del CARICOM, cuya unidad ya era frágil, y serviría de advertencia para aquellos grupos políticos en el área que aspiran a establecer un régimen socialista en el futuro; por otro lado, la campaña de desestabilización dirigida contra Granada, influiría tanto en la política interna como en la exterior del Gobierno Revolucionario.

<sup>31</sup> AID Assistance to the Eastern Caribbean: Program Changes and Possible Consequences, Report to the Administrator, Agency for International Development, by the US Accounting Office, July 22nd, 1983, p.1.

## a. LA DESESTABILIZACION

La política norteamericana hacia Granada fue diseñada con base en consideraciones estratégicas e ideológicas, es decir, tomando en cuenta la política exterior del nuevo gobierno y su orientación pro-socialista.

Cuando el Movimiento de la Nueva Joya llegó al poder, Maurice Bishop se dirigió a los Estados Unidos pidiendo ayuda económica, pues la cooperación con ese país no estaba excluida del programa del nuevo régimen. En respuesta a su solicitud el embajador estadounidense en Barbados, Frank Ortiz, expresó que su gobierno consideraría la petición de ayuda, pero manifestó su desacuerdo con el acercamiento entre Granada y Cuba. El comentario del embajador norteamericano fue interpretado en Granada como intromisión de los asuntos internos de la isla. Esta actitud determinó que el embajador Ortiz ofreciera al gobierno de Maurice Bishop una ayuda de 5 mil dólares, provenientes del fondo de emergencia de su embajada en Bridgetown. Ofendido y humillado, Maurice Bishop lanzó las primeras declaraciones hostiles hacia el imperialismo norteamericano y las bases de la futura relación conflictiva entre ambos países quedaron sentadas.

Los primeros meses del gobierno revolucionario coincidieron con el último período de la presidencia de James Carter en los Estados Unidos. El Presidente Carter desaprobó desde sus inicios al nuevo régimen granadino y autorizó el diseño de una campaña de desestabilización, la que sin embargo, no se pondría

en marcha. Carter advirtió a los países del Caribe que no se dejaran seducir por las falsas promesas de los modelos extranjeros y les instó a buscar en los Estados Unidos los patrones sociales, económicos y políticos para guiarse.<sup>32</sup> El nuevo Presidente, Ronald Reagan quien llegó al poder en 1980, no se conformó con la política de su antecesor y puso en marcha el plan de desestabilización antes diseñado.

El gobierno de la isla esperaba la ofensiva, pues sólo dos meses después del triunfo de la revolución, los dirigentes revolucionarios estaban informados acerca de ese plan. En mayo de 1979, Maurice Bishop anunció por la radioemisora local, lo que iba a suceder:

"Hace cinco días nos visitó un economista, asesor de varios gobiernos, quien tiene muchos contactos con personas trabajando en el Departamento de Estado de los Estados Unidos. Nos advirtió que sus contactos le habían informado que la Agencia Central de Inteligencia (CIA) había elaborado un plan para destruir la revolución granadina. Según esta persona, el plan está diseñado en forma piramidal. En el fondo de la Pirámide se planea difundir a través de la prensa y la radio información distorsionada acerca de Granada e instar a las organizaciones y gobiernos regionales a atacar la revolución.

El objetivo de la primera parte de este plan es crear descontento y provocar disturbios entre la población, arruinando el turismo y nuestra economía. En el segundo nivel de la Pirámide se planea el uso de la violencia y el sabotaje. Si ninguna de estas medidas funciona, entonces el plan contempla el asesinato de los dirigentes revolucionarios.<sup>33</sup> La desestabilización tiene muchas formas -existe la desestabilización a través de la propaganda, cuando los medios de información extranjeros y a veces nuestros propios medios, imprimen mentiras y distorsionan la información acerca de nosotros - existe la desestabilización económica, cuando nuestro comercio y/o nuestras industrias son saboteadas o intervenidas; y existe la desestabilización por medio de la violencia, la que se percibe a través de los actos criminales o de la destrucción de nuestros bienes".<sup>34</sup>

32 Novedades 30 de noviembre de 1979.

33 Maurice Bishop "Organize to fight destabilization", National Broadcast on Radio Free Grenada on May 8th, 1979, en Maurice Bishop Selected Speeches 1979-1981, Casa de las Américas, La Habana, 1982, p. 222.

34 Ibid. p. 6.

Efectivamente existen muchas formas de desestabilización y prácticamente todas fueron utilizadas por los norteamericanos para presionar a Granada: la militar, la económica, la política y la propagandística.

Entre 1979 y 1983, los Estados Unidos realizaron diferentes maniobras militares en la zona del Caribe, entre los cuales destaca la "Ocean Venture 81", denominada también "Ambar y las Ambarinas". En este ejercicio naval, efectuado en la isla puertorriqueña de Vieques y uno de los más grandes después de la Segunda Guerra Mundial, participaron 120 mil soldados, 250 buques de guerra y 1000 aeronaves. Su objetivo era rescatar a una isla caribeña cuyo gobierno era hostil a los Estados Unidos. El nombre de la isla ficticia, Ambar y las Ambarinas, fue cautelosamente escogido, en clara referencia a Granada, cuyo nombre completo es Granada y las Granadinas.

En marzo de 1983 se efectuó otro ejercicio naval en las cercanías de Granada, con participación de 5000 soldados y 77 buques de guerra norteamericanos y de la OTAN. Algunos portaviones navegaban a sólo seis millas de la costa de Granada. El anfitrión de los barcos de la OTAN era en esta ocasión la isla de Barbados. Con este motivo la radioemisora Voz de América entrevistó a un militar norteamericano, quien explicó que el objetivo de la maniobra era: "demostrar cómo las fuerzas norteamericanas podrían desembarcar rápidamente en un pequeño país del Caribe que se encontrara en guerra civil".<sup>35</sup>

<sup>35</sup> Free West Indian, June 11th, 1983.

Paralelamente a los ejercicios navales, los paracaidistas norteamericanos se estaban preparando para la toma de un aeropuerto. Del 23 de septiembre al 2 de octubre de 1983, dos batallones de la 75 división de los Rangers estacionados en Fort Lewis, Washington, estaban practicando la toma de un aeropuerto. Según el encargado del lugar donde se efectuaban los ejercicios, la primera práctica de este tipo se había realizado en 1981.<sup>36</sup>

Los Estados Unidos, al mismo tiempo, desarrollaron una campaña de presión económica en contra de Granada. En enero de 1980 el huracán Allen azotó el Caribe y destruyó la producción bananera, US AID extendió inmediatamente un paquete de ayuda de emergencia a las islas productoras de banano, pero Granada estaba excluida, a pesar de que un 40% de sus cultivos fueron afectados por el huracán.

En marzo de 1981, el representante norteamericano en la Junta Directiva del Fondo Monetario Internacional se opuso al otorgamiento de un préstamo de 6.3 millones de dólares a Granada, destinado a mejorar la producción agrícola. Asimismo, el representante norteamericano ante este organismo logró detener otro préstamo de 19 millones de dólares. En julio del mismo año, el FMI demoró la entrega de 4 millones de dólares debido a la intervención norteamericana. En ese mismo mes, el gobierno estadounidense ofreció ayuda al Banco de Desarrollo del Caribe, por una suma de 4 millones de dólares, a condición de que

<sup>36</sup> Ellen Ray, Bill Schaarp "US crushes Caribbean JEWEL" en Covert Action Information Bulletin No. 20, Winter 1984, p. 7.

ese dinero no fuera utilizado en Granada.

El gobierno norteamericano intentó también persuadir a sus aliados en Europa Occidental de bloquear su ayuda económica a Granada. En abril de 1981, el gobierno revolucionario convocó a una conferencia en Bruselas, para solicitar apoyo económico destinado a la construcción del nuevo aeropuerto. El Presidente Reagan envió a un emisario especial a fin de convencer a los países de la Comunidad Económica Europea de "que no ayuden en la construcción del aeropuerto en la isla caribeña de Granada, debido a la participación cubana en el proyecto".<sup>37</sup> La misión norteamericana en Bruselas tuvo un éxito parcial; los países miembros de la CEE no enviaron sus representantes a la conferencia, delegando el poder de decisión acerca de la ayuda a los oficiales permanentes del organismo. El préstamo fue aprobado pero su monto fue menor de lo que se había solicitado. Un encargado de la CEE para los países en vías del desarrollo afirmó con respecto a la presión norteamericana: "la solicitud de Granada es completamente 'normal' bajo los acuerdos de la Convención de Lomé. Lo que no es normal es el interés norteamericano. Sin embargo, lo que piensen los estadounidenses no nos importa. Es un asunto entre la Comunidad Económica Europea y Granada".<sup>38</sup>

La ofensiva económica fue acompañada de presión política, ya que era necesario justificar la campaña de desestabilización, tanto frente a los legisladores norteamericanos como frente a

37 El Día 21 de marzo de 1981.

38 Latin American Regional Report:Caribbean May 3rd, 1981, p. 3.

los aliados. La crítica del gobierno estadounidense hacia el régimen granadino se centró en tres puntos: las relaciones entre Granada y Cuba, la construcción del nuevo aeropuerto y la negativa de los dirigentes revolucionarios a celebrar elecciones. Las tres críticas fueron importantes pero las primeras dos fueron primordiales. Según el análisis norteamericano, la construcción del nuevo aeropuerto estaba directamente vinculado con las relaciones entre Granada y Cuba y, como lo explicó el vocero del Departamento de Estado William Dyess, la preocupación específica era "que una instalación modernizada en el aeropuerto podría acortar las líneas de comunicación cubanas con Africa".<sup>39</sup> Para corroborar el peligro del nuevo aeropuerto (incidentalmente, otras islas como Aruba, Curacao, Santa Lucía, Antigua y Barbados tenían instalaciones aeroportuarias más modernas que las que se estaban construyendo en Granada) el Presidente Reagan mostró a los legisladores norteamericanos en 1983 unas fotos tomadas con satélite, las cuales comprobaban que el aeropuerto en Point Salines estaba diseñado para fines militares. De ahí que se planteara el peligro de que Granada se convirtiera en una base militar cubana y soviética. Con ésto, los pozos petroleros de Venezuela y Trinidad y Tobago podrían ser amenazados.

Fue sólo después de la invasión norteamericana a Granada, en octubre de 1983, que las compañías extranjeras que participaban en la construcción del aeropuerto, la Layne Dredging Company (Florida), la Metex Company (Finlandia) y la Plessey

39 El Día 21 de marzo de 1981.

(Reino Unido), declararon públicamente que el aeropuerto en Point Salines no poseía ninguna de las instalaciones requeridas por un aeropuerto militar.

Los medios de comunicación fueron utilizados también para denunciar el régimen revolucionario: en 1981 se instaló una nueva radioemisora en Antigua, dirigida al Caribe Oriental, al mismo tiempo que la United States International Communication Agency ofreció apoyo financiero a los medios de comunicación caribeños que colaborasen con la política norteamericana de aislar Granada.<sup>40</sup>

Paralelamente a las gestiones en contra de Granada, el Presidente Reagan puso renovado énfasis en mejorar las relaciones con los demás países del Caribe angloparlante. En 1982, el mandatario norteamericano realizó un viaje por la región y advirtió a sus aliados de la expansión del "virus comunista por el Caribe". Sus anfitriones caribeños mostraron menos paranoia con respecto a la exportación de la revolución en la zona, pero tanto Tom Adams, Primer Ministro de Barbados, como su homónimo jamaiquino Edward Seaga, intentaron expulsar a Granada del CARICOM y aislarla de la familia caribeña.

El Presidente Reagan anunció al mismo tiempo un nuevo programa de ayuda económica para la Cuenca del Caribe: la Iniciativa para la Cuenca del Caribe. Según el nuevo proyecto, el gobierno norteamericano eliminaría algunas barreras arancelarias para la importación de productos caribeños y simultánea-

40 Grenada: Whose Freedom? p. 61.

mente promovería las inversiones norteamericanas en los países de la región. Las Antillas anglófonas no fueron beneficiadas por el plan "Mini Marshall", pues sus productos de exportación ya gozaban de ciertos privilegios en el mercado estadounidense, y por otro lado, los inversionistas norteamericanos no mostraron interés en invertir en los mini países, debido a sus infraestructuras inadecuadas y al costo relativamente alto de la mano de obra local.

Granada estaba excluida de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe, la misma que Maurice Bishop calificó como "un insulto para los países caribeños, una mascarada y un truco de Reagan, quien quiere tener a los países beneficiados bailando a su compás".<sup>41</sup>

La ofensiva norteamericana tuvo su impacto en Granada. Si bien las repercusiones económicas eran limitadas, pues el gobierno contaba con un fuerte apoyo económico proveniente de diferentes fuentes, su impacto político fue considerable.

En el terreno interno, la presión norteamericana justificaba diferentes medidas políticas: la creación del ejército más grande en el Caribe anglófono y la represión política interna. Los dirigentes veían la influencia norteamericana en todas partes: en la prensa local de oposición, en las actividades de los sindicatos independientes, en el intento de asesinato de Maurice Bishop en Queen's Park, en la campaña de la iglesia. Aunque los lazos entre la oposición interna y la CIA nunca fueron comproba

<sup>41</sup> El Día 20 de marzo de 1982.

dos denunciar las actividades de la CIA y anularlas justificaba la represión política. La negativa a celebrar elecciones fue otra respuesta a la presión norteamericana, pues era imposible ceder frente al imperialismo.

En materia de política exterior es difícil saber con exactitud si el acercamiento de Granada a la Unión Soviética fue en respuesta a la presión norteamericana o fue planeado desde el principio. Si bien las relaciones entre Granada y Cuba se establecieron desde 1979, el acercamiento con los países socialistas europeos se dió apenas al final de 1981, en plena campaña de desestabilización militar y económica. Los acuerdos militares con la Unión Soviética se firmaron a fines de 1981 y en 1982. En este sentido, podemos deducir que durante el apogeo de la campaña de desestabilización, en 1980 y en 1981, no hubo indicación alguna de que Granada se fuese a convertir en una base militar cubana y/o soviética. Para 1983, sin embargo, la presencia soviética en la isla era visible y este país estaba por entregar copioso material militar al ejército revolucionario.

No obstante el acercamiento de Granada a los países socialistas, Maurice Bishop hizo varios intentos para entablar diálogo con el presidente norteamericano. En abril de 1981, el mandatario granadino envió dos cartas a su homónimo estadounidense, pidiendo el cese de las hostilidades y el establecimiento del diálogo. Las cartas quedaron sin respuesta. En abril de 1983, hubo otro intento de acercamiento. Invitado por los congresistas negros, Maurice Bishop efectuó un viaje a los Estados Unidos y solicitó una entrevista con Ronald Reagan. La petición le fue

rechazada y Maurice Bishop fue recibido por el representante del Consejo Nacional de Seguridad, William Clark y por el Secretario Adjunto del Departamento de Estado, William Dam. Un integrante de la delegación granadina calificó al diálogo como: "el buen primer paso hacia la normalización de las relaciones entre los dos países".<sup>42</sup>

Previamente a su viaje a los Estados Unidos, Maurice Bishop nombró una comisión, cuya tarea era elaborar una nueva constitución, para que sirviera de base a las próximas elecciones. Este paso fue calificado tanto por los observadores norteamericanos como por los caribeños, como la señal de apertura del Gobierno Revolucionario Popular.

El intento de acercarse a los Estados Unidos coincidió con el comienzo de la crisis interna del Movimiento de la Nueva Joya. Por ello, es difícil saber si Maurice Bishop actuaba en nombre de todo su gobierno o en el suyo propio, es decir, si el Primer Ministro pretendía ganar terreno en el arena internacional a fin de compensar su posición en el partido. Algunos analistas argumentan que Maurice Bishop creía genuinamente en el reestablecimiento del diálogo con los Estados Unidos y en la apertura del sistema político interno, pero que le fue imposible realizar su proyecto debido a que otros miembros de su gobierno no compartían la misma visión política. De cualquier forma, la precipitación con la cual se desarrolló el conflicto dentro del Movimiento de la Nueva Joya, no permitió la reanudación del diálogo entre Granada y los Estados Unidos.

<sup>42</sup> Latin American Regional Report: Caribbean, June 17, 1983, p. 1.

## CAPITULO V

### EL FINAL DE LA REVOLUCION

#### A. EL CONFLICTO

##### INTRODUCCION

A partir de 1982, la revolución enfrentaba diversos problemas: la población perdía su confianza inicial en el nuevo gobierno y como resultado de ello, las organizaciones de masas y de milicianos estaban desmoronándose; en la economía, los empresarios locales disminuyeron sus inversiones al mismo tiempo que las empresas estatales trabajaban con pérdidas. La presión externa no cesaba. La revolución estaba perdiendo su rumbo y nadie tenía claro ya cuáles eran los verdaderos objetivos políticos del gobierno. El Movimiento de la Nueva Joya ni promovía una apertura política al estilo parlamentario, ni conseguía implementar la dictadura del proletariado. En consecuencia, tanto los dirigentes como el pueblo en general comenzaron a impacientarse.

En 1983 los problemas se agudizaron, volviéndose urgentes las soluciones inmediatas. El Comité Central convocó ese año a una serie de reuniones ordinarias y extraordinarias, a fin de buscar una salida a la crisis. Se discutían ampliamente los problemas que aquejaban al país, y se concluyó que el Partido era directamente responsable de lo sucedido. Su responsabilidad no yacía en la estrategia de doble juego político, misma que provocaba problemas y contradicciones, sino en su incapaci

dad de llevar a cabo con más determinación la transformación al socialismo según los parámetros del socialismo científico. Había sólo una solución a la crisis: fortalecer el Partido convirtiéndolo en un verdadero partido de vanguardia.

Todos los miembros de los órganos dirigentes del Movimiento de la Nueva Joya estaban de acuerdo con la necesidad, de revitalizar a la revolución pero surgieron dos opiniones acerca de cuáles medidas tácticas implementar. A raíz de esta discordia se formaron dos facciones, una encabezada por Maurice Bishop y otra por Bernard Coard. Ambas facciones se pronunciaban a favor de la misma ideología pero no fueron capaces de reconciliar sus diferencias. Cuando fracasó el diálogo y las negociaciones, las facciones iniciaron la lucha por el poder, recurriendo a las armas. El conflicto culminó con el asesinato de Maurice Bishop. Los mismos hombres quienes llevaron a cabo la primera revolución socialista en las Antillas angloparlantes contribuyeron a su destrucción.

## a. LA ESCISION

El 13 de julio de 1983 el Comité Central del Movimiento de la Nueva Joya convocó a una reunión que duró seis días. En esta ocasión se discutieron múltiples temas relevantes a la problemática del país y del Partido y se reconoció el fracaso de éste para transformarse ideológica y organizativamente según los esquemas leninistas, y su incapacidad de ejercer liderazgo firme, para afrontar los problemas económicos, políticos, sociales e internacionales.<sup>1</sup> También se informó que el "Partido ha demostrado muchas debilidades ideológicas, políticas y organizativas. El problema más importante ha sido la detección del surgimiento de manifestaciones pequeñoburguesas, lo que ha propiciado la creación de dos tendencias políticas".<sup>2</sup> Al mismo tiempo se lamentó el hecho de que el Partido hubiera fracasado en reclutar nuevos miembros, especialmente los provenientes de la clase obrera: la clase "estratégica". Finalmente se admitió que las organizaciones populares al igual que el proyecto económico habían fallado.<sup>3</sup>

A raíz de este análisis, se propusieron las siguientes medidas: 1) desarrollar al Partido, con especial énfasis en el fortalecimiento ideológico; 2) incrementar la educación ideológica de los obreros, estudiantes y la clase trabajadora en general; 3) reorganizar y promover los programas de educación continua para adultos, y 4) adoptar medidas específicas según los

1 Central Committee Report on First Plenary Session, 13-19 July, 1983 Doc. 110, reproducido en Grenada-Documents: Overview and Selection, p. 1.

2 Idem.

3 Ibid. p. 6.

requerimientos de cada región. A continuación se señaló la necesidad de mejorar la calidad ideológica y organizativa de los militantes del partido.

Aparentemente la solución a la crisis se había encontrado, pues fortaleciendo al Partido y mejorando la calidad ideológica de sus militantes y de la población, la revolución retomaría su camino original. En esta ocasión todos los miembros del Comité Central estuvieron de acuerdo con las medidas propuestas y sólo faltaba ponerlas en marcha. Las discrepancias entre lo que se hacía y lo que se decía no cobraban la importancia que se merecían. En 1983 la comisión constitucional había sido designada, lo que anunciaba la celebración de las elecciones y la apertura política; al mismo tiempo, el Partido promovía el endurecimiento ideológico y la supremacía del Partido sobre el Estado.

El 26 de agosto se convocó una reunión de urgencia del Comité Central. Se volvieron a reiterar los problemas que aquejaban al país y al Partido, con especial énfasis en el surgimiento de tendencias pequeñoburguesas dentro del mismo. El tono de las críticas había subido notablemente, señalándose que era necesario reordenar al Comité Central. Este órgano era incapaz de guiar al Partido, de mantener la autocrítica y de vincularse con las bases. Los militantes comenzaron a rebelarse en contra de sus dirigentes y de expresar inconformidad con su labor. Liam James, Leon Cornwall, Tan Bartholomew, los ex-alumnos de Bernard Coard, junto con su esposa Phyllis, dominaban la discusión.

Atento a las críticas de sus colegas y preocupado por el deterioro del funcionamiento del Partido, Maurice Bishop reafirmó que era urgente reevaluar la labor del Comité Central para poner fin a la crisis. Se anunció la convocatoria a reuniones extraordinarias en septiembre y los miembros se comprometieron a preparar sus propuestas en un plazo de tres semanas.

Las reuniones extraordinarias se celebraron entre el 14 y el 16 de septiembre. Una y otra vez se repetían los problemas analizados en las reuniones anteriores, desarrollándose un tono cada vez más duro de las críticas. El 14 de septiembre, Ewart Layne, Chalkie Ventour y Tan Bartholomew expusieron sus opiniones acerca del estado del Partido y de la revolución. "Nos enfrentamos a la tarea" subrayó Layne, "de conducir al sector económico estatal en medio de grandes dificultades, de construir una economía que se encuentra presionada por el imperialismo. Debemos elevar la conciencia política de la clase obrera y del pueblo trabajador, resistiendo al mismo tiempo al imperialismo. Debemos construir un partido de vanguardia, marxista-leninista, en una sociedad donde predomina la ideología pequeñoburguesa."<sup>5</sup> A continuación se esbozó un cuadro lúgubre del estado de la revolución y del país, en donde nada funcionaba y donde las masas en lugar de avanzar, retrocedían ideológicamente. Para ilustrar el último punto, Chalkie Ventour señaló que mientras el pueblo apoyaba al gobierno cuando éste no condenó la intervención soviética en Afganistán, desaprobaba la respuesta de éste al acci

<sup>5</sup> Extraordinary Meeting of the Central Committee of the NJM, 14-16 September 1983, Doc. 112, Reproducido en Grenada Documents: Overview and Selection, p. 4.

dente del avión coreano derribado por la Unión Soviética. "La gente escucha cada vez más la Voz de América" concluyó Ventour.<sup>6</sup> Finalmente, Leon Cornwall redondeó la discusión afirmando que los problemas de la revolución se originaban en el mal funcionamiento del Comité Central, en su bajo nivel ideológico y en su carácter oportunista de derecha. Sólo Fitzroy Bain, líder sindical y amigo de Maurice Bishop, preguntó si los líderes de la revolución no se habían fijado metas demasiado altas. Su pregunta quedó sin contestación.

Cuando terminó la primera ronda de las discusiones, Maurice Bishop agradeció a los compañeros por su crítica franca y abierta y resumió los problemas del Partido en los siguientes términos: 1) existe una profunda crisis del Partido y de la revolución; 2) el mal funcionamiento del Comité Central contribuyó a la crisis; 3) la crisis del Partido es la causa de la crisis de la revolución la que a su vez provocó el descontento de las masas, y 4) el descontento de la población se debe también a que su nivel de vida no había mejorado como se esperaba.<sup>7</sup> Para remediar esta situación era necesario mejorar los canales de comunicación entre los órganos dirigentes del Partido y sus bases por un lado, y entre el Partido y las masas, por el otro.

Las discusiones no terminaron con las propuestas de Maurice Bishop. Esbozar un cuadro trágico de la revolución y exagerar la magnitud de la crisis era sólo el preámbulo de la estrate-

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 5.

<sup>7</sup> *Ibid.* p. 13.

gia utilizada por los ex-alumnos de Bernard Coard, a fin de lanzarse directamente en contra de Bishop. Liam James fue el vocero del grupo.

En la segunda ronda de discusiones, James comenzó su exposición elogiando al Primer Ministro "por su habilidad para inspirar y desarrollar a los compañeros para conseguir el respeto regional e internacional hacia el Partido y la revolución, por su carisma, que inspiraba confianza entre las masas, y su capacidad para expresar claramente los objetivos del Partido."<sup>8</sup> Sin embargo, estas cualidades no eran suficientes para dirigir la revolución, puesto que Maurice Bishop era un líder débil, sin autoridad y firmeza, a quien faltaban "el nivel leninista de organización y disciplina, la claridad ideológica y los conocimientos de estrategia y táctica revolucionarias."<sup>9</sup> Inspirados en las críticas de James, Chalkie Ventour, Phyllis Coard y Leon Cornwall expusieron sus propios puntos de vista con respecto al liderazgo débil de Bishop. El Primer Ministro agradeció otra vez la franqueza de sus compañeros, y dijo que efectivamente había tomado decisiones erróneas en varias ocasiones; que a veces titubeaba y que no había dedicado suficiente tiempo a estudiar los textos marxistas.

Liam James retomó esa autocrítica y opinó que el Partido había perdido su rumbo ideológico desde la dimisión de Bernard Coard y por lo tanto, proponía su reintegración al Comité Central. Más aún, propuso que Maurice Bishop y Bernard Coard com

<sup>8</sup> Ibid. p. 14.

<sup>9</sup> Idem.

partieran el poder. Según este esquema Bishop se dedicaría a la comunicación con las masas, a la promoción de la democracia popular a través de visitas frecuentes por todo el país, a la coordinación de los milicianos y a la política exterior. Coard, por su parte, se encargaría de la organización y del desarrollo del Partido, de la formación de cuadros y de la coordinación de la estrategia revolucionaria.<sup>10</sup>

La propuesta sorprendió a algunos miembros del Comité Central, mientras que otros la aplaudieron. Maurice Bishop estaba perplejo y afirmó que la propuesta de James equivalía a un voto de desconfianza. También expresó que un arreglo de esa naturaleza le restaría poder, siendo su papel puramente simbólico y manifestó su preocupación, en caso de que tal cambio se realizara, por "la imagen del líder, la lucha por el poder y la inminencia del fracaso de la revolución".<sup>11</sup> Posteriormente señaló que en ningún país socialista existía un arreglo similar, y que la noción del liderazgo compartido no significaba la división del poder entre dos hombres. George Louison y Unison Whiteman, amigos del Primer Ministro y co-fundadores del Partido, se opusieron a la propuesta pero la mayoría presionó a Bishop a considerarla. El dirigente respondió que reflexionaría en privado. Entretanto, la propuesta fue sometida a votación. Nueve miembros del Comité Central votaron a favor, dos se abstuvieron y dos se pronunciaron en contra. Posteriormente, se sometieron a

<sup>10</sup> Ibid. p. 21.

<sup>11</sup> Ibid. p. 29.

votación dos propuestas adicionales: la primera, cómo informar a los miembros del Partido acerca de la resolución del Comité Central y la segunda, si era necesario informar a la opinión pública. En el primer caso, se votó que las bases fuesen informadas por escrito, rechazándose la sugerencia de George Louison de que todos los miembros del Partido deliberaran la propuesta; en el segundo caso se votó en contra de la difusión de la noticia.

El día siguiente, el 17 de septiembre, se convocó a otra reunión extraordinaria, siendo invitado Bernard Coard a fin de que se le informara formalmente acerca de los acontecimientos del día anterior. Maurice Bishop no acudió a la cita; prefirió no estar presente para que Coard pudiera expresarse libremente. Unison Whiteman, George Louison y Fitzroy Bain estuvieron también ausentes. Los dos primeros tuvieron que atender un compromiso internacional, previamente planeado, y el tercero estaba enfermo. Bernard Coard escuchó atentamente el informe de la sesión anterior, investigando si la decisión tomada era producto de la votación mayoritaria y preguntando si se habían considerado otras opciones. Cuando se le aclaró que la mayoría había votado en favor de la propuesta de James, Bernard Coard explicó por qué se había retirado del Comité Central en octubre de 1982: primero, porque estaba molesto por las acusaciones que se le hicieron de ambicionar el poder y segundo, porque estaba convencido que la revolución fracasaría debido a las vacilaciones ideológicas de Maurice Bishop. "El Compañero Líder vacila entre la corriente marxista-leninista y la pequeño-

burguesa" subrayó.<sup>12</sup> En seguida, lanzó una crítica en contra de George Louison y dijo: "Existen dos tendencias ideológicas dentro del Comité Central: la pequeñoburguesa y la marxista-leninista. Conforme avanza la revolución y la toma de decisiones se vuelve más difícil, comienzan las vacilaciones y los titubeos. De esta manera, la crisis se profundiza. Las contradicciones aumentan y el peso emocional aumenta también. El compañero Louison ha demostrado, por ejemplo, actitudes más pequeñoburguesas últimamente, que hace un año."<sup>13</sup> Al final, Bernard Coard aceptó la propuesta. Fue un momento triunfante para él, pues era evidente que su presencia era indispensable para el funcionamiento del Partido.

Maurice Bishop no estaba alarmado. Confiaba en su popularidad con las masas, consciente de que para ellas él era el símbolo de la revolución.<sup>14</sup>

El Primer Ministro tenía 6 días para deliberar su respuesta final y comunicarla al Comité Central el 24 de septiembre. Sin embargo, la reunión anunciada para el 24 no se celebró, y se convocó en cambio a una asamblea general de todos los miembros del Partido para el 25.

Ni Maurice Bishop ni Bernard Coard acudieron a la cita del 25. Bishop justificó su ausencia por la necesidad de relexionar más su respuesta; mientras que Coard no quiso presentarse en ausencia de Bishop. Liam James presidió la asamblea y expu

<sup>12</sup> Ibid. p. 44.

<sup>13</sup> Ibid. p. 45.

<sup>14</sup> Entrevista con Kenrick Radix noviembre 1985, St. George's, Granada.

so a los presentes las resoluciones del Comité Central. Las bases pidieron la concurrencia de Bishop a la asamblea, a lo cual Ewart Layne respondió que éste no se había presentado a la reunión del día anterior para comunicar su decisión, lo que demostraba su actitud "pequeñoburguesa hacia la crítica." Unison Whiteman intervino aclarando que la cita no se había efectuado y que el Primer Ministro había acudido. La aclaración pasó desapercibida.

Finalmente, hacia medio día se sometió a votación la propuesta de acudir en busca de Bishop y Coard, puesto que su presencia era indispensable. Ambos llegaron.

El Primer Ministro pronunció un discurso. Reiteró sus dudas con respecto a compartir el poder, admitió haber cometido errores en el pasado y expresó que sospechaba que la propuesta de James no reflejaba la decisión mayoritaria del Comité Central, tratándose posiblemente de un complot. La alusión a un complot enfureció a algunos miembros del Comité Central, quienes utilizaron estas palabras de Bishop para demostrar una vez más sus deficiencias ideológicas y actitudes pequeñoburguesas. Después de 16 horas de deliberaciones, Maurice Bishop accedió a la propuesta de compartir el poder, en nombre de la unidad del Partido.

El día siguiente el Primer Ministro, junto con Whiteman y Louison, salió del país para realizar una visita, anteriormente programada, a Checoslovaquia y Hungría.

## B. EL DESENLACE

Bernard Coard organiz6 una serie de reuniones con los miembros del Comit6 Central, en ausencia de Maurice Bishop.<sup>15</sup> Aprob6 tambi6n el aumento salarial para los oficiales del Ej6rcito Revolucionario Popular. Este aumento estaba previsto desde hacfa alg6n tiempo, pero no se habfa concretado. Cabe se6alar que para octubre de 1983, seis miembros del Comit6 Central tenfan rangos militares: General Hudson Austin, Teniente Coronel Liam James, Teniente Coronel Ewart Layne, Mayor Leon Cornwall, Mayor Tan Bartholomew y Mayor Ian St. Bernard.

Maurice Bishop ignoraba el desarrollo de la situaci6n en el pa6s y al parecer subestimaba la magnitud de la crisis en el partido. De lo contrario, c6mo se podrfa explicar su decisi6n de alejarse de Granada en un momento tan cr6tico. Sin embargo, Thorndike y Sutton afirman que durante la estancia en Budapest, el Primer Ministro habfa comentado a Cletus St. Paul, su jefe de seguridad, que la crisis se debfa a la lucha por el poder.<sup>16</sup> El mandatario granadino no cambi6 sus planes de viaje. Su visita a Europa Oriental fue un 6xito; habfa conseguido ayuda econ6mica adicional y el Primer Ministro estaba muy satisfecho. De regreso, la delegaci6n granadina hizo una escala en Cuba, donde se entrevist6 con Fidel Castro. Durante la entrevista, no se mencionaron los problemas internos que atravesaba el Movimiento de la Nueva Joya.

<sup>15</sup> Las minutas de estas reuniones no est6n disponibles.

<sup>16</sup> Paul Sutton; Tony Thorndike; Anthony Payne, Grenada: Revolution and Invasion, p.129.

El 8 de octubre la comitiva presidencial arribó al aeropuerto de Pearl's y encontraron que sólo el Ministro de Movilización, Selwyn Strachan, estaba esperándoles (y no todo el gabinete, como era la costumbre). Maurice Bishop informó inmediatamente a Strachan que esperaba la revisión de las decisiones del 25 de septiembre, afirmando que estaba a favor del liderazgo colectivo pero no compartido (collective vs. joint leadership). No especificó, lo que planeaba proponer en la reunión del Comité Central, prevista para el día 12.

De regreso del aeropuerto a la ciudad, la comitiva presidencial escogió tomar una ruta diferente, en lugar de la más corta que generalmente usaba.<sup>17</sup>

Entre el 8 y el 12 de octubre, tanto Maurice Bishop como Bernard Coard se reunieron en privado con sus partidarios. En el interin, se convocó a una reunión de emergencia del Comité Central sin la presencia de Bishop, votándose en contra de la revisión a las resoluciones tomadas anteriormente. Se esperaba que con el tiempo, Bishop se vería obligado a someterse a la voluntad de la mayoría. Entretanto, Bishop y su compañera, la Ministra de Educación Jacqueline Creft (quien no era miembro del CC), pensaban informar a la opinión pública acerca de la crisis. Sin embargo ésto no era posible y sólo les quedaba esperar la reunión del 12.

En la madrugada del 12 de octubre, unas horas antes de que comenzara la reunión, el Mayor Keith Roberts, siguiendo las instrucciones de sus superiores, reunió a todos los soldados del

<sup>17</sup> Entrevista con Beverley Steele, noviembre 1985, St. George's, Granada.

Ejército Revolucionario Popular, quienes simpatizaban con Bishop, y les comunicó que "el Primer Ministro había desobedecido las instrucciones del Comité Central y por lo tanto las Fuerzas Armadas se ponían a las órdenes del Comité Central y no a las de Maurice Bishop. Su tarea era defender los intereses de la clase obrera en su conjunto y no los de un solo hombre."<sup>18</sup>

A las siete de la mañana fueron convocados los miembros del Partido dentro del ejército, sin consultar a Maurice Bishop, quien desempeñaba el cargo de Ministro de Defensa. Se repitió el comunicado transmitido en la madrugada y se elaboró un documento en el cual se estipuló que el Comité Central debería expulsar a todos aquéllos que se opusieran al liderazgo compartido.<sup>19</sup>

En la mañana del 12, toda la población de la isla se había enterado del rumor de que Bernard Coard y su esposa Phyllis planeaban asesinar al Primer Ministro.

Esta misma mañana a las nueve, se reunió el Buró Político y luego el Comité Central. Maurice Bishop asistió a las reuniones. Durante la segunda reunión, el Primer Ministro dijo que se le estaba marginando y reiteró su negativa a compartir el poder.<sup>20</sup> También, expresó su inconformidad con el interrogatorio secreto al cual había sido sometido su hombre de seguridad, Errol George, sin su consentimiento. Una vez más, al finalizar la sesión matutina, la propuesta de compartir el poder fue sometida

18 Hugh O' Schaughnessy Grenada: Revolution, Invasion and Aftermath p. 123.

19 O' Schaughnessy, op. cit. p. 124.

20 Sutton; Payne, Thorndike, op. cit. p. 123.

a votación. Maurice Bishop perdió.

Mientras tanto, el Comandante del Ejército Revolucionario Popular, General Hudson Austin investigaba la procedencia del rumor acerca del asesinato de Bishop. En la tarde, Errol George confesó que él y Cletius St. Paul habían difundido la noticia del complot. No se supo bajo cuáles condiciones George había confesado. Horas después, St. Paul fue encarcelado.

En la reunión vespertina del Comité Central, George Louison fue duramente criticado por sus actitudes pequeñoburquesas y fue expulsado del Buró Político y del Comité. Durante la misma sesión Maurice Bishop fue persuadido de pronunciar un discurso por la radio desmintiendo el complot. Este discurso se transmitió en la madrugada del 13.

Esa mañana, se convocó a la asamblea general del Partido. Se acusó a Maurice Bishop de difundir rumores falsos en complicidad con sus hombres de seguridad. Inicialmente, el Primer Ministro se declaró inocente, pero posteriormente se negó a hablar en su propia defensa. Su silencio fue interpretado como la aceptación de la culpa. En medio de una discusión acalorada, que se prolongó durante varias horas, se le volvió a acusar por su oportunismo de derecha y se propuso su expulsión del Partido, por su responsabilidad en la crisis. Prácticamente todos votaron a favor de la expulsión.

Después de la asamblea general, Bishop fue detenido en su domicilio bajo el pretexto de que era necesario investigar la veracidad del supuesto complot.

A partir del arresto de Bishop, el conflicto entre las dos facciones del Movimiento de la Nueva Joya no pudo mantenerse en secreto. Los granadinos desconocían el motivo del conflicto, pero se sentían indignados por la detención de su líder. Bernard Coard nunca fue popular entre las masas y siempre fue percibido como un hombre duro y sin escrúpulos. Asimismo, como Coard no luchó en contra de la dictadura de Gairy al principio de los setentas y no fué víctima del Domingo Sangriento, el pueblo lo veía como a un advenedizo dentro del gobierno, que aspiraba al poder. Por ello, aún desconociendo los motivos del conflicto, la población estaba del lado de Bishop.

Era de esperarse, por lo tanto, que su detención provocara descontento entre las masas. Cuando el 14 de octubre, Selwyn Strachan intentó comunicar la noticia del cambio de mando a los trabajadores de un ministerio público, fue expulsado a golpes. Ese mismo día, Bernard Coard dimitió a todos sus cargos públicos para evitar que se pensara que deseaba el poder. El Comité Central quedó a cargo del país. Posteriormente renunciaron otros ministros: Unison Whiteman, de Relaciones Exteriores; Norris Bain, de Construcción y Vivienda; Lyden Ramhdanny, de Turismo y Kenrick Radix de Asuntos Legales y de Industria.

A partir del 15 de octubre comenzaron las protestas y las manifestaciones. Kenrick Radix organizó la primera manifestación, la cual reunió a unas 300 personas. Las fuerzas de seguridad intervinieron y Radix fue detenido. El líder sindical Fitzroy Bain convocó a varias asambleas en las sedes sindicales y todas se pronunciaron en contra del Comité Central. Einstein

Louison, hermano de George, intentó organizar a los soldados, pero las autoridades militares se interpusieron y fue apresado.

A raíz de las primeras protestas, el Comité Central decidió comunicar a la población las razones por las cuales el Primer Ministro estaba preso. El domingo 16, Radio Granada Libre transmitió el siguiente mensaje:

"Hermanos y hermanas, como ustedes saben, nosotros siempre hemos informado a nuestro pueblo acerca de lo que ocurre en el Partido...Sin embargo, hay un asunto del cual no les hemos informado. Se trata de los problemas internos que surgieron en el Partido durante el último año...

La verdad es que durante un año, nuestro Partido ha tenido que enfrentar un problema muy serio: el creciente deseo del compañero Maurice Bishop de ejercer el poder y la autoridad ilimitados.. Al mismo tiempo, Bishop se ha vuelto hostil hacia las críticas e inclusive comenzó a sospechar de que otros miembros del partido querían quitarle el poder."<sup>21</sup>

A continuación, se enumeraron los múltiples problemas que atravesaba el país y se dijo:

"Queremos aclarar que nosotros no culpamos al Compañero Bishop por todos los problemas. Sólo queremos subrayar la ausencia de un liderazgo fuerte, la incapacidad del compañero Bishop para tomar las decisiones firmes destinadas a la solución de los problemas, al mismo tiempo que el Primer Ministro concentraba el poder en sus propias manos."<sup>22</sup>

El Comité Central utilizó todos los argumentos a su alcance para desprestigiar a Maurice Bishop, sin percatarse de las contradicciones de sus propias acusaciones. El comunicado oficial no produjo el efecto esperado que era el de tranquilizar a la población. Al contrario, se aceleraron los preparativos para manifestaciones masivas.

Mientras los diferentes sectores de la sociedad acordaban los últimos detalles para las manifestaciones programadas, el

21 Statement from the Central Committee of the New Jewel Movement, October 16th, 1983, reproduced por Embassy of Grenada, Washington DC, October 19th, 1983, p. 1.

22 Ibid. p.2.

Comité Central celebró múltiples reuniones durante el fin de semana. Ninguno de los aliados de Bishop asistió a las reuniones. Finalmente, en la noche del sábado 15, se decidió intentar la negociación. Maurice Bishop fue representado por George Louison y Unison Whiteman, mientras que Bernard Coard y Selwyn Strachan actuaban en nombre del Comité Central.

Desafortunadamente, las dos facciones no podían conciliarse. Louison y Whiteman seguían firmes en su posición de que el poder compartido no era factible, mientras que Coard y Strachan opinaban lo contrario. Según Don Rojas, el encargado de prensa del Primer Ministro, Bernard Coard declaró durante la entrevista con Louison y Whiteman que "estaba preparado a perder cinco años del proceso revolucionario porque estaba convencido de que cinco años perdidos ahora, ganarían diez en el futuro."<sup>23</sup> A la interrogante de Louison, de qué iban a hacer con el pueblo, pues éste se veía dispuesto a protestar; Coard respondió: "Bueno, la gente puede organizar marchas, puede manifestar y nosotros no la vamos a frenar. Ellos mismos se llegarán a cansar. Gairy les permitió manifestar casi diariamente durante dos meses entre 1973 y 1974. En Trinidad pasó lo mismo en 1970. Las masas se cansarán y la vida volverá a tomar su curso normal. Nosotros continuaremos con el proceso revolucionario con una base marxista-leninista firme."<sup>24</sup>

Ninguna de las dos facciones cedía y se recurrió a los mediadores. --La mediación del embajador cubano, Julián Rizo

23 Wattenmaker, Steve "Behind the revolutions's overthrow: Interview with New Jewel leader Don Rojas, en Intercontinental Press, December 26, 1983, p. 761.

24 Idem.

fue rechazada, y Michael Als, líder sindical trinitario, fue designado como mediador.

El lunes 17, el Comité Central continuaba reuniéndose y al finalizar el día se elaboró una propuesta de seis puntos, para ser presentada a Maurice Bishop el día siguiente. Los seis puntos eran:

- 1) La estrategia marxista-leninista será respetada en el partido y Maurice Bishop no puede impedir su implementación.
- 2) Maurice Bishop debe asumir la responsabilidad de la crisis.
- 3) Maurice Bishop tiene que aceptar el principio del centralismo democrático.
- 4) Maurice Bishop debe aceptar la supremacía del Partido sobre el Estado .
- 5) Maurice Bishop quedará como miembro ordinario del Movimiento de la Nueva Joya y podrá asistir a las reuniones del Buró Político en función de asesor.
- 6) El cargo del Ministro de Defensa será suprimido y el Comité Central asumirá la dirección de las Fuerzas Armadas.<sup>25</sup>

El día siguiente, Michael Als fue nombrado en representación del Comité para comunicar a Maurice Bishop las propuestas. Sin embargo, el mensaje que le fue entregado no contenía todos los puntos, de manera que Michael Als sólo informó lo siguiente:

Maurice Bishop mantendría el cargo de Primer Ministro sólo si se comprometía a pronunciar un discurso y declarar que la situación se encontraba bajo control. Luego se organizaría una entrevista entre Bishop y Coard a fin de que los dos dirigentes

<sup>25</sup> Hugh O' Shaughnessy, op. cit. p. 130/131.

buscaran un arreglo conjunto, mientras que un representante cubano serviría de mediador. Si aceptaba lo anterior, Bishop podría permanecer en el Partido.<sup>26</sup> Mientras Bishop reflexionaba acerca de las propuestas, pues en principio las aceptaría, otra delegación de cuatro miembros, representando al Comité Central, arribó a su casa. Ellos informaron de algunos puntos adicionales que tenía que tomar en cuenta: responsabilizarse por la crisis y aceptar el poder compartido. Maurice Bishop prometió comunicar su respuesta definitiva al día siguiente. En la mañana del 18 los manifestantes comenzaron a salir a las calles. Las escuelas interrumpieron sus actividades y los primeros contingentes de alumnos se dirigieron al aeropuerto en Pearl's. Los escolares exigían la liberación de Maurice Bishop, gritando las consignas: "No Bishop, No School" y "No Bishop, No Revo."

En el poblado de Grenville, unos 3000 manifestantes desfilaron por las calles exigiendo la democracia. La manifestación transcurrió sin incidentes, y nuevas consignas fueron lanzadas: "C means Repression" y "C for Coard, C for Communism".

Esa tarde anticipando el fracaso de las negociaciones, George Louison y Unison Whiteman comenzaron a organizar a la población para una gran manifestación. En la noche, Louison fue encarcelado, Whiteman escapó y logró comunicarse con la radiodifusora más popular en Granada, Radio Antilles, situada en Montserrat, donde explicó cuál era la situación en la isla. Granada llevaba ya varios días incomunicada con el mundo exterior, puesto que todos los corresponsales extranjeros habían sido ex

26 Sutton; Payne, Thorndike, op. cit. p. 133.

pulsados del país. La entrevista con Whiteman, transmitida por dicha estación, tuvo un gran impacto en la población.

En la mañana del 19, día que marcaría para siempre la historia de Granada, unas 15000 personas se congregaron en el centro de St. George's, en Market Square. Según los presentes, el grupo estaba compuesto por todos los estratos sociales: escolares, trabajadores, intelectuales, empresarios y hasta ex-enemigos de Bishop. Unas 3000 a 4000 personas se desprendieron del grupo, y se dirigieron a la residencia de Maurice Bishop. En el camino, más gente se unió a la marcha, encabezada por Unison Whiteman y algunos empresarios. Cuando los manifestantes llegaron, los guardias intentaron cerrarles el paso, pero las masas los desarmaron y solicitaron que saliera el Primer Ministro. Este se encontraba en condiciones físicas visiblemente deterioradas, al punto de hacersele difícil caminar sin apoyo. Los manifestantes le exigieron que se dirigiera al Market Square para pronunciar un discurso. Bishop accedió y salió de la residencia junto con su compañera Jacqueline Creft. Esta no estaba presa, pero decidió acompañar al Primer Ministro en su residencia. Cuando llegó a la casa de su compañero, dos días antes, el guardia le permitió entrar advirtiéndole que tal vez no podría salir de allí.<sup>27</sup>

Maurice Bishop y sus ministros encabezaban la marcha de la residencia hacia el centro de St. George's. El Primer Ministro se sentía triunfador; era evidente que el pueblo estaba junto a él.

27 Idem.

Una vez arribada la marcha a la capital (la residencia se encontraba en las afueras) hubo un cambio de planes. En lugar de dirigirse al Market Square, donde la gente les esperaba, los marchantes se dirigieron al cuartel militar, situado en Fort Rupert, fortaleza colonial que domina el puerto capitalino. Nunca se explicó el por qué de este cambio. Cuando las masas llegaron a la entrada de la fortaleza, los soldados les impidieron la entrada. Maurice Bishop ordenó que se les desarmara. En seguida, pidió que se trajeran más armas, para entregárselas a la gente que le acompañaba.

Según algunas versiones, el Comité Central, que estaba reunido en la casa de Bernard Coard, intentó comunicarse con Maurice Bishop dentro de Fort Rupert, pero éste descartó el diálogo. Otros afirman que no hubo intentos de diálogo.

Una vez difundida la noticia de que Maurice Bishop y las masas habían ocupado Fort Rupert, el ejército reaccionó rápidamente. No fue claro entonces, si fue el Comité Central quien ordenó su intervención o fue una decisión propia de Hudson Austin, Comandante de las Fuerzas Armadas. Cuatro vehículos militares se acercaron a la única entrada de Fort Rupert. Al ver acercarse el ejército, la población dentro de la fortaleza se desconcertó. Comenzó el tiroteo. No se supo quién disparó primero. Cayeron las primeras víctimas. Tras un corto cese del fuego hubo otro tiroteo. Cayeron más víctimas. Maurice Bishop ordenó a los que estaban defendiendo la fortaleza que se rindieran. Los disparos cesaron y la gente se precipitó hacia la salida para regresar a la ciudad.

No todos pudieron salir. Los ministros y aquellas personas conocidas por su apoyo a Bishop fueron detenidos. Se les ordenó que regresaran al cuartel.

En medio de la confusión general, algunos soldados apartaron a Maurice Bishop y su comitiva de la muchedumbre. Se escucharon dos ráfagas de ametralladoras.<sup>28</sup> Maurice Bishop junto con Unison Whiteman, Ministro de Relaciones Exteriores; Fitzroy Bain, líder sindical; Norris Bain, Ministro de Vivienda y Construcción; Jacqueline Creft, Ministra de Educación y Vincent Noel, líder sindical, fueron asesinados. Los detalles acerca de sus muertes nunca fueron aclarados.

La noticia del asesinato de Maurice Bishop y otros dirigentes revolucionarios resonó inmediatamente en toda Granada y en el mundo, provocando indignación.

El Consejo Revolucionario Militar asumió el poder, encabezado por el General Hudson Austin. Temiendo protestas y violencia, el Consejo impuso un toque de queda de 24 horas. Nadie podía salir de su casa, pues las "Fuerzas Armadas tenían instrucciones de fusilar sin miramientos a cualquier persona que alterara la paz pública."<sup>29</sup>

El día siguiente, el Comité Central se reponsabilizó por la actuación del ejército<sup>30</sup> y fue emitido el siguiente comunicado:

"Compañeros, hoy miércoles 19 de octubre, la historia fue escrita otra vez. Los patriotas y los revolucionarios nunca olvidarán el día cuando las fuerzas contrarrevolucionarias y los amigos del imperialismo fueron derrota-

28 Hugh O' Schaughnessy, op. cit., p. 138.

29 Excelsior 22 de octubre de 1983.

30 O' Schaughnessy, op. cit., p. 138.

dos. Esta victoria nos asegura que nuestro glorioso partido, el Movimiento de la Nueva Joya, vivirá y crecerá siempre más fuerte, como guía de las Fuerzas Armadas y de la Revolución." <sup>31</sup>

Al final del comunicado, el lema oficial del partido y de la revolución granadina, FORWARD EVER, BACKWARD NEVER, fue complementado por primera vez con uno nuevo: SOCIALISM OR DEATH.

<sup>31</sup> "Their Heroism is Example for Us," Bulletin from the Main Political Department, 20 de Octubre de 1983, p. 2.

## B. CONSEJO REVOLUCIONARIO MILITAR

El gobierno del Consejo Revolucionario Popular estaba dirigido por Hudson Austin, quien hasta los últimos días del conflicto apoyaba a Maurice Bishop y quien, junto con él había sido víctima de las torturas en las cárceles de Eric Gairy. Fue sólo en los últimos días del conflicto que Austin optó por aliarse con Coard. El nuevo gobierno estaba compuesto por 16 miembros, actuando como vicepresidentes los Tenientes-Coroneles, Liam James y Ewart Layne. Este consejo canalizó sus esfuerzos en dos áreas: en el terreno interno, organizó la resistencia para oponerse a un posible ataque externo y mantuvo el toque de queda para evitar la violencia; en el terreno internacional, buscó el apoyo de diferentes países, a fin de prevenir una posible invasión.

Durante los seis días que duró el gobierno militar, las fuerzas de seguridad aprovecharon el toque de queda para perseguir y encarcelar a los seguidores de Maurice Bishop. Reinó un terror sin precedentes en la historia del país, pues ni siquiera Eric Gairy había recurrido a tales métodos de represión. También, se confiscaban víveres y vehículos particulares para uso militar.

Simultáneamente, Hudson Austin y su gobierno informaron a la comunidad internacional de que un gobierno civil reemplazaría a corto plazo al consejo militar y aseguraron que todos los residentes extranjeros en el país se encontraban a salvo. Austin se reunió en Granada con los representantes de la Embajada de los

Estados Unidos en Barbados, para reiterarles que sus ciudadanos se encontraban bien y que todos los que deseaban salir del país podían hacerlo. Al mismo tiempo, se despacharon una serie de comunicados a los diferentes gobiernos, a las sedes diplomáticas y a la ONU, solicitando a la comunidad internacional impedir una invasión a Granada.

Las peticiones granadinas quedaron sin respuesta. Granada estaba aislada física y políticamente. Las comunicaciones telefónicas estaban interrumpidas, los servicios aéreos cortados. Nadie ofreció ayuda ni apoyo. La invasión era inminente.

## C. LA REACCION INTERNACIONAL Y LA INVASION

Con motivo del asesinato de Maurice Bishop, tanto sus enemigos como sus aliados en el arena internacional expresaron su condena e indignación. Fidel Castro, amigo de Bishop, estaba particularmente consternado. Sólo un día después del asesinato, el gobierno cubano emitió un comunicado, desligándose del Consejo Revolucionario Militar.

"La muerte de Bishop y sus compañeros debe ser esclarecida y si fueron ejecutados a sangre fría, los culpables merecen ser ejemplarmente sancionados...

Ninguna doctrina revolucionaria, ninguna división interna justifica procedimientos atroces como la eliminación física de Bishop y el grupo de honestos y destacados dirigentes...

Ahora el imperialismo tratará de utilizar esta tragedia y los graves errores cometidos por los granadinos, para barrer el proceso revolucionario de Granada y someterla de nuevo al dominio imperial neocolonialista."<sup>32</sup>

Sucedió precisamente aquello que fue anticipado en el documento cubano. En Washington, Larry Speaks, vocero de la Casa Blanca, afirmó que los acontecimientos en Granada hicieron "aumentar la inquietud al más alto nivel." El Secretario de Estado, George Schultz ordenó, un sólo día después de lo ocurrido, la formación de un grupo de trabajo encargado de seguir atentamente el curso de la situación en la isla caribeña. Mientras tanto, un vocero de la Embajada de los Estados Unidos en Barbados aseguró que un destructor de la Marina de guerra norteamericana patrullaba las aguas limítrofes de Granada, frente a la isla de San Vicente.<sup>33</sup>

El 20 de octubre se reunieron los miembros del Consejo Nacio

32 Excelsior, 22 de octubre de 1983.

33 Excelsior, 21 de octubre de 1983.

nal de Seguridad y decidieron desviar el curso del portaviones Independence, dirigido al Líbano, hacia Granada. Se trataba de una "medida de precaución".

Por otra parte, los líderes caribeños convocaron a una reunión de la Organización de los Estados del Caribe Oriental y a otra del CARICOM. Jamaica ya había roto relaciones diplomáticas con Granada.

La primera reunión de los líderes caribeños se efectuó en Barbados, el 21 de octubre. Estaban presentes los miembros del organismo subregional; es decir, Dominica, Antigua, San Vicente, Santa Lucía, San Cristóbal-Nieves-Anguilla y Montserrat, además de los representantes de Jamaica y Barbados, quienes no pertenecían a la organización. Los estados vecinos estaban particularmente inquietos por los acontecimientos recientes y suscribieron un comunicado en el cual estipularon:

"Los gobiernos miembros de la Organización de los Estados del Caribe Oriental se reunieron en Bridgetown, Barbados, el viernes 21 de octubre de 1983, para considerar y evaluar la situación en Granada...

Los estados miembros están muy preocupados por esta situación y temen que pueda empeorar, que pueda haber más pérdidas de vidas y mayor deterioro del orden público...

Los estados miembros están igualmente preocupados por el crecimiento de las fuerzas armadas en Granada durante los últimos años, lo que ha creado un desbalance entre el poderío militar de Granada y otros miembros de la Organización de los Estados del Caribe Oriental".<sup>34</sup>

Durante la reunión en Barbados, los estados miembros de la organización subregional decidieron pedir el apoyo militar norteamericano para invadir Granada y restaurar el orden perdido. Es difícil demostrar si la petición fue producto de la decisión tomada por los países del Caribe Oriental o si les fue

<sup>34</sup> Trinidad Guardian, October 26th, 1983.

impuesta. Según Tom Adams, Primer Ministro de Barbados, un día después del arresto domiciliario de Maurice Bishop el plan de intervenir ya estaba en marcha.<sup>35</sup> El gobierno norteamericano desmintió las declaraciones de Adams, pero admitió que sí hubo varios encuentros entre los representantes del gobierno estadounidense y los de los países caribeños para evaluar la situación en Granada. Estos encuentros se realizaron antes del asesinato de Bishop.

Independientemente de quien tuvo la idea original, la reunión en Barbados concluyó con la decisión de solicitar oficialmente el apoyo militar norteamericano.

Los mandatarios caribeños viajaron directamente de Barbados, a Puerto España, para asistir a la reunión de emergencia del CARICOM. Las conclusiones hechas en Bridgetown no se comunicaron a los demás miembros del CARICOM. Durante la primera ronda de discusiones se analizaron las posibilidades de tomar diferentes medidas económicas para aislar a Granada y se votó en favor de su expulsión del CARICOM. Considerando la dependencia de Granada de sus vecinos, en transporte marítimo y aéreo, en comercio y otros servicios, las medidas económicas la hubieran aislado completamente del mundo exterior. También se propuso la formación de una comisión investigadora para aclarar la muerte de Bishop.

Tras concluir el examen de las posibles sanciones económicas, se discutió la posibilidad de una invasión militar. Trinidad y Tobago, Belice, Guyana y Bahamas descartaron semejante medida.

<sup>35</sup> Payne; Sutton, Thorndike, Op. cit., p. 148.

En consecuencia, se acordó establecer sanciones económicas en contra de Granada y expulsarla del organismo regional. No hubo otros acuerdos, subrayó el Primer Ministro trinitario, George Chambers.<sup>36</sup>

Mientras los dirigentes caribeños estaban reunidos en Trinidad, los Estados Unidos habían tomado ya la decisión de intervenir militarmente.<sup>37</sup> Los portaviones se acercaban a las costas de Granada.

El 22 de octubre, frente a la inminencia de una invasión, el gobierno cubano envió un comunicado a Washington ofreciendo colaboración para resolver la situación crítica en Granada. La respuesta llegó cuando los marines ya habían desembarcado en la isla.

Por otra parte, un día antes de la invasión, el Presidente Ronald Reagan se comunicó por vía telefónica con la Primera Ministra británica Margaret Thatcher, para informarle acerca de su plan. La Primera Ministra no aprobó el plan y expresó sus "reservas" al respecto.

El Consejo Revolucionario Militar hizo un llamado desesperado a la comunidad internacional para impedir la invasión; pero no tuvo resonancia alguna.

En la madrugada del 25 de octubre, Granada fue invadida por los Estados Unidos. Hubo poca resistencia. Los trabajadores cubanos tenían instrucciones de resistir en caso de un ataque.

<sup>36</sup> Trinidad Guardian, October 25th, 1983.

<sup>37</sup> El 23 de octubre ocurrió el ataque suicida a la base militar norteamericana en Beirut. Este acontecimiento precipitó la intervención en Granada.

La mayoría resistió y hubo muchas víctimas. Posteriormente, el gobierno cubano ordenó a su personal que se rindiera. El Ejército Revolucionario Popular estaba desmantelado tras la captura de todos los dirigentes del Comité Central y del ejército. Algunos granadinos resistieron, pero de manera desorganizada. Unos siete días duraron los combates. Cuando vencieron a la resistencia, las autoridades norteamericanas hicieron un llamado a todos los soldados y milicianos a entregar las armas y la mayoría se rindió.

La Revolución había terminado y con ella un capítulo importante de la historia de Granada.

## CONCLUSION

### ¿CONTINUIDAD O CAMBIO?

Durante los cuatro años que duró la Revolución, el Movimiento de la Nueva Joya no logró realizar su proyecto político: la instauración de la dictadura del proletariado. Tampoco consiguió democratizar al sistema político, pues tanto antes, como después de 1979, la sociedad granadina experimentó un régimen autoritario y represivo. Al mismo tiempo, el Gobierno Revolucionario Popular logró cambios importantes en aquellas áreas donde sus políticas eran menos ideologizadas: reestructuró la economía, introdujo proyectos sociales, mejoró la imagen del gobierno, involucró a la población en el proceso político y fomentó el orgullo nacional, en una región del mundo donde la definición nacional es todavía un sentimiento vago.

En su empeño en preparar las bases políticas y económicas para la transformación de la sociedad granadina al socialismo, el Movimiento de la Nueva Joya perpetuó las mismas prácticas políticas de Eric Gairy.

Eric Gairy encabezaba un gobierno parlamentario y sin embargo ejercía el poder de forma autoritaria. El Gobierno Revolucionario Popular era un gobierno representativo de diferentes intereses sociales, y sin embargo el Comité Central tomaba las decisiones en función de su proyecto político. La ausencia de una constitución y de elecciones fue sólo un cambio formal en cuanto a la manera de legitimar el sistema político.

Ni Eric Gairy, ni el Movimiento de la Nueva Joya toleraron a la oposición. Eric Gairy tenía a las fuerzas paramilitares para controlar las actividades de sus opositores, mientras que el Movimiento de la Nueva Joya tenía a los milicianos. Las libertades políticas y las de expresión no fueron respetadas.

Es interesante que los críticos (y enemigos) de ambos gobiernos fueron los mismos: los sindicatos independientes -el Seamen and Waterfront Workers Union y el Technical and Allied Workers Union-, la iglesia, la prensa -Alister Hughes- y el Grenada National Party. Todos ellos estaban luchando en contra de Eric Gairy y por la democratización del sistema político, e inicialmente apoyaron al Movimiento de la Nueva Joya. Sin embargo, cuando el nuevo gobierno no cumplió con sus promesas políticas, los enemigos de Eric Gairy se convirtieron también en los enemigos del Gobierno Revolucionario Popular.

Por otra parte, ambos gobiernos fueron dirigidos por líderes carismáticos y el pueblo tenía su propia visión de los dirigentes, independientemente de las prácticas políticas de éstos. Eric Gairy y Maurice Bishop habían conseguido el apoyo popular mientras luchaban a favor de los derechos laborales, uno en los cincuentas y otro en los setentas. Sus ideologías políticas no jugaron un papel importante; de hecho Gairy nunca tuvo una ideología y Maurice Bishop no era marxista cuando comenzó su lucha. Lo que ambos supieron hacer, era interpretar las aspiraciones populares y articularlas según las necesidades del momento histórico en el cual actuaron. Su popularidad era independiente del gobierno que encabezaban, de lo contrario cómo podríamos explicar la capacidad de Eric Gairy para manipular la opinión pública siem

pre a su favor, pese a su corrupción y prácticas represivas; y por otra parte, la popularidad de Maurice Bishop, aun cuando el Movimiento de la Nueva Joya no cumplió sus promesas iniciales. Es correcto lo que argumentaba el Comité Central del Partido, de que el nivel ideológico de las masas era bajo, pero ambos regímenes se aprovecharon de este fenómeno. La honestidad de Bishop y su dedicación a las causas populares le ganaron la simpatía de la población en perjuicio de la popularidad de Gairy, y es por ello que Bishop simbolizaba la revolución para las masas.

Durante la revolución muchas cosas cambiaron:

Los proyectos sociales elevaron el nivel de vida de la población, pues éstos no existían antes de 1979.

Se sentaron las bases para la reestructuración económica de la isla, por medio de la diversificación de la producción agrícola y del impulso a la creación de las pequeñas industrias. Se eliminó el desempleo y se promovió la participación de los jóvenes en las actividades agrícolas.

Cambió la imagen que el pueblo tenía de su gobierno. Eric Gairy promovía personalmente la corrupción mientras que los nuevos dirigentes hicieron grandes esfuerzos por eliminarla. Los ministros del Gobierno Revolucionario Popular trabajaban largas horas y las población lo notaba, pues nada pasaba desapercibido en la pequeña sociedad isleña.

Los nuevos gobernantes también lograron un cambio psicológico en la población con respecto a su país. Con motivo del Tercer Aniversario de la Revolución, Maurice Bishop dijo:

"Granada era un lugar para dejarlo, para huir, un punto de partida para los Estados Unidos, la Gran Bretaña o Canadá. Pero hoy nuestro país se ha convertido en el símbolo de una nueva realidad para los oprimidos. No somos más un punto de partida. Hoy somos punto de llegada para gente de todo el mundo..."<sup>1</sup>

Los granadinos residentes en los Estados Unidos, Canadá y Gran Bretaña regresaban a su isla de origen para "ver" la revolución. Los trabajadores internacionalistas provenientes de diferentes países ofrecían sus servicios al nuevo gobierno. Granada había salido del anonimato político y la población estaba orgullosa de ello.

Por otra parte, la revolución consiguió involucrar a casi toda la población en sus proyectos y fue la primera vez que las masas participaban en el proceso político. En 1982, por ejemplo, el presupuesto anual para aquel año fue distribuido entre todas las organizaciones populares para ser discutido antes de su aprobación final.

Al mismo tiempo se promovía la cultura popular y el uso del inglés caribeño en la poesía y en la literatura, y se destacaban los valores propios de la sociedad caribeña. Fue desafortunado que el Movimiento de la Nueva Joya no comprendió estos avances e intentó difundir también unos valores y una cultura ajenos a la experiencia del país que dirigía.

Por último, lo que también cambió, fue la visión que la comunidad internacional, y los Estados Unidos en particular, se crearon acerca del proceso revolucionario. Al desaprobación la ideología del nuevo gobierno granadino, los Estados Unidos criticaron

<sup>1</sup> Citado por Henry Gill "The Grenada Revolution: Domestic and Foreign Policy Orientations". Paper prepared for presentation at the Caribbean Studies Association Seventh Annual Conference, Kingston, Jamaica, 1982, p. 1.

todas sus políticas, mientras que Eric Gairy nunca fue criticado por las elecciones fraudulentas, la represión política, el uso de la tortura, sus relaciones con el Chile de Pinochet, etcétera.

En fin, el Movimiento de la Nueva Joya dejó una huella indeleble en Granada, pues pese a su brevedad, los granadinos tienen hoy en día una nueva referencia histórica.

#### MAURICE BISHOP Y BERNARD COARD

"Whatever political shortcomings Maurice Bishop may have had, whatever errors he may have committed, those who ordered his arrest and subsequent assassination bear the historical responsibility for the derailment of the Grenadian revolution. Bishop was the greatest revolutionary leader produced in the English speaking Caribbean since the days of slavery".<sup>2</sup>

El Movimiento de la Nueva Joya nunca comprendió los verdaderos logros revolucionarios, pues el Partido medía sus éxitos en términos políticos, usando como indicadores su capacidad de movilizar a las masas y de difundir los valores propios de su ideología. Para el pueblo la revolución significaba precisamente aquellos avances, a los cuales el Partido otorgaba una importancia secundaria.

Hasta 1982, la revolución popular y aquella en la cual creía el Partido coincidían; pero a partir de ese año, los objetivos del pueblo y del Partido comenzaron a diferir, y los indicadores políticos empezaron a marcar retrocesos en lugar de avances rev

<sup>2</sup> Fitzroy, Ambursley y Winston, James "Maurice Bishop and the New Jewel Revolution" en New Left Review, Núm. 142, Nov-Dec. 1984 p. 86.

lucionarios. Al intentar revitalizar la revolución por medio del adoctrinamiento político, el Partido se alejó del pueblo. El distanciamiento entre el pueblo y el Partido coincidió con el distanciamiento entre Maurice Bishop y Bernard Coard, cuyos estilos y personalidades de alguna forma encarnaban esta dicotomía. Maurice Bishop era un líder popular, Bernard Coard era el dirigente del Partido. Bishop era marxista, pero antes que marxista era un político quien creía más en la espontaneidad y en sus propios impulsos que en las doctrinas políticas. Coard era organizado y sistemático, él creía en la estrategia y era un marxista convencido. Maurice Bishop prefería viajar por la isla y dialogar con la gente, Bernard Coard estaba siempre en su oficina trabajando. La gente conocía a Maurice personalmente, pero a Bernard sólo por referencias, éste era conocido y respetado sobre todo por sus colaboradores y por los miembros del Partido, a quienes siempre ayudaba a solucionar sus dudas.<sup>3</sup> "Maurice encantaba a la gente pero Coard les convencía".<sup>4</sup>

Ambos hombres trabajaban por Granada y creían genuinamente en la revolución, sólo que sus estilos diferían. También creían en diferentes estrategias revolucionarias y tal vez en diferentes revoluciones: Maurice creía en la revolución popular mientras que Bernard confiaba en la capacidad del Partido de llevar a cabo el proceso revolucionario según los esquemas del

3 Entrevista con Lana McPhail, Asistentista de Bernard Coard, noviembre 1985, St. George's, Granada.

4 Hugh O'Shaughnessy, op. cit., p. 82.

socialismo científico.

Cuando estalló el conflicto entre los dos dirigentes, también estalló entre el pueblo y el Partido; al ordenar el Comité Central el asesinato de Maurice Bishop, perdió el apoyo de la población. Para los granadinos la Revolución terminó el 19 de Octubre de 1983.

## E P I L O G O

### GRANADA EN EL OLVIDO

Han transcurrido más de dos años desde que Ronald Reagan ordenara invadir Granada con el propósito de "poner orden y restaurar la democracia" en esa pequeña isla del Caribe Oriental. Dos años después de que el Presidente Reagan prometiera al pueblo de Granada la prosperidad económica con su ayuda, los 110 mil granadinos sólo han atestiguado la clausura de los proyectos económicos y sociales establecidos por el Gobierno Revolucionario Popular dirigido por Maurice Bishop. Con un desempleo del 40% y el deterioro del nivel de vida que se ha producido en los últimos dos años, los granadinos se comienzan a preguntar: "¿Cuánto tiempo más habremos de esperar?". Sin embargo, no hay quien responda. Desde que Granada dejó de ser 'amenaza' para la seguridad nacional estadounidense, también dejó de tener la importancia que tuvo durante el gobierno socialista de Maurice Bishop. Hace dos años Granada cayó en el olvido.

Cuando el gobierno interino asumió el poder tras la victoria militar estadounidense, el Presidente Nicholas Brathwaite afirmó que los programas económicos del gobierno socialista se habían destruído con el colapso de la revolución y que muchos de ellos eran demasiado ideológicos para tener cabida en un país democrático.<sup>2</sup> Desde entonces, tanto el gobierno inte-

1 Basado en Mirjana Tomić, "Granada en el olvido", I y II, en La Jornada, 28 y 29 de diciembre de 1985.

2 Indies Times (Granada) November 10th, 1984.

rino como el actual, elegido en diciembre de 1984, han disminuído la participación del Estado en la economía y se han creado, en cambio, diferentes estímulos para la inversión privada. "Nuestras metas son parecidas a las del Gobierno Revolucionario Popular", afirma Dennis Noel, el Vice-Ministro de Agricultura, "pero nuestros medios son diferentes".<sup>3</sup> Siguiendo la política de promoción de la inversión privada, el gobierno ha puesto en venta o clausurado todos los proyectos del gobierno revolucionario: la planta agroindustrial, las pequeñas fábricas de ropa, los hoteles, las cooperativas agrícolas, etc. A pesar de los incentivos y las modificaciones en la política de impuestos, los compradores y los inversionistas han sido escasos. Los funcionarios lamentan que a los inversionistas locales les falte espíritu empresarial y no se explican por qué los inversionistas extranjeros no han mostrado mayor interés. En 1985, por ejemplo, según los datos de la Corporación Granadina para el Desarrollo Industrial, organismo que aprueba y promueve las inversiones no agrícolas, se aprobaron 124 proyectos de inversión pero se han materializado sólo seis.<sup>4</sup>

El sector agrícola, base tradicional de la economía granadina, ha entrado en crisis; las ganancias de dos de los tres productos principales de exportación de la isla (cacao, banano y nuez moscada) se han visto perjudicadas. Debido a la caída del precio del cacao en el mercado internacional, las ganancias disminuyeron de siete millones de dólares en 1979 a sólo cuatro

<sup>3</sup> Entrevista con Dennis Noel, Vice-Ministro de Agricultura, 2 de diciembre 1985, St. George's, Granada.

<sup>4</sup> Entrevista con Anthony Boatswain, General Manager, Grenada Industrial Development Corporation, 3 de diciembre 1985, St. George's, Granada.

millones en 1984<sup>5</sup> y por la falta de financiamiento necesario para modernizar la producción, la calidad de este producto se ha ido deteriorando.<sup>6</sup>

Por falta de una infraestructura adecuada y de los créditos necesarios, la producción de banano ha disminuído de 13 mil toneladas en 1979 a sólo 8 mil 500 toneladas en 1984.<sup>7</sup> El caso de la nuez moscada, cuya producción y precio se han mantenido constantes es representativo de la situación económica actual en Granada. La nuez moscada es un producto que Granada exporta sin procesar, pues escasea la inversión para promover su procesamiento aunque según los productores locales sería posible procesar el producto entero, desde la cáscara hasta la nuez. "Después de la invasión estadounidense", explica la Secretaria Permanente de la Asociación de Productores de la Nuez Moscada", vinieron representantes de diferentes organismos internacionales y muchos inversionistas extranjeros para ofrecernos su apoyo en el procesamiento de la nuez moscada. Hablamos muchas horas y les explicamos lo que necesitábamos, ellos nos escucharon y apuntaron todo lo que les dijimos, pero.. nadie ha regresado".<sup>8</sup> Si bien el gobierno actual no ha podido crear nuevas fuentes de empleo y conseguir que los inversionistas privados revitalicen la economía de la isla, la escasez de presupuesto estatal ha perjudicado también los proyectos sociales iniciados por el gobierno anterior.

Durante el gobierno socialista, la educación y la salud reci

5 Cocoa Industry Board Report to Members. To be presented at the General Meeting to be Held on Thursday 19th September, 1985. p. 1.

6 Ibid. p. 2 .

7 Report of the Grenada Banana Cooperative Society, p. 1.

8 Entrevista con la Secretaria Permanente del Grenada Cooperative Nutmeg Association (la entrevistada no quiso revelar su nombre) 3 de diciembre 1985, St. George's, Granada.

bieron atención especial: se introdujeron la educación para adultos y los jardines infantiles; la educación secundaria fue gratuita y se estableció un fondo especial para proporcionar uniformes y libros a los niños pobres. Los médicos cubanos, quienes acudieron a Granada para mejorar el sistema de salud pública, viajaron constantemente por todo el país atendiendo a la población. Ahora todo eso terminó. Aunque se mantuvieron algunos proyectos en el área de educación (los jardines infantiles siguen funcionando y la educación secundaria es gratuita), el sector salud ha sufrido deterioros importantes. Los periódicos locales abundan con denuncias respecto al deterioro de la atención médica que se recibe en el país, en comparación con la que se recibía antes.

Mientras que Maurice Bishop y el gobierno revolucionario, a pesar del boicot estadounidense y la campaña activa del Presidente Reagan para disuadir a sus aliados de proporcionar ayuda al gobierno socialista consiguieron en su tiempo financiamiento internacional de diversas fuentes, el Primer Ministro actual Herbert Blaize, no ha tenido la misma suerte. Su proveedor principal de fondos y créditos ha sido el gobierno de Estados Unidos y su ayuda ha sido condicionada: los fondos deben ser utilizados sólo para mejorar la infraestructura (severamente dañada por la invasión) y no para las inversiones estatales.

Además, Granada iba a beneficiarse de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe, que promovería sus exportaciones a Estados Unidos y facilitaría las inversiones estadounidenses en la zona. Incidentalmente, los Estados Unidos compran sólo 7% de la

nuez moscada producida en Granada,<sup>9</sup> mientras que el cacao y el banano se exportan principalmente a la Comunidad Económica Europea.

Hasta ahora los Estados Unidos han invertido, a través del US AID, fondos importantes en la isla. En 1985, por ejemplo, las aportaciones estadounidenses alcanzaron 60% del presupuesto gubernamental anual.<sup>10</sup> La mayor parte de estos fondos se han utilizado para reparar los daños causados por la guerra de 1983 y sobre todo para mejorar las carreteras. Pero todavía faltan muchas cosas por hacer y no se sabe hasta cuándo el gobierno de Washington seguirá destinando fondos a esta pequeña isla de esca importancia económica para el gran vecino del norte.

El sistema de comunicaciones es un caso interesante. Granada dispone de una red telefónica anticuada que falla muy seguido. El Gobierno Revolucionario Popular había comprado un equipo de comunicaciones de 2.5 millones de dólares a Alemania Democrática. Puesto que el equipo no se había instalado antes de la invasión, éste se echó a perder. Ahora el gobierno está pidiendo fondos para comprar un equipo nuevo.

Cabe señalar que el gobierno de Canadá ha canalizado en 1985 5 millones de dólares en proyectos agrícolas. "Es el único país" explica el Vice-Ministro de Agricultura, "que ha estado con nosotros en tiempos buenos y malos".<sup>11</sup> La ayuda canadiense, aunque sin connotaciones ideológicas, se puede vincular al hecho de que Canadá tiene casi el monopolio de los bancos multinacionales en

10 El presupuesto gubernamental para 1985 era de 46 millones de dólares y el gobierno estadounidense aportó 27 millones. Fuente: The 1985 Budget: A Relief and Incentive, St. George's, Grenada, 1985, p.2.

11 Entrevista con Dennis Noel, op. cit.

las Indias Occidentales.

Por otra parte, Granada es un país sin alternativas políticas. El partido gobernante -el Nuevo Partido Nacional-, coalición de tres partidos políticos diferentes y que recibe apoyo de Estados Unidos todavía no se consolida ni tampoco tiene un programa definido. "El Primer Ministro, Herbert Blaize -escribe una lectora del periódico de oposición Indies Times- en lugar de proponer programas nuevos, se la pasa criticando lo hecho por los gobiernos anteriores".<sup>12</sup> Dentro de este partido hay diferentes tendencias políticas, pero aún es incierto cuál de ellas predominará.

Existen dos partidos de oposición: Grenada United Labour Party y Maurice Bishop Patriotic Movement. Mientras que el primero, fundado por el ex-dictador Eric Gairy, tiene pocas posibilidades de volver al poder, el Maurice Bishop Patriotic Movement, fundado por dos ex-ministros del gobierno socialista Kenrick Radix y George Louison, no goza de mucha popularidad. Aunque el MBPM propone seguir los programas diseñados por el Movimiento de la Nueva Joya, sus líderes han sido desacreditados por los hechos de octubre de 1983; pues ellos, junto con Maurice Bishop y Bernard Coard, fueron los creadores de la revolución granadina y también sus destructores. En lugar de borrar el pasado, que todavía pesa en la memoria de los granadinos, los líderes del nuevo Partido y los 19 dirigentes detenidos, entre ellos Bernard Coard, acusados del asesinato de Maurice Bishop y sus ministros, siguen discutiendo (a través de desplegados) acerca de quien tuvo la culpa en el fracaso de la revolución. Según la abogada Jacqueline Samuels

<sup>12</sup> Carta de Susan Edwards, publicada en Indies Times July 6th, 1985.

Brown, una de las defensoras de los acusados, la disputa entre facciones servirá sólo para "poner el clavo final en el atáud de la revolución".<sup>13</sup>

El futuro económico y político de Granada es incierto; sin embargo el descontento de la población es evidente. No sólo los desempleados-entre los cuales se encuentran los simpatizantes de la Nueva Joya, quienes por motivos ideológicos no encuentran trabajo o han sido despedidos- sino también los que nunca apoyaron abiertamente a Maurice Bishop y a su gobierno, hablan con nostalgia de los años de la revolución, cuando las promesas se cumplían. "Ahora estamos mendigando otra vez a Estados Unidos que nos ayude, como lo hicimos a Inglaterra cuando éramos colonia", explica una joven maestra de primaria. Antes de la revolución la población de esta pequeña isla no tenía referencias propias para poder comparar, mientras que hoy los cuatro años del gobierno revolucionario son la referencia permanente, pues los granadinos ya saben que hay alternativas.

<sup>13</sup> Grenadian Voice November 30th, 1985.

# B I B L I O G R A F I A

## INDIAS OCCIDENTALES

### Libros

- Ayearst, Morley The British West Indies: The Search for Self-Government, George Allen & Unwin Ltd London, -1960.
- Beckford, George Persistent Poverty: Underdevelopment in Plantation Economies of the Third World, Oxford University Press 1972, New York, London.
- \_\_\_\_\_ Ed. Caribbean Economy, Institute of Social and Economic Research, UWI, Mona, Jamaica 1975.
- Bell, Wandell The Democratic Revolution in the West Indies, Schenkman Publishing Company Inc., Cambridge Massachusetts, 1967.
- Brathwaite, Edward Contradictory Omens: Cultural Diversity and Integration in the Caribbean, Monograph. 1, Savacou Publications, Mona, Jamaica, 1974.
- Cross, Malcolm Ed. West Indian Social Problems, Columbus Publishers Port of Spain, Trinidad, 1970.
- Domínguez, Virginia and Jorge The Caribbean: Its Implications for the United States, Headline Series 253, Foreign Policy Association, 1981.
- Erisman, H. Michael and Martz, John Eds. Colossus Challenged: The Struggle for Caribbean Influence, Westview Press, Boulder, Colorado, 1982.
- Fanon, Frantz Los Condenados de la Tierra, Fondo de Cultura Económica, México/Buenos Aires, 1963.
- Ferris, Elisabeth and Lincoln, Jennie Compil. Latin American Foreign Policies: Global and Regional Dimensions, Westview Press, Boulder, Colorado, 1981.
- Girvan, Norman and Jefferson, Owen Eds. Readings in Political Economy of the Caribbean, New World Group, Kingston, Jamaica, 1971.
- Ince, Basil A. Ed. Contemporary International Relations of the Caribbean, Institute of International Relations, UWI, St. Augustin, Trinidad/Tobago, 1979.
- Lewis, Gordon. The Growth of the Modern West Indies, MacGibbon & Kee, 1968, London.
- Lewis, Vaughan Ed. Size, Self-Determination and International Relations: The Caribbean, ISER, UWI, Mona, Jamaica, 1976.
- Langley, Lester The United States and the Caribbean in the Twentieth Century, The University of Georgia Press, Athens, Georgia, 1980.

- Knight, Franklin The Caribbean: The Genesis of a Fragmented Nationalism, Oxford University Press, 1978.
- Martínez Sotomayor, Carlos El Nuevo Caribe: la independencia de las colonias británicas, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1974.
- Millett, Richard and Will, Marvin Eds. The Restless Caribbean: Changing Patterns of International Relations, Praeger Publishers New York, 1979.
- Moss, Robert Ed. The Stability of the Caribbean, Institute for the Study of Conflict, London, 1973.
- Munroe, Trevor and Lewis, Rupert Readings in Government and Politics of the West Indies, Department of Government, University of West Indies, Mona, Jamaica, 1971.
- Naipaul, V.S. The Middle Passage, Vintage Books, New York, 1981 (1st ed, 1962).
- Paget, Henry and Stone, Carl Eds. The Newer Caribbean: Decolonization, Democracy and Development, Interamerican Politics Series, Institute for the Study of Human Issues, Philadelphia, 1983.
- Palmer, Ransford W. Caribbean Dependence on the United States Economy, Praeger Publishers, NY, 1979.
- Parry, J.H. and Sherlock, P.M. A Short History of West Indies, Macmillan & Co. London, 1960.
- Pierre-Charles, Gerard El Caribe Contemporáneo, Siglo XXI, México 1981.
- \_\_\_\_\_ El Caribe a la Hora de Cuba, Casa de las Américas 1981 Habana.
- Preiswerk, Roy Regionalism and the Commonwealth Caribbean, Special Lecture Series No. 2, Institute of International Relations, University of West Indies, Trinidad, 1969.
- Rodney, Walter The Groundings with my Brothers, Bogle-L'Ouverture Publications LTD, London, 1975. (reprint).
- Serbín, Andrés Compil. Geopolítica de las relaciones de Venezuela con el Caribe, Fundación Fondo Editorial, Acta Científica Venezolana, Caracas, 1983.
- Singham, A.W. et al Ed. Readings in Government and Politics of the West Indies, University of West Indies, Mona, Jamaica (s/f).
- Sherlock, Philip West Indies, Thames and Hudson, 1966.
- Smith, Michael Garfield The Plural Society in the British West Indies Sangster's Book Stores LTD, 1974.

Szulc, Tad Ed. The United States and the Caribbean, The American Assembly, Prentice Hall, Englewood Cliffs, N.J., 1971.

Waddell, David The West Indies and the Guyanas, Prentice Hall, Englewood Cliffs, New Jersey, 1967.

Whelan, Joseph The Soviet Union in the Third World, 1980-1982, An Imperial Burden or Political Asset?, Latin America in Soviet Third World Policy, Variations on Revolution and Traditionalism. Congressional Research Service, December 17, 1984, Report No. 85-405.

Williams, Eric From Columbus to Castro: The History of the Caribbean 1492-1969, Harper & Row, Publishers, New York and Evanston, 1970.

\_\_\_\_\_ Capitalism and Slavery, Capricorn Books, New York, 1966.

\_\_\_\_\_ Russia in the Caribbean, Special Report Series: 13, The Center for Strategic and International Studies, Georgetown University, 1973.

#### Artículos y Ponencias

Bryan, Anthony T. "Mexico and the Caribbean", en Caribbean Review, Vol. X, No. 3, Summer 1981.

Burns Bonadie, J. "El papel de los sindicatos en el desarrollo del Caribe", en Nueva Sociedad enero/febrero 1977 # 28.

Caesar, Imurh "Grenada's big investment gamble", in South: The Third World Magazine (London), September 1982.

Campbell, Horace "The Rastafarians in the Eastern Caribbean", en Caribbean Quarterly Vol. 26, No. 4, Dec. 1980.

Cárdenas, Osvaldo "La viabilidad de la integración del Caribe", en El Caribe Contemporáneo, # 5, enero-abril, 1981.

Castor, Suzy "La política de Reagan y el Caribe", en Caribe Contemporáneo #4, julio-diciembre 1980.

Clarke, Desmond "Tackling the literacy problem in the Eastern Caribbean: some considerations", en Bulletin of Eastern Caribbean Affairs Vol. 5, No. 5, Nov/Dec. 1979.

Connor, Walker "Nation-building or Nation-Destroying?", en World Politics Vol. XXIV, No. 3, April 1972.

Cosgrove Twitchett, Carol "LoméII-a new ACP-EEC agreement" en The World Today March 1980, Vol. 36, No. 3.

De Castro, Steve "Caribbean Economic Integration and the West Indians", en New World Vol. 5, No. 3, 1969.

- Demas, William "Development and Employment Policies in the Caribbean", en Bulletin of Eastern Caribbean Affairs Vol. 5, No. 1, March/April 1979.
- \_\_\_\_\_ "The viability of Organization of Eastern Caribbean States", en Bulletin of Eastern Caribbean Affairs Vol. 8, No. 1, March/April 1982.
- Deosaren, Ramesh "The role of the Press in the Caribbean", Caribbean Review Vol. XVII, No. 4, Fall 1984.
- Duncan, Neville C. "Political Decolonization and the Future of State Sovereignty in the Anglophone Caribbean", en Transafrica Forum, Vol. 1, No. 2, Fall 1982.
- Duncan, Raymond "Caribbean Leftism", en Problems of Communism, May-June 1978, Vol. XXVII, No. 3.
- Eaton, George E. "Canada-Sugar and the Commonwealth Caribbean", en Caribbean Quarterly Vol. 18, No. 1, March 1972.
- Emmanuel, Patrick "Elections and Parties in the Eastern Caribbean", en Caribbean Review, Vol. 10, No. 2, Spring 1981.
- Enders, Thomas O. "Democracy and Security in the Caribbean Basin", Statement before the Subcommittee on Western Hemisphere Affairs of the Senate Foreign Relations Committee on February 1, 1982, Department of State Bulletin Vol. 82, # 2060 March 1982.
- Fagen, Richard "The Real Clear and Present Danger: A Critique from the Left", en Caribbean Review, Vol. XI, No. 2, Spring 1982.
- Gill, Henry and De Castro, Juan A. "Algunos Aspectos de las relaciones comerciales entre el Caribe y América Latina", en Capítulos del SELA No. 7, Sept/Oct. 1984.
- Girvan, Norman "Teorías de dependencia económica en el Caribe y la América Latina: Un estudio comparativo", en El Trimestre Económico Vol. XL (4), Núm. 160, Oct/Dic. 1973.
- \_\_\_\_\_ "Aspectos de la Economía de Raza en el Caribe y las Américas", en Nueva Sociedad, enero/febrero 1977, # 28.
- Girvan, Norman and Odle, Maurice "Notes on the Role of Transnational Corporations in the Economies of Caribbean Countries" ponencia presentada en el seminario El Impacto de las Compañías Transnacionales en el Caribe, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 18-20 de mayo 1983.
- González, Anthony Peter "Relaciones Económicas de Estados Unidos con el Caribe", en Capítulos del SELA, No. 7, Sept/Oct. 1984.
- Gruhn, Isebill V. "The Lomé Convention: inching towards interdependence", en International Organization Vol. 30, No. 2, Spring 1976.

- Hendrickson, Embert "The Eastern Caribbean Newest States: no left", in The World Today, nov. 1981, Vol. 37 No. 11.
- Hiller, Herbert L. "Escapism, Penetration, and Response: Industrial Tourism and the Caribbean", en Caribbean Studies Vol. 16, No. 2, July 1976.
- Jabulani-Tafari, I. "The Rastafari-Successors of Marcus Garvey", en Caribbean Quarterly Vol. 26, No. 4, Dec. 1980.
- Jefferson, Owen "The economic situation of the Commonwealth Caribbean", en Caribbean Quarterly Vol. 18 No. 1, March 1972.
- Levine, Barry "Surplus populations: economic migrants and political refugees" in Caribbean Review Winter 1982, Vol. XI, No. 1.
- Lewis, Gordon K. "The Caribbean in the 1980's; what we should study", in Caribbean Review Fall 1981, Vol. X, No. 4.
- Lewis, Vaughan "Problemas y posibilidades de la comunidad del Caribe", en Nueva Sociedad enero/febrero 1977, # 28.
- \_\_\_\_\_ "The Caribbean in the emerging world political/economic trends" en Caribbean Quarterly Vol. 25, Núm. 3, September 1979.
- \_\_\_\_\_ "The US and the Caribbean: issues of economics and security", en Caribbean Review, Vol. XI, No. 2 Spring 1982.
- Mahler, Vincent A. "Britain, the European Community and the developing Commonwealth: dependence, interdependence, and the political economy of sugar", en International Organization Vol. 35, No. 3, Sept. 1981.
- Mars, Perry "The tactic of international political destabilization and its impact on socialist transformation in the Caribbean", ponencia presentada en la conferencia "Geopolitical change in the Caribbean in the 80's", CEESTEM, Mexico, 1982, 15-18 marzo.
- Marshall, Dawn I. "The history of Caribbean Migrations: the case of West Indies" in Caribbean Review Winter 1982, Vol. XI, No. 1.
- Martner, Gonzalo "La Cuenca del Caribe: futuro centro del desarrollo latino-americano", en Nueva Sociedad, mayo/junio 1976, No. 24.
- Millette, James "CARICOM; El momento actual", en El Caribe Contemporáneo julio-diciembre 1980, No. 3-4.
- Palmer, Ransford "Absorbing the Caribbean Labour Surplus", en Caribbean Review Vol. XI, No. 3, Fall 1982.
- Ramsaran, Ramesh "The U.S. Caribbean Basin Initiative", en The World Today, November 1982, Vol. 38, No. 11.
- Richards, Jeffrey "Politics in Small Independent Communities: Conflict or Consensus?", en The Journal of Commonwealth and Comparative Politics Vol. XX, July 1982, No. 2.

- Serbín, Andrés "La evolución de la ideología de la izquierda caribeña", en Nueva Sociedad # 61, julio/agosto 1982.
- Springer, Hugh W. "The Problems of National Development in the West Indies", en Caribbean Quarterly Vol. 11, No. 1&2, March & June 1965.
- St. Pierre, Maurice "The 1983 Jamaica Disturbances: A portrait of mass reaction against colonialism", in Social and Economic Studies Vol. 27, No.2, June 1978.
- Valenta, Jiri "The Soviet-Cuban Alliance in Africa", in The World Today, February 1981, V. 37 No. 2.
- Venner, Dwight "The Advantages of the Economic Integration of the Windward and Leeward Islands", en Caribbean Quarterly Vol. 18, No. 2, June 1972.
- Vilas, Carlos "Campesinos y plantaciones en la agricultura del Caribe", en El Caribe Contemporáneo, julio-diciembre 1980, # 3-4.
- Waters, Cherri "The US special Relationship with the Caribbean: An Interventionist Past and Future", en Transafrica Forum Vol. 1, No. 2, Fall 1982.
- Watson, Hilbourne "Transnational Banks and Crisis in the Capitalist World Economy: Impacts on the Caribbean", ponencia presentada en el simposio, Empresas Multinacionales en el Caribe, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, mayo 18-20, 1983.
- \_\_\_\_\_ "Populismo y movimientos populares en el Caribe angloparlante", en Caribe Contemporáneo marzo-junio 1980, # 2.
- Wood, Bryce "The End of the Good Neighbor Policy", en Caribbean Review Vol. XI, No. 2, Spring 1982.
- "The Caribbean Basin Initiative", varios autores, en Foreign Policy, No.47 Summer 1982.
- "U.S. Approach to Problems in the Caribbean Basin" Secretary Shults's statement before the Senate Finance Committee on Aug.2nd, 1982, en Department of State Bulletin Vol. 82, # 2066, Sept. 1982.

## GRANADA

### Libros

- Agency for International Development AID Assistance to the Eastern Caribbean: Program Changes and Possible Consequences, Report to the Administrator, Agency for International Development, by the US Central Accounting Office, July 22, 1983.
- Bain, Francis Beyond the Ballot Box, Grenada Publishers, Ltd. St. George's, Grenada, 1980.
- Bishop, Maurice Siempre Hacia Adelante, Editora Política, La Habana, 1980.

- \_\_\_\_\_  
La Habana. Selected Speeches 1979-1981, Casa de las Américas, 1982.
- Bishop, Maurice and Searle, Chris Grenada: Education is a Must, (pamphlet) Education Committee of the British-Grenadian Society, 1981.
- Brierley, John Small Farming in Grenada, Manitoba Geographical Studies, Winnipeg, Canada, 1974.
- Brizan, George The Grenadian Peasantry and Social Revolution 1930-1951, Working Paper No. 21, ISER, UWI, Mona, Jamaica, 1979.
- \_\_\_\_\_  
Grenada: Island of Conflict from Amerindians to People's Revolution 1498-1979, Zed Books, Ltd. London, 1984.
- Coard, Bernard and Jacobs, Richard Eds. Independence for Grenada: Myth or Reality?, Institute for International Relations, University of West Indies, Trinidad, 1974.
- Coard, Frederic McDermott Bitter-Sweet and Spice, Arthur H. Stockwell, Devon, 1970.
- DaBreo, Sinclair The Grenada Revolution, Management Advertising and Publicity Services P.O. Box 852, Castries, St. Lucia, 1979.
- \_\_\_\_\_  
Lessons from the Caribbean Revolutions, DaBreo Publ. Castries, St. Lucia 1979.
- Devas, Raymond Conception Island, Sands & Co. London, 1932.
- \_\_\_\_\_  
The Island of Grenada (1650-1950), Imprimatur, St. George's, Grenada, 1964.
- Emmanuel, Patrick Crown Colony Politics in Grenada: 1917-1951, Occasional Paper No. 7, Institute of Social and Economic Research, University of West Indies, Cave Hill, Barbados, 1978.
- Epica Task Force Grenada: The Peaceful Revolution, Washington DC, 1982.
- Hay, John A Narrative History of the Insurrection in the Island of Grenada which Took Place in 1795, Printed for J. Ridgway, 170, Picadilly, London, 1823.
- Jacobs, Richard and Ian Grenada: the Route to Revolution, Casa de las Américas, Habana, 1980.
- Jacobs, Richard Patterns of Political Corruption in Caribbean Society - A Comparative Study of Grenada, Jamaica and Trinidad and Tobago, Occasional papers, ISER, University of West Indies, St. Augustine, Trinidad, 1978.
- Latin American Bureau Grenada: Whose Freedom?, Latin American Bureau, London 1984.
- Lewis, David Reform and Revolution in Grenada: 1950-1981, Casa de las Américas, La Habana, 1984.

- Luna, Jorge Granada: La Nueva Joya del Caribe, Editora Internacional, La Habana, 1980.
- Manuel, Sam and Pulley, Andrew Grenada: Revolution in the Caribbean, Pathfinder Press, New York, 1981.
- Martin, Tony Ed. In Nobody's Backyard: The Grenada Revolution in its own Words. Volume I: The Revolution at Home, The Majority Press, Dover, Mass. 1983.
- Ministry of Planning The Grenada Economy Basic Facts and Plans for Economic Reconstruction, St. George's Granada, 1981.
- Organization of American States "Agroindustrial and Technology Needs in Grenada" Regional Science and Technological Development OAS, Washington, DC, 1977.
- O' Schaughnessy, Hugh Grenada: Revolution, Invasion and Aftermath, Hamish Hamilton Ltd. London, 1984.
- Payne, Anthony; Sutton, Paul and Thorndike, Tony Grenada: Revolution and Invasion, Croom Helm, London, 1984.
- Searle, Chris Grenada: The Struggle Against Destabilization, Readers and Writers Publishing Cooperative, Ltd. London, 1983.
- Singham, Archibald The Hero and the Crowd in a Colonial Polity, Yale University Press, 1968.
- Smith, Michael Garfield Stratification in Grenada, University of California Press 1965.
- Wesson, Robert Communism in Central America and the Caribbean, Hoover Institute Press, 1982.
- Grenada is not Alone, First International Conference in Solidarity with Grenada, November 1981, Fedon Publishers, St. George Grenada, 1982.
- In the Spirit of Buttler: Trade Unionism in Free Grenada, Fedon Publishers St. George's, Grenada, 1982.
- Report on the National Economy for 1981 and the Prospects for 1982, Government Printing Office St. George's, Grenada, 1982.
- The Grenada Economy Basic Facts and Plans for Economic Reconstruction, Ministry of Planning St. George's, Grenada, 1982.
- "To Construct from Morning", Fedon Publishers, St. George's, Grenada, 1982.

#### Artículos y Ponencias

- Abbott, George C. "Grenada: maverick or pace-maker in the West Indies?", en The World Today, Vol. 36, No. 4 April 1980.

- Aguilera, Jesús Antonio "Geopolítica y Petróleo en la Cuenca del Caribe", en Nueva Sociedad, # 58, enero/febrero 1982.
- Alleyne, Cadia "Changing Perspectives on Health Care Development in Grenada since the Revolution", en Bulletin of Eastern Caribbean Affairs, Vol. 5, No. 1, March/April 1979.
- Ambursley, Fitzroy and James, Winston "Maurice Bishop and the NEW JEWEL Revolution in Grenada", en New Left Review, No. 142, Nov-Dec. 1984.
- Bishop, Maurice "Grenada: Revolution in the Caribbean", National Broadcast, Sept 18, 1979, en Political Affairs, Vol. LIX, No. 3, March 1980.
- Burgess, Andrew "Law and the Revolution: a Review of Post Revolution Laws in Grenada", en Bulletin of Eastern Caribbean Affairs, Vol. 7, No. 1, March/April 1981.
- Campbell, Horace "The American Invasion of Grenada and the Struggle in the Caribbean", en The Black Scholar, January/February 1984.
- CEPAL "Granada", en Estudio Económico para América Latina 1976-1977.
- Colin, Renfrey "Between Populism and Leninism: the Grenadian Experience", en Latin American Perspectives, Issue 42, Vol. II, No. 3, Summer 1984.
- Fetisov, Alexandr "Granada: hacia transformaciones socioeconómicas progresistas", en América Latina, No. 1-2, (37-38), 1981.
- Gill, Henry "The Grenada Revolution: Domestic and Foreign Policy Orientations", Paper prepared for Presentation of the Caribbean Studies Association Seventh Annual Conference, Kingston, Jamaica, May 25-29, 1982.
- Glean, Carlyle "Reaching beyond the grasp: A Revolutionary Approach to Education", en Bulletin of Eastern Caribbean Affairs, Vol. 5, No. 1, March/April 1979.
- Gonsalves, Ralph "The importance of the Grenada Revolution to the Eastern Caribbean", en Bulletin of Eastern Caribbean Affairs, Vol. 5, No. 1, March/April 1979.
- González, Adolfo "La revolución de Granada", en Nueva Sociedad # 58, enero/febrero 1982.
- Gordon, Dennis "Multilateral Assistance and Economic Development in Grenada", Presented to the Annual Meeting, Latin American Studies Association, Albuquerque, New Mexico, April 18-20, 1985.
- Hamilton, Cynthia "US foreign policy and Grenada", en Race & Class, Vol. XXVI, No. 2, 1984.
- Joseph, Rita "The significance of the Grenada Revolution to Women in Grenada", en Bulletin of Eastern Caribbean Affairs, Vol. 7, No. 1, March/April 1981.
- Morales Rodríguez, Gervasio "Un nuevo amanecer en el Caribe", en Rojo, 28 de marzo-3 de abril 1980.

- Rottenberg, Simon "Labour Relations in an Underdeveloped Economy", Caribbean Quarterly, Vol. 4:1, 1955. Jamaica.
- Ray, Ellen and Schaarp, Bill "US Crushes the Caribbean Jewel", en Covert Action, No. 20, Winter 1984.
- Ryan, Selwyn "The Grenada Questions: A Revolutionary Balance Sheet", en Caribbean Review, Vol. XIII, No. 3, Summer 1984.
- Sarmiento, Lázaro "Granada: pequeño gigante del Caribe Oriental", OCLAE, Revista mensual de la Organización Latinoamericana de Estudiantes, No. 9, 1981.
- Searle, Chris "Naipaulcity: a Form of Cultural Imperialism", en Race and Class, Vol. XXVI, # 2, Aut. 1984.
- Steele, Beverley "Grenada, an Island State, its History and its People", in Caribbean Quarterly, Vol. 20, No. 1, March 1974.
- Thorndike, Tony "Grenada: maxi-crisis for a mini-state", in The World Today, Oct. 1974, Vol. 30, No. 10.
- \_\_\_\_\_ "Revolution and Reformism: The New Jewel Movement in theory and practise", ponencia presentada en Conference on the Grenada Revolution: 1979-1983, May 24-25, 1984, Institute of International Relations University of West Indies, St. Augustin, Trinidad.
- Wattenmaker, Steve "Behind the Revolution's overthrow: Interview with NEW JEWEL leader Don Rojas", en Intercontinental Press, December 26, 1983.
- Wiltshire-Brodber, Rosina "Implications of the Grenada Revolution for the English Speaking Caribbean", ponencia presentada en Conference on Grenada Revolution 1979-1983, May 24-25, 1984, Institute of International Relations, University of West Indies, St. Augustin, Trinidad.
- "Granada: la isla de fantasía", en Pensamiento Propio, julio-agosto 1983, pp. 18-22.
- "La Revolución popular en Granada/Entrevista a Maurice Bishop", en Nueva Sociedad, #46, enero/febrero 1980.
- "Statement of the Cuban Party and Revolutionary Government on the Events in Grenada", en Black Scholar, Jan/Feb. 1984.
- "The Grenada-Chile Connection" (serie de artículos cortos) en Caribbean Dialogue, Vol. 4, No. 1, June 1978.
- "Viva Granada Libre" en Perspectiva Mundial, Vol. 5, No. 4, 9 de marzo 1981.

## Documentos

Grenada Documentos: An Overview and Selection, Released by the Department of State and the Department of Defense, Washington DC, September 1984.

Paul, Seabury and Walter McDougall, The Grenada Papers, Institute for Contemporary Studies, San Francisco, California, 1984.

Bulletin from the Main Political Department 20/10-83 "Their heroism is an Example for US" (mecnografiado).

Revolutionary Soldiers and Men of the People's Revolutionary Armed Forces, (mecnografiado), 19th October 1983.

NJM Support Group "A True Account of What Happened in Grenada/as Reported by NJM Eyewitnesses and Other Credible Sources" (mecnografiado).

"Statement from the Central Committee of the New Jewel Movement" October 16th, 1983, reproducido por Embassy of Grenada, Washington DC.

"Statement from the OECS Governments", October 25, 1983, reproducido en Trinidad Guardian, October 26, 1983.

"Text of Diplomatic Note sent to US Embassy Barbados by the Revolutionary Military Council", October 23rd, 1983, reproducido en Barbados Advocate, October 25th, 1983.

"Declaration of the Grenada Revolution", March 25, 1979, reproducido por Embassy of Grenada, Washington DC.

## Informes

Grenada Department of Tourism, Overview: January to June 1985.

Grenada Cocoa Association, Cocoa Industry Report to Members to be Presented at the General Meeting to be Held on Thursday 19th September, 1985, at the Seamoons Pavillion, St. Andrew's.

The 1985 Budget: A Relief and Incentive, St. George's, Grenada.

Grenada Cooperative Nutmeg Association, Financial Statements and Trading Summary, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985.

Report of the Grenada Banana Cooperative Society, 1984.

Ministry of Tourism Policy Statement on the Tourism Sector, St. George's Grenada, 1985.

## Revistas Consultadas

Caribbean Review

Caribbean Contact

Bulletin of Eastern Caribbean Affairs

Caribbean Quarterly

Latin American Regional Report: Caribbean

## Entrevistas con:

George Louison, Ministro de Agricultura, Desarrollo Rural y Cooperativas del Gobierno Revolucionario Popular.

Kenrick Radix, Ministro de Asuntos Legales, Agroindustrias y Desarrollo Industrial del Gobierno Revolucionario Popular.

Beverley Steele, Directora del Extra-Mural Department of the University of West Indies, St. George's.

Dennis Noel, Vice-Ministro de Agricultura.

Anthony Boatswain, General Manager, Grenada Industrial Development Corporation.

Secretaria Permanente de la Asociación de Productores de la Nuez Moscada.

Donald McPhail, Primer Secretario de la Embajada de Granada en Cuba, durante el Gobierno Revolucionario Popular.

Lana McPhail, Asistente de Bernard Coard durante el Gobierno Revolucionario Popular.